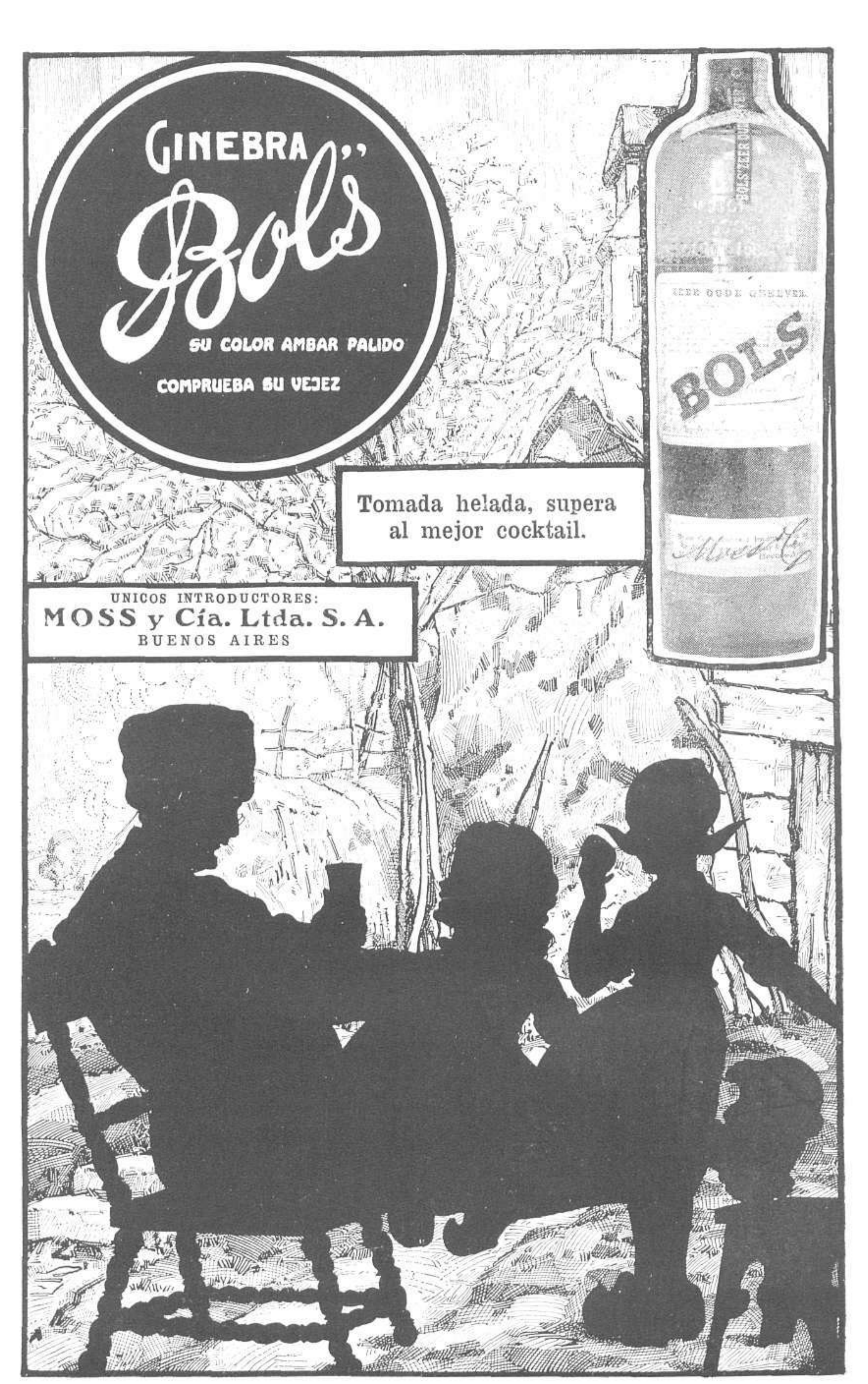
CARAS Y CARETAS



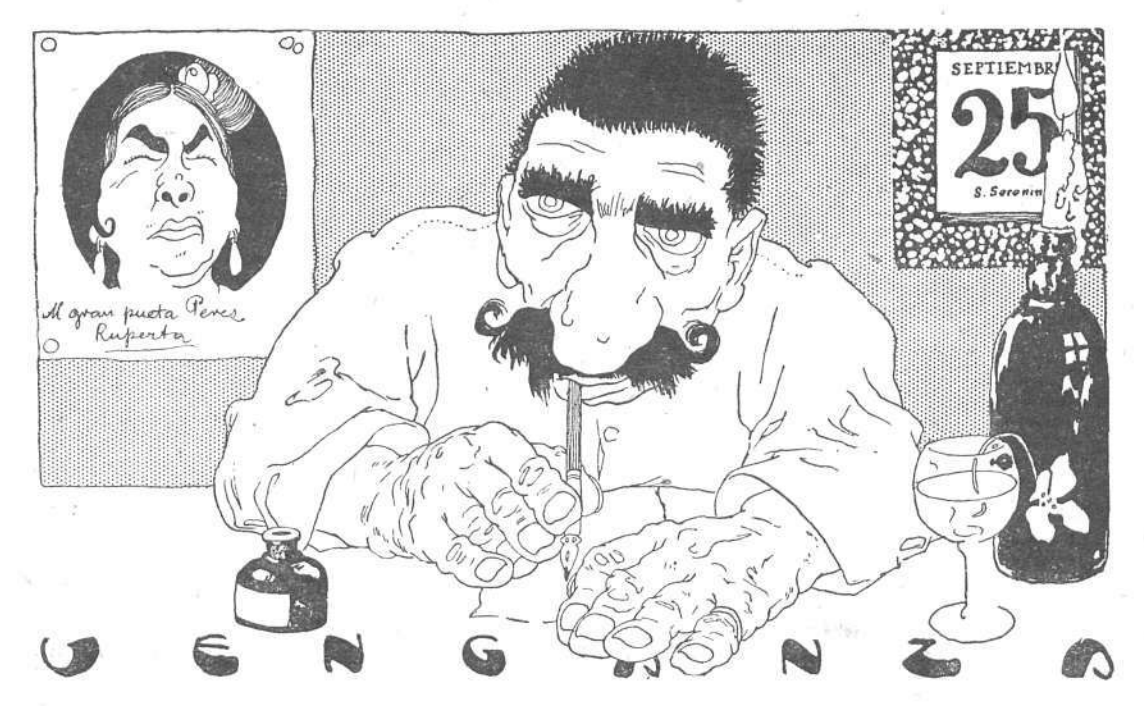
CONCENTRACION A LA FUERZA

Hipólito. — A las provincias de mi derecha ya las tengo concentradas; a las de mi izquierda, aunque griten, las concentraré.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



VENGANZA

Aunque es almacenero,
se considera superior a Homero.
Cuando algo escribe se le cae la baba,
baba que ennobleció la poesía;
pero es un comerciante sin conciencia.
Los productos que vende adulteraba
y, como a tantos otros, cierto día
le multó la intendencia.
No le gustó la cosa
y protestó en vil prosa,
sin conseguir que se le hiciera caso.
Y con una furiosa
inspiración, un poco peligrosa,
creyendo superar a Garcilaso,
ha completado un tomo,
tomo de tomo y lomo,
rebosante de versos colosales
y muy originales,
con cien viñetas y portada al cromo.
Lo manda a la intendencia, persuadido
de que van a premiarle. Y, afligido,
al ver que su trabajo preferido
no obtiene premio de ninguna clase,
piensa que el orbe entero se desquicia,
y murmura, con pena:
— ¡Qué injusticia!
Llegamos a temer que se enfermase;
pero es un hombre fuerte
que sabe conformarse con su suerte,
y al cabo de unos días de frenéticas
protestas, más o menos literarias,
gritó varonilmente:
— Daré varias
audiciones poéticas.
Ya tiene preparado un epicedio,
un poema en quintillas
y un canto en verso libre y seguidillas.
Nadie le detendrá. No hay más remedio,
recitará unas coplas tan valientes
como son, por ejemplo, las siguientes:

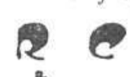
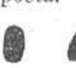
Cantilo es gordo
y ama a la bohemia,
pero a mí no me premia
y se hace el sordo,
como el miembro falaz de una Academia.
Cantilo se derrite
por ir a este convite
y comer de aquel plato.
Mas ¿qué entiende de estilo?
¿Quién le mete a Cantilo
a lite
rato?

— Mi modo de escribir es cosa nueva.
¿Hay alguien que se atreva
a negarlo? — pregunta, furibundo,
el vate almacenero a todo el mundo.
No lo puede negar ni el más pedante.
Daremos otra prueba terminante.

Aunque se le combata,
dado que es hombre listo
irá a La Plata, que es de lo que trata,
pronunciará discursos
vulgares y precarios
y querrá organizar, dándose pisto,
en La Plata
concursos
literarios.
Esa ciudad no es fácil que recobre
su anterior alegría, dulce y grata.
¡Ay pobre Plata, pobre
pobre,
pobre!

¿Cómo puede escribir, cómo declama
tales versos quien siempre tuvo fama
de persona discreta?
El adulterador que versifica
de este modo lo explica:
— En todo almacenero hay un poeta.



LUIS GARCÍA

© Biblioteca Nacional de España

LA SEMANA AL DIA

La Asistencia Pública se queja de que no dispone de dinero suficiente para atender convenientemente los servicios de su resorte, y esa queja debe de ser fundada. Es posible que un sistema de economías estrictas disminuyese algo los gastos; pero pude tenerse por seguro que esas economías no llegarían ni con mucho a remediar el mal. Lo decimos porque los servicios de la Asistencia Pública, como todos los servicios locales, se han desarrollado en tal forma, en los últimos años, que han rebasado todos los cálculos, lo que tiene como consecuencia deficiencias que suelen achacarse a la mala administración, pero que en realidad no son culpa de ésta. Es, pues, necesario oir la queja de la Asistencia y proveerla del dinero que necesita; mas, en este punto, surge el aspecto más grave del problema. Para obtener esos fondos, será menester aumentar los impuestos, y lo cierto es que ya Buenos Aires se halla poco menos que en el límite de su capacidad impositiva. Antes de la guerra Buenos Aires era una de las ciudades del mundo que más impuestos pagaba; ahora no es dudoso que en Europa sean muchas las ciudades que la sobrepasan desde ese punto de vista; pero allá han tenido la guerra y aquí no. Resulta, por lo tanto, peligroso pensar en nuevos impuestos o en el aumento de los existentes para salvar la situación financiera de la Asistencia Pública, y es menester pensar en la solución que parece la más lógica: que la Asistencia saque los recursos que necesita de los servicios mismos que presta. Ya oímos rumores de protesta de muchos de nuestros lectores, acostumbrados a que la Asistencia Pública preste sus servicios gratuitamente a todo el mundo, poniendo en práctica el precepto evangélico de «haz bien y no mires a quién». Bello y cristiano precepto; pero cuya aplicación estricta llevaría a la ruina en poco tiempo a todas las administraciones del mundo.

* * *

Hace algún tiempo quien estas líneas escribe sufrió una caída que tuvo como consecuencia que le llevasen a la Asistencia, situada a unas dos cuadras del lugar del suceso. Una vez en la Asistencia, nos lavaron las lastimaduras, nos pusieron un remedio, etc., y nos despacharon sin cobrarnos nada. Al poco tiempo otro accidente nos obligó a entrar en una farmacia, en la cual un mancebo menos amable que los de la Asistencia nos hizo más o menos las mismas operaciones y nos cobró tres pesos. Y entonces, recordando el caso anterior, nos preguntamos: ¿por qué la Asistencia no nos cobró siquiera el valor del remedio que usó y del trabajo de su personal? Y no encontramos explicación satisfactoria, ya que nuestro aspecto, a pesar de no ser de persona rica indica que podemos pagar un par de pesos por una curación; y de hecho pagamos sin chistar tres en la farmacia. Vimos, así, lo absurdo del sistema de considerar igualmente pobres a todas las personas que van a la Asistencia, siendo que lo justo y lo conveniente sería que se hiciese una distinción entre los que visiblemente pueden pagar una suma moderada y los que no pueden pagar nada. Con frecuencia se sabe de personas de cierta holgura que recurren a la Asistencia hasta para hacerse sacar una muela; y eso no está bien. A nuestro juicio debería establecerse en esa repartición un sistema que le permita obtener alguna compensación de los servicios que presta, en su propio local, a personas que pueden pagar algo sin mayor molestia. Sólo los pobres verdaderamente pobres tienen derecho a ser atendidos gratis.

* * *

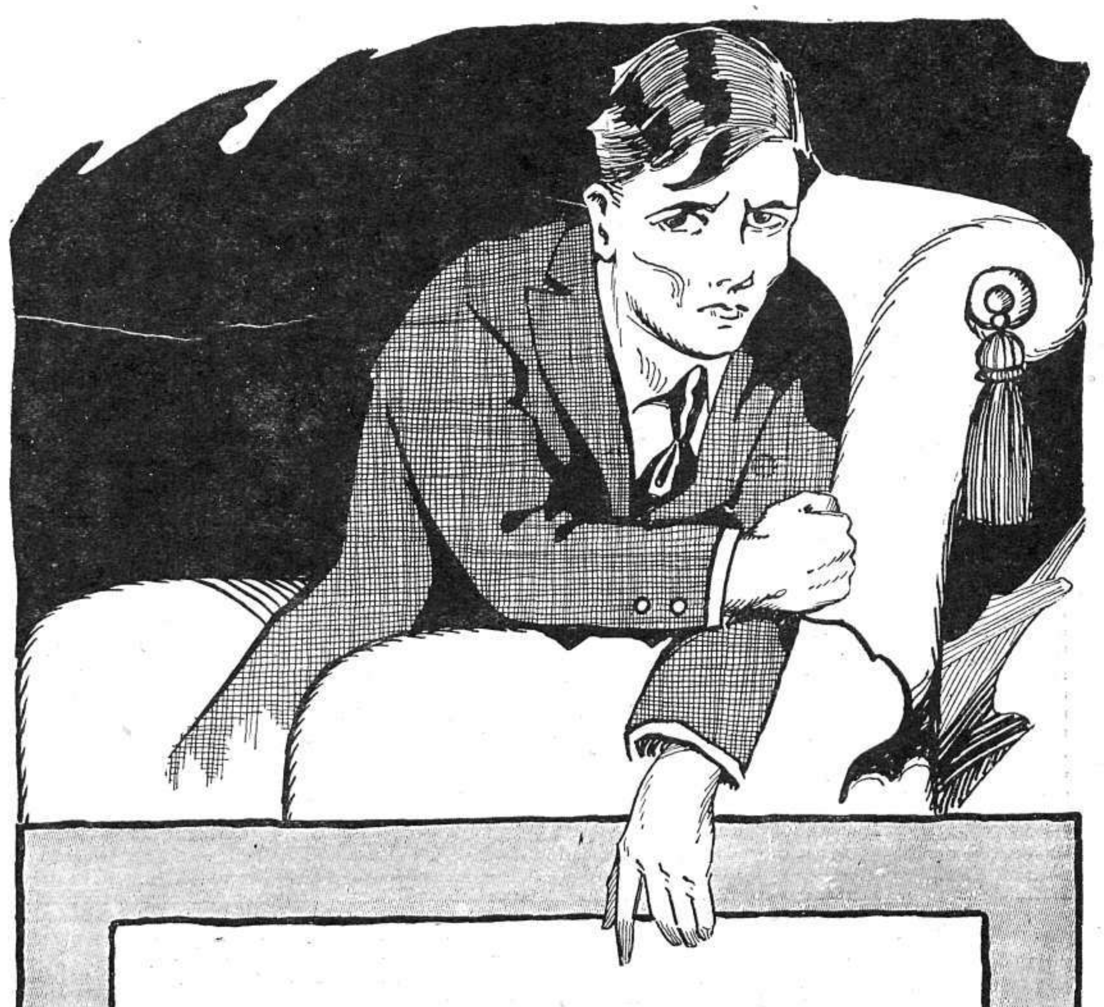
En los hospitales también se abusa mucho. No siempre son pobres los que van a ellos, y más de una cama que debería estar ocupada por un pobre lo está por alguien que no lo es. Por otra parte, ya parece que es tiempo de estudiar seriamente la conveniencia de establecer el sistema mixto de asistencia a los pobres: en el hospital y a domicilio. Por regla general, cada enfermo cuesta muy caro en el hospital, y eso que de ordinario, al hacer esos cálculos, no se cuenta el capital invertido en los edificios; y la verdad es que hay muchos enfermos que podrían curarse en su casa. En muchas ciudades alemanas se hallaba establecido antes de la guerra ese sistema mixto, con muy buenos resultados. A los enfermos que no requerían asistencia hospitalaria, los veían en sus casas los médicos municipales, y la Municipalidad les proporcionaba los remedios y una pequeña ayuda pecuniaria cuando era menester. Así, los hospitales sólo eran utilizados en los casos que realmente lo requerían, lo que dió por resultado su descongestión y un mejor servicio, con las economías consiguientes, que eran más que suficientes para atender a la asistencia a domicilio. Y mirando las cosas desde otro punto de vista, se encuentra que acuden a los hospitales numerosas personas pertenecientes a instituciones de ayuda mutua que les cobran una cuota especialmente destinada a su asistencia en caso de enfermedad; pues bien, esas instituciones deberían pagar al hospital una suma moderada por la atención que se da en los hospitales a sus miembros, suma que ya éstos les han pagado. Como se ve, hay más de un camino para hacer que la Asistencia Pública recupere, sin perjuicio positivo de nadie, una parte siquiera de lo que gasta. No es justo que los que no son pobres aprovechen y hasta exploten una institución destinada a beneficiar a los pobres. Es claro que la tarea de distinción sería delicada, pues si hay quienes parecen pobres y no lo son, hay asimismo quienes lo son y no lo parecen; pero, precisamente, la administración de la beneficencia pública tiende en todas partes, como las administraciones de impuestos, a las distinciones más prolijas para evitar injusticias o por lo menos desigualdades que no deben existir. La Asistencia Pública debe, pues, pensar en reformarse profundamente, si no quiere convertirse en un organismo oneroso, deficiente e inadecuado. Solicitar nuevos recursos es necesario, sin duda; pero el estudio de la reorganización total del servicio en sus elementos fundamentales es más necesario todavía. Hay que hacer el bien, pero mirando a quién, porque no se trata, en el caso de la Asistencia, de un acto personal, sino de la realización de una aspiración colectiva que quiere beneficiar a los pobres de verdad, a los que sin duda alguna necesitan de la ayuda de los demás.

* * *

Bien se nos alcanza que lo que llevamos dicho ha de provocar toda clase de protestas: los unos protestarán en nombre de la caridad, que no debe distinguir; y los otros protestarán pensando en que alguna vez podrán usufructuar la situación actual; pero nos asiste la confianza de que las gentes sensatas y prácticas estarán de acuerdo con nosotros, siquiera en términos generales, en la necesidad de hacer algunas distinciones en la aplicación de los sistemas de beneficencia pública. Los abusos son los peores enemigos de esos sistemas; y mientras no se corten de raíz esos abusos será inútil pensar en su mejoría. La beneficencia pública, lo repetimos, debe ser para los pobres; porque pensando en los pobres pagan los demás los impuestos necesarios para su sostenimiento. La tarea no es fácil; pero es digna de quien quiera hacer un servicio positivo y perdurable a la comunidad.

Milas

© Biblioteca Nacional de España



Las tormentas del organismo, sólo pueden combatirse de una manera:

FORTIFICÁNDOLO

Los remedios que no tengan por base verdadera y científica purificar la sangre, vigorizar los nervios y combatir la debilidad en todas sus formas, resultarán siempre inútiles.

IPERBIOTINA
MALESCI

protege, cura, fortifica, regenera, desarrolla músculos y forma fibras. Combate la debilidad en todas sus formas.

Preparación patentada del Establecimiento Químico
Dr. Malesci - Firenze (Italia).

Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina:

M. C. de MONACO

VIAMONTE, 871 BUENOS AIRES

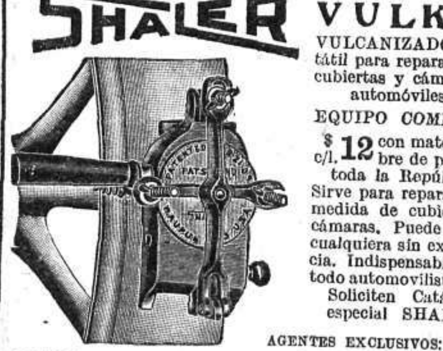
© Biblioteca Nacional de España

Pro Biblioteca América



Las comisiones protectora, de damas y de fiestas de la Biblioteca América de la Universidad de Santiago de Compostela (España) reunidas en esta capital en casa del fundador de dicha institución, señor Gumersindo del Busto.

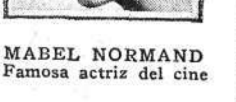




El álcali contenido en los jabones arruina la cabellera

Si quiere usted conservar su cabellera, tenga cuidado con el uso de los jabones. La mayoría de los jabones y shampús preparados contienen demasiado álcali. Este deseca el cuero cabelludo, haciendo el cabello frágil y quebradizo.

Lo más prudente es adoptar como medio de limpieza el aceite de coco mulsified, que es puro y absolutamente inofensivo, y que supera en eficacia a los jabones costosos o más cualquier otra cosa que usted pueda usar.



MABEL NORMAND
Famosa actriz del cine

Una o dos cucharaditas limpian perfectamente el cabello y el cuero cabelludo. Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y frótelo con éste. Produce una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, quitando hasta la última partícula de polvo y caspa. El cabello se seca rápida y uniformemente, haciendo flexible el cuero cabelludo y el pelo fino, sedoso, lustroso y ondulado.

El aceite de coco mulsified puede obtenerse fácilmente en cualquier botica, droguería, perfumería o peluquería. Es muy económico, pues bastan unas cuantas onzas para que toda una familia tenga con qué limpiarse la cabellera durante meses. Exíjase que lleve el nombre mulsified.

© Biblioteca Nacional de España

A Toda Edad



Que hacer para no toser?

Tener siempre a mano una caja de

Pastillas Iodeina Montagu

y tan pronto sienta Vd. la gana de toser, póngase una pastilla en la boca y déjela derretir.

A pesar de su marcada actividad, pues cada pastilla contiene 5 mg. de Iodeína (*producto descubierto por Montagu*), estas pastillas son tan deliciosas al paladar que resulta un gusto curarse con ellas.

De cuantas pastillas existen para curar la tos, las de Iodeína Montagu son las más rápidas y eficaces para quitar el cosquilleo de la garganta que molesta tanto.

Las pastillas Iodeína Montagu es remedio bueno para Resfrío, Ronquera, Bronquitis, Ahogos, Asma, Enfisema, Tuberculosis, etc., etc.

Montagu-49, Bd. de Port Royal-París

DEPOSITO GENERAL:

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

YACO

© Biblioteca Nacional de España



Bohemia

(Fragmentos de un diario)

...*11 Marzo.* — No he podido renovar mi abono de 50 pesestas en el restaurant de la calle de la Montera. Sólo tengo tres duros: con ellos he de pasar todo el mes. ¿De qué modo? No lo sé; comeré lo que pueda... pan sólo. Creo que con pan puede vivir un hombre. Será curioso: haré de asceta *malgré moi,* como el personaje de Molière hacía de médico. Al fin y al cabo, estamos en Cuaresma.

En el periódico — órgano de la moralidad pública — no me han dado un céntimo. Trabajo todas las noches hasta las dos de la madrugada; escribo un rimero de cuartillas *sobre todo;* es decir, fondos, noticias, telegramas, y hasta "arreglo" las cartas de los correligionarios de provincias que protestan — sin gramática — de tal o cual arbitrariedad administrativa.

He escrito también en *La Batalla* una porción de crónicas, veinte o treinta, que me han valido (lo escribo sin modestia, puesto que estos apuntes son *para mí solo*) muchos y muy valiosos elogios de literatos eminentes, y — lo que más satisface — de lectores anónimos que me escribían alentándome, o corrigiéndome cariñosamente otras veces.

Sin embargo, como mis crónicas eran independientes, y a pesar de que el periódico lo era también, mi independencia era *integral,* digámoslo así, vamos, que yo era radical lo mismo en religión, que en política, que en filosofía... pues resultó que algunos suscriptores, liberales a la antigua, de rosario y morrión, se quejaron, en sentidas cartas, de mis "escandalosos" artículos.

Por eso he tenido que dejar de escribir crónicas... En los periódicos no puede uno ser independiente...

* * *

12 Marzo. — Como *allí* no me dan nada, y además, lo poco que, a fuerza de mil penalidades, me manda mi pobre madre he tenido que gastarlo casi todo en pagar este cuartejo que habito y en comprarme alguna ropa... no me quedan más que 15 pesetas para mantenerme durante treinta días. Por lo pronto, lo que voy a hacer es no gastarme un céntimo en nada... ni periódicos, ni revistas, ni libros. Ya sé que esto me será un poco difícil, porque yo soy capaz de quedarme sin comer por comprar un volumen nuevo; pero quitaré la ocasión, es decir, no pasaré por las librerías ni llevaré mi cuantioso caudal en el bolsillo.

* * *

13 Marzo. — Esta mañana he entrado en una librería a comprar un periódico francés ("un periódico no es nada", decía yo). Aprovechando la ocasión, me he puesto a examinar unos libros nuevos, y... ¡lo que temí! no sé lo que ha pasado en mi cabeza... me he ofuscado... la herencia de mi padre el bibliófilo y de mi abuelo el coleccionista de estampas... El caso es que he salido con dos tomos de cubierta amarilla, olorosos, debajo del brazo. (Ya los he puesto en la lista de libros comprados durante el año).

Me quedan cinco pesetas.

* * *

17 Marzo. — Acabo de comer... 10 céntimos de pan a medio día y 10 por la noche. Voy teniendo derecho a figurar en el *Año Cristiano.*

He estado hablando con Ródenas... correcto, elegante y hasta perfumado, como siempre. Sin embargo, tiene la manía de creerse un bohemio perdido a lo Verlaine. Me ha pintado su miseria con "negros colores".

— ¡Hace una semana que no como sino cubiertos de a peseta! — me ha dicho. — ¡Oh, esto es horrible! ¡Esta camisa — exclamaba dándose golpes en la pechera, — esta camisa la llevo ocho días! ¡Qué espantoso!

Le he estrechado la mano afectuosamente. ¡Cuánto debe sufrir!

Al pasar por la Puerta del Sol me he cruzado con un compañero que ha fingido no verme, por no saludar a quien, como yo, va tan pobremente vestido. Ya he notado esto dos o tres veces. El otro día también, cuando fuí a ofrecer mi libro a varios editores, me miraban todos compasivamente, como diciendo: "¡Pobrecillo! ¿Qué podrá escribir un hombre que no lleva camisa planchada?"

* * *

19 Marzo. — Continúo comiendo mis 20 céntimos de pan. Al principio he notado cierta sequedad en el estómago y en la cabeza. También me he encontrado más flexible, más *vaporoso;* pero ahora lo que siento es debilidad. Casi no puedo escribir. Antes escribía con tanta ligereza como el otro pintaba... el otro, *Fa Presto.* Ahora no tengo fuerzas; no se me ocurre nada original.

Esta mañana me he encontrado en la escalera con un obrero que me ha estrechado la mano.

— Yo llevo medio mes sin trabajo — me ha dicho. — Pero usted me gana.

No comprendía lo que quería decir; después me lo ha explicado. El balcón de mi cuarto, que ahora tengo siempre abierto por el buen tiempo, da a un patio, y en frente de él, del balcón (¡qué trabajo me cuesta escribir!) da la ventana de la buhardilla en que vive dicho obrero, el cual me ve todos los días devorar mi escasa comida. Por eso dice que *le gano.*

Después de mil rodeos me ha invitado, "como camaradas" (parece que ha leído algunos de mis artículos), a que suba a... No he aceptado.

* * *

21 Marzo (domingo). — Como todos los domingos, he ido hoy al Museo. He contemplado largo rato los mártires de Ribera, y después me he despedido de ellos cariñosamente.

Les he llamado "compañeros" (¡!).

* * *

22 Marzo. — He tenido carta de... (Mientras escribo esto, el obrero, desde su ventana, me enseña un plato y me hace señas de que suba. Me sonrío y le doy a entender que estoy bien. El cierra los ojos y mueve la cabeza a un lado y a otro). He tenido carta de mi madre. Me dice, entre otras cosas:

"Ya sabes que estamos en tiempo santo de Cuaresma; que no debes comer carne los viernes ni mezclar los otros días..."

¡Ay, si la pobre viejecita supiera lo que estoy sufriendo!

* * *

23 Marzo. — Esta mañana iba hacia el Retiro con mi pan en el bolsillo, a comérmelo entre los árboles Al pasar frente al ministerio de Guerra he sentido un desvanecimiento; se me iba la cabeza, y he andado algunos pasos haciendo eses como un borracho. Después he caído junto a la verja. A pesar de que apenas me daba cuenta de nada, he notado que se formaba un grupo de gente a mi alrededor, y me parece haber oído risas y que alguien decía:

— No es nada... ¡un curda!



(AZORÍN)

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Fiesta organizada por el Club Social y Deportivo "Los Rebeldes" en honor de las familias de sus socios y que se realizó en el salón teatro G. Garibaldi.

El

Jarabe

"ROCHE"

calma la Tos

hace desaparecer la expectoración, destruyendo los gérmenes infecciosos.

El

Jarabe "ROCHE"

es el **Remedio** ideal

para las

Afecciones

Pulmonares

y la

Tuberculosis.

En venta en toda farmacia y droguería.

F. HOFFMANN - LA ROCHE y Cía.
PARIS



REPRESENTANTE: M. C. de MONACO — VIAMONTE, 871 — BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

El Amor y el Baile

La crónica social ha reseñado ampliamente los detalles suntuosos y elegantes que han caracterizado al gran baile realizado recientemente en una aristocrática mansión.

La misma crónica ha noticiado escuetamente — como es de rigor — el compromiso de dos prestigiosas figuras de nuestra «haute»; noticia que ha provocado muy auspiciosos comentarios.

Pero, lo que no cuentan las crónicas, es algo que relaciona al gran baile con el comentado compromiso... Nos lo cuenta una bella amiguita, cuya curiosidad permitióle sorprender durante la fiesta, a los novios de referencia, en tres momentos «íntimamente confidenciales»...

* * *

En el jardín de invierno; en la semipenumbra de un florido rincón...

....

— ¡Su belleza, Elisa, me ha hechizado!... ¡Mi confesada vocación al celibato, no ha resistido al milagroso influjo de su hermosura!... ¡Su bello rostro, de cutis tan inmaculadamente fresco cual los pétalos de una rosa recién abierta, y aureolado por su maravillosa cabellera... me atrae irresistiblemente!...

— ¡Hay tantos rostros hermosos, Jorge!...

— ¡Sí, Elisa; pero no naturalmente hermosos, como el que admiro en este instante!... Y esa «naturalidad» — supremo encanto de su hermosura — es la que me cautiva, haciéndome confiar en sus perfecciones morales. ¡Quiera usted confiar en mi sinceridad, Elisa... y aceptarla como prenda del cariño que le ofrezco, para unir indisolublemente nuestros destinos!...

....

(... Y dice la curiosa amiguita... que no pudo percibir ni una sola palabra más...)

* * *

En una coqueta salita, substraídas al bullicio de la fiesta, Elisa y su amiga Esther, cuchicheaban...

....

— ¡Ay! Elisa... ¡Si todos los hombres buscan el «supremo encanto de la belleza natural»... ya me veo vistiendo santos... y a Juan Carlos, casado con otra!...

....

— ¡No seas tontuela, Esther!... Y permíteme que te aconseje; no ya como compañera, sino con la autoridad que me presta mi futura próxima condición de «señora»...

— ¡Sí!... ¡Con consejos vas a lograr que Juan Carlos se me declare!...

— ¡Eso dependerá de que tú sigas mis consejos, cuya eficacia te garanto!... ¡Te auguro que, si los sigues, asistirás a mi próxima boda como prometida ya de Juan Carlos..., quien languidecerá por tu hermosura radiante y natural!...

— ¡Qué no haría yo a tal fin!... ¡Qué no he hecho!... ¡Pero, es imposible!...

— ¡Es posible, y fácil y rápido!... Oye: ¡Esta misma madrugada, al llegar a tu alcoba, retiras de tu mesa de toilette ese arsenal de potes y frascos de cremas, aguas de belleza, brillantinas, etc.... y todos esos complicados aparatos para ondular el cabello!...; y mañana, cuando vuelvas de Palermo, entras en cualquier farmacia o perfumería y pides: cera mercolizada (pure mercolized wax), stallax, porlac y stymol. ¡Apunta bien los nombres!...

— Ya están. ¿Y después?...

— Lo primero que haces al volver a casa es lavar tu rostro con agua estimolizada, que preparas tú misma, disolviendo en agua caliente una tableta de stymol. Tu rostro quedará inmediatamente limpio, sin esa profusión de barrillos y puntos negros que tanto te afean; y con frecuentes lavados, también desaparecerán para siempre esas pecas...

— ¿Y, el vello también?...

— ¡El vello lo extirparás radicalmente si aplicas directamente a las partes afectadas porlac puro; y ya verás como no se reproduce!...

— Bueno; así tendré la cara limpia. Pero... mi cutis es naturalmente malo, ajado, descolorido, con manchas... Nunca podré prescindir de las cremas y del colorete para ocultar sus defectos...

— ¿Y no es mejor que te «quites» ese cutis malo?... Tú, como todas las mujeres, posees un cutis nuevo, naturalmente fresco y sonrosado. El tuyo está aprisionado bajo una capa de materia muerta, que solidificas tú misma con agregados contraproducentes... ¡Quita ese mal cutis!... ¿Cómo?... ¡Aplícate todas las noches un poco de cera pura mercolizada, extendiéndola suavemente, como si fuera cold cream, por todo el rostro y cuello; lávate por las mañanas con agua tibia y verás como desaparece imperceptiblemente el cutis viejo, quedando al descubierto el nuevo, radiante de frescura y lozanía!... E impedirás toda nueva alteración de tu cutis, y lo harás invulnerable a los dolorosos efectos del invierno, si perseveras en el uso sencillo y exclusivo de la cera pura mercolizada.

— ¡Qué feliz sería!... ¡No dudes que seguiré tus consejos!... Pero, aun queda el stallax. ¿Para qué sirve?...

— ¡Nada menos que para suprimir los postizos y ondulados artificiales en tu cabellera!... Para los periódicos lavados de cabeza, usa solamente un shampoo que tú misma prepararás disolviendo stallax granulado en agua caliente. ¡Verás que, en muy poco tiempo, no tendrás por qué envidiar mi cabellera, que siempre has ponderado!...

....

* * *

Jorge y Luis, charlaban en el «fumoir»...

....

— ¡Qué suerte la tuya, Jorge! ¡Elisa es realmente adorable!... Pero no me extraña que te haya aceptado... ¡Además de tus bellas dotes, mantienes tan gallardamente tu aspecto juvenil, que harán una bella pareja!... Pero..., dime, ¿cómo diablos no tienes canas ni arrugas?...

— ¡Muy sencillamente!... Una vieja amiga me transmitió el secreto. Evito las arrugas, aplicándome parsidium inmediatamente después de afeitarme; y esto no solo mantiene el cutis terso sino que hace experimentar una sensación de frescura deliciosa. Y para las canas, en vez de teñirlas—como hacen tantos con tan mal resultado — les aplico una simple loción compuesta con tammalite y bay rhum, que las vuelve rápidamente a su primitivo color.

— ¡Ah!... sí... ¿Parsidium, tammalite?... ¡Ya verás que pronto tendrás que retribuirme el regalo de bodas!...

....

© Biblioteca Nacional de España

CRONICA MUSICAL

ADA PINELLI



Ada Pinelli se halla nuevamente entre nosotros. Su reciente tournée artística por el Brasil y los Estados Unidos ha durado casi dos años.

Conservamos aun vivo el recuerdo de sus conciertos dados en nuestra capital en el teatro Odeón y en el Círculo de la Prensa, hace tres años, cuando había regresado de Europa, y si entonces la crítica bonaerense le prodigó entusiastas elogios, su reciente jira por los Estados Unidos puede decirse que ha sido triunfal.

La crítica americana, al juzgar a nuestra concertista, no disimula su entusiasmo, pues en verdad sus conciertos en el Carnegie Hall y Aeolian Hall de Nueva York confirman una vez más su nombre de prodigiosa pianista.

Así se manifiesta el «New York Times»: «Ayer ha tenido lugar el concierto de piano de Ada Pinelli, una joven celebridad musical. No sabemos que admirar más en ella, si su ejecución brillante, varonil, o su sentimiento profundo».

«Es realmente excepcional hallar tal interpretación en una artista tan joven. Las composiciones de Chopin fueron ejecutadas con tanto sentimiento que llegó a emocionar sinceramente a nuestro público el cual, ya demasiado acostumbrado a oir grandes artistas, no se deja engañar por falsos sentimentalismos. Y nuestro público consagró ayer a Ada Pinelli como la verdadera artista del sentimiento».

Complacidos reproducimos este juicio que confirma los triunfos alcanzados en el extranjero por nuestra compatriota.

Ada Pinelli permanecerá aquí algunos meses con el propósito de descansar y luego volverá nuevamente a los Estados Unidos, donde ya ha firmado un contrato con la empresa Spingold.

IVY HERCZEGH-KONJOVICH



Hace pocos meses ha llegado a nuestra capital, proveniente de Suiza, la famosa violinista señora Ivy Herczegh-Konjovich. Cursó en Budapest sus estudios musicales en la Real Academia, consiguiendo después de algunos años su diploma artístico.

Esta excelente violinista ha obtenido verdaderos éxitos en Hungría, Austria, Inglaterra y Suiza, donde ha merecido siempre la unánime aprobación de la crítica.

Recientemente la señora Herczegh-Konjovich se ha sometido al juicio de nuestro público y de la prensa bonaerense dando varios conciertos, y fué en uno de ellos, a principios de agosto, en el salón La Argentina cuando tuvimos ocasión de oirla.

Las cualidades que de ella podríamos enumerar son las que caracterizan la famosa escuela del maestro Hubay, del cual es una de las mejores discípulas.

Su mecanismo excelente, igual, su precisión rítmica, son características de su ejecución que resulta correcta y brillante a un tiempo. Trátase de un buen temperamento artístico que se pone de relieve principalmente cuando ejecuta piezas nacionales que renuevan las tradiciones de su tierra.

Refiriéndose a la señora Herczegh-Konjovich así se expresaba un periódico húngaro: «Ella es una verdadera potencia musical que tiene, no obstante su juventud, un sentimiento musical profundo. Son pocos los artistas de hoy que tienen un sonido tan vibrante como el de esta distinguida violinista en sus magistrales composiciones».

Los números que escuchamos en su último concierto de la Argentina, Sinfonía española de Laló, Larghetto de Bandel-Hubay y Scéne de la Czarde número 3 de Hubay, pusieron de relieve sus cualidades de excelente intérprete, confirmando así, una vez más, su fama de violinista nada común.

CONCIERTOS BACKHAUS-WENDLING

Constituyeron una hermosa reunión de arte, en el teatro Cervantes, los conciertos musicales en los que actuó el célebre cuarteto Wendling y el notable pianista Guillermo Backhaus.

Los programas, selectos, resultaron en general del agrado del auditorio, especialmente el cuarteto op. 18 número 1 de Beethoven y el quinteto op. 26 de Brahms.

No así en cambio el trío para violín, viola y violoncelo op. 77 de May Reger, que a pesar de ser la ejecución perfectísima y con bastante animosidad de parte de los ejecutantes, resultó pobre en su conjunto por ser una composición de escasos valores musicales.

En el quinteto intervino Guillermo Backhaus del cual el público celebró su vigorosa ejecución, su nitidez y brillante mecanismo, y tal fué la insistencia del auditorio que el pianista se vió obligado a repetir uno de sus números.

ASOCIACION WAGNERIANA

Esta importante asociación, que tanta actividad despliega a fin de difundir en nuestro ambiente el gusto por el arte musical, no pierde ocasión de presentar a nuestro público cuantos artistas de renombre nos visitan. Así es como recientemente nos ofreció la Asociación Wagneriana una audición de guitarra del conocido concertista señor Andrés Segovia.

Este guitarrista ha conquistado ya entre nosotros una bien merecida fama, y sus dotes de buen intérprete y espíritu artístico se evidenciaron una vez más en el selecto programa con que nos deleitó en esa oportunidad. Constaba aquél de variados números de diferentes escuelas y épocas, ejecutados todos con igual maestría y buena interpretación; pero las composiciones que más agradaron a nuestro público en general fueron una «Vidalita» y un «Triste» del maestro Julián Aguirre.

BLUE STAR

© Biblioteca Nacional de España



Por sus propiedades emolientes y detersivas, por su abundante y untuosa espuma,

EL JABÓN
HENO DE PRAVIA

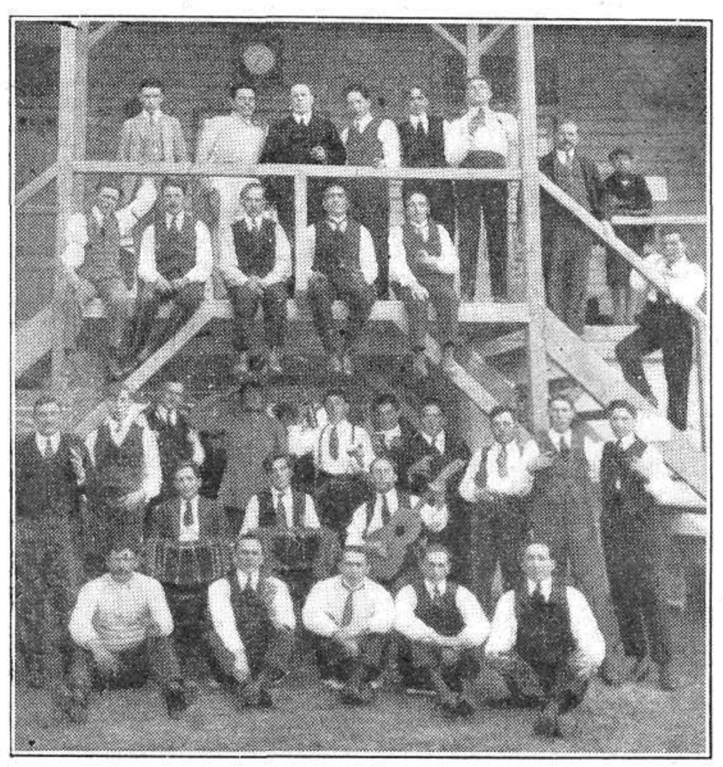
es el préferido por las personas de epidermis delicada.

Perfumeria Gal. Madrid.



© Biblioteca Nacional de España

Fiesta campestre



Almuerzo dado por los empleados de la sucursal norte de "La Prensa", en ocasión del 5.° aniversario de su fundación, a su primer y actual jefe, señor Raúl Capdeville.

ANÉCDOTAS

Todo el cuarto acto de "La Favorita" fué escrito en tres horas, con excepción de una "cavatina" y un dúo, que se agregaron durante los ensayos. Donizetti había cenado en casa de uno de sus amigos, el cual tenía un compromiso para asistir aquella noche a una tertulia. El amigo se disculpó, y con gran ceremonia rogó a Donizetti que se quedara en su casa y terminara la taza de café que en aquel momento estaba saboreando el ilustre compositor. Muy aficionado como era a esta bebida, nada complació tanto al ilustre Donizetti como continuar apurando su café. Pidió papel de música, y hallándose en la debida disposición de ánimo, se puso a trabajar. Acababa de poner la última nota en la partitura, que se refería al cuarto acto de la ópera de que hemos hablado más arriba, cuando su amigo regresó a la una de la madrugada.

Fritz Kreisler es el dueño afortunado de tres violines extraordinarios. Uno es un Stradivarius de tamaño pequeño y de no mucha sonoridad, pero de una calidad insuperable, que el eximio violinista emplea a menudo en salas poco espaciosas. El segundo violín es un Gagliano, obra de uno de los primeros y más famosos fabricantes de violines de Italia. Sin embargo, el instrumento que usa generalmente es un violín hecho por José Guarneri del Gesú, que pertenecía antes a Wilhelmj. Es un viloín de gran tamaño, que emite notas potentes y muy melodiosas, y Kreisler lo usa casi siempre cuando toca en conciertos acompañado de una orquesta.

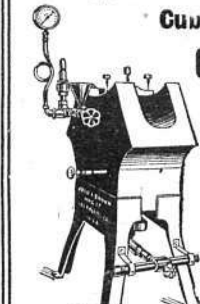


FLUIDO MANCHESTER
El antisárnico más popular
El desinfectante más barato



LA FOSFATINA FALIÈRES
asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete y durante el periodo de crecimiento.
Conviene a los estómagos delicados.
6, Rue de la Tacherie, PARIS, y Farmacias.

MAQUINAS DE VULCANIZAR
Cubiertas y Cámaras



COMPRESORES DE AIRE
para inflar neumáticos.
Accesorios para taller de vulcanizar y garage.
Vejigas de Aire.
Cepillos de Alambre para pulidora.
ROBERT E. ORR
PASO, 787 Buenos Aires

El Juicio
Sólo pedimos para el Jabón Sunlight un juicio imparcial. Su bondad es reconocida en todas partes del mundo. Recién al hacerse una prueba, pueden apreciarse las ventajas obtenidas con el
SUNLIGHT JABÓN
PROBARLO ES CONVENCERSE.
2505

© Biblioteca Nacional de España

LO QUE DICEN LAS EMINENCIAS MEDICAS

acerca de las bondades del exquisito Aceite de Olivas

"CONDAL"

Dr. ELISEO CANTON.

A los fines que se desean:

Certifico haber usado con muy buenos resultados el aceite marca *CONDAL, tanto como substancia* alimenticia cuanto por su acción favorable en el tratamiento de determinados procesos hepáticos.

Firmado: E. CANTON.

Noviembre 5 de 1919.

Dr. LOPEZ BANCALARI.
Doctor del Hospital Durán

Certifico que el aceite **CONDAL** es un excelente depurativo para las afecciones del hígado, siendo su uso recomendable para los constipados.

Noviembre 5 de 1919.

Dr. ARTURO AMUCHASTEGUI.

Certifico que el aceite **CONDAL** por su extraordinaria refinación, es sumamente agradable al paladar y de resultados prácticos para los enfermos del estómago e hígado.

Octubre 30 de 1919.

Dr. ANTONIO MARE.
Jefe de servicio del Hospital Muñiz.

Certifico que el aceite **CONDAL** es sumamente agradable al paladar y de resultados maravillosos para las personas que lo toman con fines curativos.

Octubre 30 de 1919.

Dr. ERCILIO RODRIGUEZ.

El aceite **CONDAL** es un alimento de primer orden, particularmente recomendable por su pureza y fácil digestión a los enfermos del aparato digestivo.

Dr. MARIO FUSCHINI.
Del Hospital Muñiz.

La refinación extraordinaria del aceite de Oliva **CONDAL** es beneficioso por su agradable paladar a todas aquellas personas que lo usan para fines intestinales.

Dr. DAMASO MOREIRA.

Certifico que de todos los aceites que encontré en plaza para usar en inyecciones hipodérmicas en inoculaciones de sueros, una vez lavados, decolorados y esterilizados, el que ha merecido y sigue mereciendo mi predilección, por su pureza, es el de la marca **CONDAL.**

Octubre 25 de 1919.

AGUSTIN C. REBUFO.

Certifico que el aceite **CONDAL** por su extraordinaria refinación, es sumamente agradable al paladar y de resultados prácticos en los enfermos hepáticos.

Dr. F. MARCOVECCHIO.

El aceite **CONDAL** es perfectamente tolerado en todos los padecimientos gastro-intestinales crónicos y de inestimable valor en las afecciones del hígado de origen calculoso.

Octubre 27 de 1919.

Dr. ARTURO SCHOWEDER.

Certifico que el aceite **CONDAL** por su extraordinaria refinación, es sumamente agradable al paladar y de resultados prácticos para los que sufren afecciones estomacales.

Octubre 30 de 1919.



UNICO IMPORTADOR:

FERNANDO SANJURJO

ALSINA, 1000 — Buenos Aires

U.T. 4862, Rivadavia - Coop. 230, Central

Dr. LUIS DORRUCCI

Médico de la Asistencia Pública y Departamento de Policía.

El médico que subscribe certifica que el aceite de Oliva **CONDAL,** indicado a su clientela particular, le ha dado siempre óptimos resultados en enfermos del estómago, debido a su perfecta tolerancia.

Dr. ANTONIO F. VALDIVIESO.

Hospital Tornú.

El aceite de Oliva **CONDAL** es de un sabor exquisito y con tal refinación, que lo hace sumamente agradable al paladar y fácil de tomar a toda persona enferma del estómago e hígado.

Dr. PABLO PIRATE
(Médico de Policía).

El médico que subscribe certifica haber prescripto el aceite **CONDAL** en ciertas afecciones hepáticas, con resultado satisfactorio. Además, lo usa con el mismo resultado particularmente.

Marzo 16 de 1919.

Dr. LUIS U. RABUFFETTI
Del servicio de Clínica Médica del Hospital Alvear.

El aceite Oliva **CONDAL** no encierra, según su análisis químico, productos nocivos, y es un producto útil en la dietética de diversas afecciones.

Octubre 23 de 1919.

Dr. M. SOBRE CASAS

Certifico que el aceite **CONDAL** no contiene substancias nocivas; según resultado de su análisis químico, puede ser empleado en la alimentación.

Octubre 24 de 1919.

Dr. LUIS O. FIRPO

Certifico que el aceite **CONDAL** puro de Oliva, prescripto a los pacientes de afecciones al hígado y gastro-intestinales, en su alimento ha dado excelentes resultados.

Noviembre de 1919.

Dr. MOISES PORCEL ITURRALDE
Proseptor del Hospital Alvear.

Certifico haber usado con fin terapéutico el aceite **CONDAL,** que por su análisis químico intachable y su delicado sabor lo han hecho un eficaz coadyuvante en el tratamiento de varias afecciones internas; especialmente hepáticas e intestinales.

Dr. JUAN BOTTINELLI

El médico que subscribe certifica que receta a sus enfermos afectados de tetiásis biliar y colitis el aceite de Oliva **CONDAL,** con buen resultado, y que por su gusto agradable y su pureza lo toman sin repugnancia.

Noviembre 1.° de 1919.

Dr. RAFAEL F. GRIGERA

Me es grato manifestarle que el aceite de Oliva **CONDAL,** del cual es usted introductor, por su pureza y agradable sabor está perfectamente indicado en las personas que sufren de constipaciones crónicas y pereza funcional del hígado.

Dr. FELIPE F. CARRANZA
Cirujano de los Hospitales Rawson y Alvear.

Certifico que el aceite **CONDAL** reune altas cualidades nutritivas y úsole siempre en aquellas curas que este producto está indicado.

Octubre 24 de 1919.

Dr. ERNESTO A. LOMBARDI
Médico del Hospital Alvear.

Certifico que he utilizado el aceite de Oliva **CONDAL,** y en vista de las condiciones intachables del análisis químico, lo hace apto para la alimentación.

Dr. HECTOR GALCERAN ESPINOSA

Certifico que el aceite **CONDAL** me ha dado resultados satisfactorios en los enfermos que padecen de estreñimiento.

Octubre 27 de 1919.

© Biblioteca Nacional de España

EFEMERIDES HISTORICAS

NACIMIENTO DE MARIANO MORENO

El 23 de septiembre de 1778 nace en Buenos Aires el doctor Mariano Moreno. Su padre, don Manuel Moreno Argumosa, era natural de Santander, España, y vino a esta ciudad en 1766, empleándose en la Tesorería de las Cajas Reales de Buenos Aires, donde contrajo enlace con doña Ana María Valle, porteña, hija del tesorero de las mismas Cajas. De esta unión nacieron 14 hijos, siendo el primogénito Mariano.

A los pocos años Moreno pasó a educarse en la Escuela del Rey, y de allí al Colegio de San Carlos para hacer los estudios clásicos de latín, lógica, filosofía, dialéctica y gramática. Durante su estada en este colegio fué un alumno ejemplar, haciendo honor a sus maestros fray Cayetano Rodríguez y Medrano.

Cuenta su hermano Manuel que cuanto libro caía en sus manos lo devoraba, tanto que su padre, que conocía su organización física un poco débil, le arrebataba los libros, a los que volvía a poco impulsado por su voluntad.

A la terminación de sus estudios en el Colegio de San Carlos, Moreno preparó y discutió un trabajo de filosofía que mereció el aplauso de sus profesores.

Moreno se preparaba para el sacerdocio y tal era su vocación para esta carrera, al decir de su hermano, que se entregaba al ejercicio de una piedad ardiente y seguía con asiduidad las prácticas de religión.

A los 22 años fray Cayetano Rodríguez lo presentó a don Felipe Iriarte, sacerdote del Perú, de paso en Buenos Aires, el que a su vez lo recomendó al canónigo Terrazas, hombre de gran influencia en Chuquisaca, para donde se puso en marcha en noviembre del año 1799.

Moreno hizo en esta ciudad sus estudios de jurisprudencia, y su relación con Terrazas le sirvió mucho pues le abrió las puertas de su biblioteca, que era la mejor dotada en obras de Economía Política, Literatura, Ciencias, Artes, Religión y Filosofía. Se matriculó en la Academia Carolina donde estudió derecho y cánones, y en el año de 1802, para obtener su título, disertó sobre la «Ley 14 de Toro», trabajo que puso a prueba el talento de Moreno y obtuvo la aprobación de sus examinadores, logrando con esta prueba doctorarse en ambos derechos.

En Chuquisaca ejerció por algún tiempo la profesión de abogado y allí tuvo ocasión de conocer las doctrinas de los enciclopedistas a quienes admiraba tanto que puso un prólogo a la traducción del Contrato Social de Rousseau, que pone en evidencia su alto concepto de las ideas democráticas.

Regresó a Buenos Aires en septiembre de 1805, rindiendo en seguida una prueba de competencia para ingresar al gremio de abogados. Su primera defensa fué hecha a favor del canónigo don Melchor Fernández. Poco después la Audiencia lo nombra relator, en donde dió pruebas de sus altos conocimientos jurídicos.

En vísperas de la Revolución de Mayo escribió la «Representación de los Hacendados», documento de gran valor sociológico acerca de los intereses ideológicos que agitaban al virreynato en aquella época, que tuvo una gran resonancia y que hizo destacar la personalidad del doctor Mariano Moreno.

En 1810 se declara en el Cabildo por las ideas democráticas y, conjuntamente con Rivadavia, deposita su voto reproduciendo textualmente el de Rodríguez, siendo nombrado secretario de la Primera Junta por el voto unánime de sus conciudadanos.

Desde este puesto demostró con la acción y con las luces de su inteligencia que era todo un carácter, marcando a los actos de la Junta un sentimiento revolucionario y progresista y en pugna totalmente con las tendencias coloniales y reaccionarias del grupo partidario de Saavedra. Como secretario de las carteras de Gobierno y de Guerra se hizo notar por sus constantes iniciativas y su actividad prodigiosa, sin dejar por eso en todo momento de hacer oir su voz como periodista, llenando las páginas de «La Gaceta» de los testimonios de su espíritu innovador, la cual se había creado a su iniciativa.

Fué el alma y el pensamiento dirigente del primer gobierno propio, no contando para refrendar sus actos más que con los votos sinceros de Castelli y Matheu. Organizó los cuerpos militares que debían responder a la Junta, decretó la leva para vagos que moraban en la campaña, obligó a los alcaldes de barrio a levantar un censo, fundó una biblioteca pública, la escuela de matemáticas, y fueron tantas sus iniciativas que no es exagerado asegurar que fué en todo momento el alma y el espíritu de la revolución.

Disgustado con los elementos conservadores de la Junta, por no estar conforme con sus medidas autoritarias, se vió en la necesidad de hacer renuncia de su cargo y alejarse del país, como también excluir a sus partidarios de tomar parte en la gestión gubernamental.

Se le confió una misión confidencial ante las cortes del Brasil y Londres, pero esto no era más que un pretexto para alejarlo del gobierno.

Emigrado de esta patria de la que había sido el alma se embarcó el 24 de enero de 1811 en la fragata «Fama» que estaba apostada en la Ensenada. El 3 de marzo de 1811 hallándose enfermo, llamó a su hermano Manuel y a don Tomás Guido, que eran sus secretarios, y les dió instrucciones para que pudieran cumplir la misión; murió pronunciando estas palabras: «Viva mi patria aunque yo perezca».

El fatal desenlace tuvo lugar el 4 de marzo al llegar a los 28° 27' de latitud austral, no contando más que 33 años de edad, cuando más podía esperar la patria de la madurez de sus ideas.

El doctor Norberto Piñero reunió sus escritos políticos y literarios que fueron editados por iniciativa del «Ateneo» en 1896. En dicha colección constan su disertación en la Academia Carolina de Chuquisaca sobre la Exposición 14 de Toro — Memoria sobre la invasión de Buenos Aires por las armas inglesas, el 27 de junio del año 1806 — Alegato ante la Audiencia de Buenos Aires en favor de don José Antonio Escalada, sobre lanzamiento de un inquilino — Representación a nombre del apoderado de los hacendados de las campañas del Río de la Plata dirigida al virrey Cisneros — Fundación de la Gaceta de Buenos Aires — Jura de la Junta Provisoria — Sobre la libertad de escribir — A propósito de un caso de contrabando — Reflexiones sobre una proclama del marqués de Casa Irujo, publicada en la corte del Brasil — La escuela de matemáticas — A propósito de los vejámenes inferidos a los patricios por el presidente de Charcas — Fundación de la Biblioteca Pública — A propósito de la conducta del capitán inglés Elliot (con motivo del bloqueo de Buenos Aires por la escuadrilla de Montevideo) — Impugnación de un bando del virrey de Lima en que declaraba reunidas a su jurisdicción las provincias del virreinato de Buenos Aires — Sobre un acto de hostilidad de los marinos establecidos en Montevideo — Con motivo del movimiento revolucionario de Chile (primer artículo) — Con motivo del movimiento revolucionario de Chile (segundo artículo) — A propósito de dos cartas atribuidas, una a la princesa Carlota y otra al marqués de Casa Irujo — Sobre la destitución de los individuos del Cabildo — A propósito de una nueva proclama del virrey Abascal — A propósito de las primeras victorias — El primer trofeo tomado al enemigo — Prólogo a la traducción del Contrato Social — Sobre la misión del Congreso convocado en virtud de la resolución plebiscitaria del 25 de Mayo — Plan de las operaciones que el gobierno provisional de las Provincias Unidas del Río de la Plata debe poner en práctica para consolidar la grande obra de nuestra libertad e independencia — Supresión de los honores del Presidente (orden del día).

© Biblioteca Nacional de España



CARLOS RASETTI

SARMIENTO
esquina MAIPÚ
Buenos Aires

CASA IMPORTADORA DE ARMAS, MUNICIONES Y CUCHILLERÍA

LA CASA MÀS ANTIGUA EN EL PAÍS

FUNDADA EN 1857

Revólver SMITH WESSON Militar
Calibre 38, de 6 tiros, caño de 4 y 5 pulgadas.
$ 90 y $ 91

PISTOLA MAUSER
Ultimo modelo, de bolsillo, repetición automática de 8 tiros

Calibre 7.65 . . . **$ 45**

ESCOPETAS

El mejor surtido en modelos y calibres lo encontrará usted en esta casa.

Precios Excepcionales

Estamos en condiciones de vender todos los artículos a precios sin competencia.

Visiten el nuevo local

© Biblioteca Nacional de España

Los esposos señora Josefa Sánchez y señor Agustín Rocca, rodeados de sus hijos, nietos y biznietos en ocasión de celebrar sus bodas de oro.

El gran producto Argentino

Kalisay

Como el águila, la fama del APERITIVO

Kalisay

se cierne sobre las alturas!...

Tómese una copita antes de cada comida.

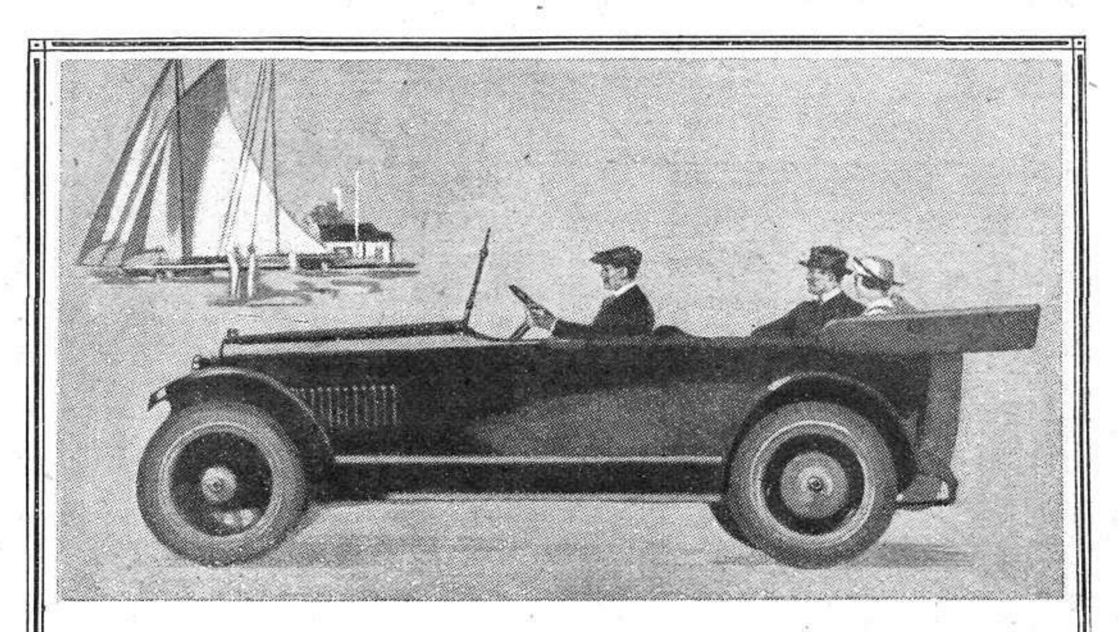
20 años de exito son su mejor garantia.

Las etiquetas del KALISAY tienen valor.

LAGORIO, ESPARRACH y Cía.

BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España





AL COMPRAR UN AUTOMOVIL VD. PODRA GASTAR MAS DINERO DE LO QUE LE COSTARIA UN "**NASH**" PERO VD. NO PODRA OBTENER POR ESO MAS "**CALIDAD**" DE LA QUE CONTIENE UN "**NASH**".

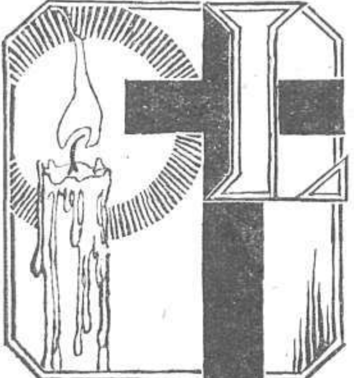
H. C. EHLERT & C^IA^

AV. DE MAYO 823 - B. AIRES - U.T. 4236 RIV.

© Biblioteca Nacional de España



El cirio pascual



EIBA Zibal, el posadero de Podeni, sentado a la sombra de su casa, quedaba sumergido en sus pensamientos, esperando la diligencia; ya hacía una hora que debiera haber llegado.

Volvía a ver su vida: una larga y triste historia. Sin embargo, a pesar de la fiebre que tenía — el país está cubierto de pantanos palúdicos — gustaba repasar sus fases más importantes. Sucesivamente vendedor ambulante, changador, corredor, vendedor de trajes viejos, sastre, quitamanchas en una calleja triste y negra de Jassy, había probado de todo, después del accidente que le hiciera perder su puesto en un gran negocio de vinos. Un día vigilaba el descenso de un tonel; los dos descargadores se pelearon y, en el curso de la disputa, uno de ellos, cogiendo un leño que se hallaba al alcance de su mano, golpeó con él en la frente a su camarada que cayó bañado en sangre. Habiendo Zibal lanzado un grito, el agresor se apresuró a huir, pero, al pasar cerca de Leiba, lo amenazó tan furiosamente con el puño que éste se desvaneció de terror. Fué llevado al hospital; no salió de allí sino varios meses después; en casa de su patrón, su lugar había sido ocupado. Entonces comenzó para él una lucha difícil, en el curso de la cual se casó con Sura. Al final, su paciencia pudo más que su mala suerte. El hermano de Sura, posadero en Podeni, murió. Zibal le sucedió. Ya habían pasado cinco años de eso.

Desde entonces había amasado un pequeño haber, sea en dinero, sea en vinos muy cuidados, mercadería de cierto valor, y así había salido de la miseria; pero no se hallaba al cabo de sus penas. Desde luego su mujer, su hijo y él mismo habían contraído fiebres palúdicas. Y luego, en Podeni las gentes eran peleadoras, se le insultaba, se le acusaba de envenenar a su clientela, se le hacían cien amenazas, habiéndose pronto observado que su alma pusilánime era más sensible a ellas que a los mismos golpes.

Una de aquellas amenazas, precisamente, apesadumbraba su espíritu y por ella temblaba más que por la fiebre. Se le oía a veces murmurar: «¿Dónde puede estar este miserable *goi?* Este *goi* era Jorge. Una mañana de otoño había visto el posadero aparecer un hombre andrajoso, fatigado por una larga marcha. Salía, según decía, del hospital y buscaba trabajo. Zibal lo tomó a su servicio. Pronto se mostró Jorge brutal, discutidor, perezoso, insolente y ladrón. Un día amenazó a Sura, a la sazón en cinta, con darla una patada en el vientre; otra vez azuzó un perro contra el pequeño Straul. Para terminar, Leiba lo había despedido. Pero Jorge pretendió haber sido contratado por un año, y habiéndolo Zibal amenazado con dirigirse al alcalde para hacerlo salir de Podeni, ya se precipitaba Jorge sobre su patrón cuando, felizmente, un coche se detuvo ante la puerta.

Jorge se puso a bromear y dijo: «¿Cómo, ha tenido usted miedo? ¡Usted ve bien que me voy!...» Pero, aproximándose al mostrador detrás del cual se hallaba Leiva, murmuró: «Espérame durante la noche de Pascuas, patrón; brindaremos con los huevos pascuales; tu cuenta es buena». Y, como los clientes entraban a la sala, agregó: «Nos volveremos a encontrar para la Resurrección, señor Leiva»; luego partió.

Leiva se dirigió al alcalde, a la suprefectura, denunció al hombre y pidió protección. El subprefecto recibió el jarro de vino de Leiva, luego se burló de la cobardía del judío. En vano éste último alegó que la posada se hallaba alejada de la aldea y aun del camino: el subprefecto se puso serio y le aconsejó la tranquilidad y el silencio, pues era necesario no alborotar la aldea, donde ya había demasiados habitantes dispuestos a las querellas y a los robos.

Algunos días más tarde un brigadier de gendarmería acompañado de un granjero de la vecindad se presentaba para buscar a Jorge acusado de robo. ¡Oh, cómo lamentó Leiva no haber sabido aguantar hasta entonces!

Ahora bien, estos incidentes remontaban a una época ya lejana.

Era sábado, víspera de Pascuas; a lo lejos, en la aldea distante dos kilómetros, se oían sonar las campanas de las iglesias. ¡Qué raro es su sonido cuando se tiene fiebre! Por momentos muy fuerte, por momentos muy débil.

Así pues, la noche que venía, era la de Pascuas. Recordó la amenaza de Jorge; luego pensó: «¡Quizás está preso en estos momentos!».

Zibal había decidido abandonar Podeni en muy poco tiempo más. Con su pequeño capital abriría un buen comercio en Jassy. En la ciudad la fiebre se pasa y la policía vela. Invitaría al comisario, al brigadier, al sargento: quien bien paga está bien cuidado... En una gran ciudad hay también ruido y luz toda la noche; no es como en Podeni. Justamente hay en Jassy una posada colocada en un buen lugar; toda la noche se oye cantar. ¡Qué buena vida, ruidosa y alegre! A cualquiera hora se puede encontrar al comisario o a sus subalternos en medio de los cantantes.

¿Por qué quedarse aquí? Desde que el ferrocarril pasa cerca de la aldea, la clientela disminuye día a día.

La voz de Sura gritó desde el interior: «Leiva, llega la diligencia, se oyen los cascabeles».

A este llamado Leiva se levantó pesadamente de su silla, estiró sus miembros y miró atentamente hacia oriente. No vió nada. «No viene, te has engañado», respondió a su mujer, y se dejó caer nuevamente en su asiento. Luego, cruzando sus brazos sobre la mesa, reposó en ellos su frente ardiente de fiebre.

El calor del sol primaveral caía sobre los pantanos alrededor de la posada. Leiva, con los nervios extenuados, se adormilaba. Se puso a soñar. Estaba en Jassy, en la posada, en el centro de la ciudad: una sala alegre. Su mujer había salido hacía ya un rato. El se adelanta al umbral para esperar su retorno. La calle está animada por la circulación de numerosos vehículos, se oye el ruido de las ruedas y el chasquido de las herraduras sobre el pavimento. De pronto, la circulación se detiene y se ve venir desde lejos un grupo de hombres muy agitados. Hay allí soldados, gendarmes. Todas las ventanas de las casas, las puertas de las tiendas están llenas de curiosos. Sura sale de la muchedumbre que se aproxima y viene hacia su marido.

— ¿Qué ocurre Sura? pregunta éste.

— Es un loco escapado del hospicio.

— Pronto, cerremos la vidriera; que no entre en casa.

— Está atado; pero hace un momento, se ha peleado con todos los soldados y aun ha mordido a un judío a quien habían empujado contra él.

De lo alto de la escalera Leiva ve muy bien la escena. Su mujer, con el niño en brazos, está en el primer escalón. Y es en verdad un loco furioso, que dos hombres mantienen con las manos atadas juntas por una correa. Tiene una estatura gigantesca, y una cabeza de toro con abundantes cabellos negros; por los agujeros de su camisa desgarrada se apercibe su pecho velludo. Tiene los pies desnudos. Su boca gotea sangre y escupe los pelos arrancados hace un instante con sus dientes a la barba del judío. De pronto todo el mundo se detiene. Los gendarmes desatan al loco. La muchedumbre se separa, dejando un espacio circular vacío que el hombre recorre con su mirada, y sus ojos en-

© Biblioteca Nacional de España

cuentran la puerta de Zibal. Aprieta sus dientes, se precipita sobre la escalera y, cogiendo con su mano derecha la cabeza del niño y con la otra la de Sura, las choca entre si con tanta fuerza que las quiebra... como huevos. Y se oye un ruido raro semejante al de dos calabazas aplastadas. Leiva, con el corazón apretado, quiere gritar: «¡Socorro!» pero el sonido queda en su garganta.

— Vamos, de pie, sucio judío.

Y un palo golpeó rudamente sobre la mesa.

— ¡Qué broma estúpida! dijo Sura desde el umbral del albergue; ¿por qué asustas a este hombre que duerme, paisano grosero?

En un sobresalto Leiva se ha puesto de pie.

— ¿Tuviste miedo, judío? preguntó el bromista; vamos, ¡despiértate! Duermes a pleno mediodía. Ahí está la diligencia.

En efecto, después de tres horas de retardo, los viajeros llegaban por fin. Comentaban un crimen que había sido cometido en la posta precedente. Durante la noche había estallado una disputa en la posada, que también era tenida por un judío. El judío había sido muerto y el albergue saqueado de arriba abajo. Habiendo podido visitar el teatro del crimen, los viajeros contaban cinco víctimas; luego venían detalles de un salvajismo fanático. Al oir este relato un violento acceso de fiebre volvió a atacar a Leiba.

Dos estudiantes, uno de filosofía, el otro de medicina, que venían a pasar las vacaciones con sus familias, discutían del crimen y de sus causas, y el futuro médico invocaba el atavismo, el alcohol y sus consecuencias patológicas, el paludismo, la neurosis, la herencia, citando a Darwin, Haekel, Lombroso, y agregando: «El tipo del criminal propiamente dicho se caracteriza por brazos demasiado largos y pies demasiado cortos, una frente baja y estrecha, un occipucio muy desarrollado, una cara bestial, ojos vacilantes. Es en cierto modo la fiera que ha llegado apenas a ponerse en pie».

Sin comprender bien estos sabios discursos, a Leiba le había llamado la atención la descripción del caso de degeneración; lo conocía mejor que el conferenciante; era exactamente el retrato de Jorge a quien hacía un instante había vuelto a ver en su sueño.

Partió la diligencia. Leiba la siguió con su mirada hasta el recodo del camino. Caía la noche; sombrío, el posadero rumiaba lo que acababa de oir. Veía a aquellas personas, allá a lo lejos, aislados, en el silencio y en la obscuridad de la noche, un hombre, dos mujeres, dos niños de tierna edad arrancados al sueño confiado por la mano de un monstruo de rostro humano e inmolados uno tras otro. Percibía los gritos agudos de los niños mientras el puñal les abría el vientre y un hachazo los exterminaba, el ruido de la sangre corriendo de las heridas, un gemido sordo, mientras que el último sobreviviente, metido en un rincón, asistía, atontado, a esta carnicería, esperando su turno...

Antes de la hora de encender la lámpara, en el momento en que termina el *Sabbat*, la posada ha sido cerrada. Ya en tres ocasiones han golpeado clientes a la puerta, pidiendo que se les abra. En cada ocasión Leiba, estremeciéndose como lleno de terror, ha murmurado: «¡No te muevas; no quiero que entre ningún *goi* a casa!».

Luego ha ido bajo el porche y se ha puesto a afilar su hacha en las piedras de los escalones. Su fiebre aumenta, pero no quiere acostarse. Alarmada, su mujer lo interroga. El la trata con aspereza, la manda a su habitación recomendándole que extinga toda luz. Ella quiere rehusar hacerlo, pero, bajo las bruscas instancias de Zibal, vuelve a su pieza, se acuesta, apaga la lámpara y se duerme al lado de su hijo.

Entretanto la noche es completa. En el umbral del vestíbulo Zibal escucha. Le parece percibir a lo lejos un ruido confuso: galope de un caballo o ruido de una conversación en voz baja y agitada. En la soledad de la noche, cuando el ojo está desarmado, el oído se aguza maravillosamente.

Zibal no se engaña. En el sendero entre el albergue y el camino se oyen ahora perfectamente pisadas de caballos. Zibal examina apresuradamente el cierre de la puerta grande: una pesada barra transversal, cogida en sus extremidades en dos muescas del muro, la mantiene sólidamente. Habiendo producido los pasos de Leiba sobre la arena un chirrido indiscreto, se descalza y avanza en medias, sin ruido, con el oído en acecho. Y cuando pasan los cabalgantes al paso de sus corceles, distingue algunas palabras de una conversación cuchicheada.

— Se ha acostado temprano.

— Pero si se hubiese ido...

— Le llegará su turno en otra ocasión, pero yo hubiera querido...

El resto no pudo entenderse.

¿De quién hablaban? ¿A quién le llegará su turno? ¿Qué querían esos hombres? ¿A quién buscaban en ese camino por donde nadie pasa, salvo los que van a la posada? ¿Es Jorge que ha venido?

Leiba siente que sus fuerzas lo abandonan. Atontado, entra en la sala, frota un fósforo y enciende una lamparita a petróleo. La claridad es débil y la mecha tan corta que la llama queda escondida en el interior de la cápsula de cobre, pero esta luz basta para proyectar aquí y acullá pequeños reflejos apenas netos, y es lo suficiente para ver los rincones bien conocidos de la sala.

El reloj hace tic-tac pegado a la pared. Aquel ruido monótono le irrita; lleva la mano al péndulo y detiene el movimiento.

Su boca está seca, tiene sed. Lava un vaso en la cubeta del mostrador y quiere llenarlo con buen aguardiente. Pero el cuello de la botella choca con los bordes del vaso produciendo un ruido que le aterra. En su segundo ensayo, a pesar de su deseo de vencer su debilidad, no puede hacerlo tampoco. Entonces renuncia al vaso, lo deja caer al fondo del agua y bebe algunos tragos de la botella misma; luego la vuelve a su sitio. Al llegar a su estante, la botella produce un nuevo ruido. Zibal vuelve a espantarse. Queda un instante inmóvil, como estupefacto; luego, tomando la lámpara, la coloca con las mayores precauciones posibles en el reborde de la ventana que da al corredor. Sobre la puerta, el piso y la pared, apenas se distinguen algunas bandas de luz.

Zibal se ha sentado nuevamente y escucha con toda atención. A lo lejos, en la colina, las campanas de la iglesia suenan la Resurrección y anuncian que ha pasado medianoche. Dentro de pocas horas aclarará. ¡Con tal de que la segunda mitad de la noche pase como la primera!

Un ruido de arena aplastada hace estremecer a Leiba. Sin embargo, él no ha movido un pie. Oye un segundo ruido más fuerte. Ya no hay dudas, alguien está afuera, muy cerca de él. Zibal se levanta, apretando las manos sobre su pecho y tratando de aliviar su garganta de un nudo que parece estrangularlo. Hay varios hombres afuera con Jorge... Ciertamente él es, ha sonado la hora de la Resurrección.

Se oye una conversación en voz baja.

— Sí, te digo que duerme. He visto cuando apagó la luz.

— Tanto mejor, cogeremos toda la nidada. Yo sé cómo abrir la puerta. Vamos a hacer una rasgadura; la barra pasa por aquí.

Las manos del hombre que está afuera tanteando la madera y midiendo la distancia se oyen sobre la puerta, así como un berbiquí que agujerea las viejas planchas de roble. Zibal siente necesidad de apoyarse, su mano derecha se posa contra la puerta, mientras que la otra esconde sus ojos.

Entonces, por un capricho inexplicable del juego de las facultades, se produce en los oídos del hombre un grito interior, muy claro, muy neto: «¡Leiba, la diligencia llega!». Es la voz de Sura que por un momento le vuelve la esperanza. ¿Sueña aún? Pero no, la punta del instrumento, acabando de agujerear la puerta, le ha pinchado la mano derecha. Leiba la retira vivamente. ¡Qué absurdo, pensar aún en la salvación! En su cerebro que arde, en su imaginación sobreexcitada, el berbiquí toma inconcebibles dimensiones; girando sin tregua, el instrumento crece al infinito y el agujero se hace tan grande, tan grande, que el monstruo todo entero puede atravesarlo.

El trabajo del exterior se prosigue metódicamente sin detenciones. Por cuatro veces ha visto Leiba penetrar de su lado las puntas de acero y luego retirarse.

— Dame la sierra, dice Jorge.

Una pequeña lengua de sierra pasa por el agujero y comienza a roer la madera con un movimiento rápido y regular. El plan es fácil de comprender: cuatro agujeros en los cuatro ángulos de un cuadrado, entre ellos

© Biblioteca Nacional de España

la sierra traza una recta, y, en el medio, el berbiquí queda plantado. Cuando el trozo sea separado del cuerpo de la puerta, se lo atraerá afuera de un tirón y, por la abertura así hecha, una mano potente se introducirá, cogerá la barra, la sacará, y... los *gois* penetrarán en la casa de Leiba.

Dentro de pocos minutos este berbiquí se convertirá en el instrumento de tortura de Zibal y de todos los suyos.

Dos verdugos le mantendrán, víctima crucificada, sobre el suelo, y Jorge, con los pies sobre su cuerpo, hundirá el berbiquí en el pecho del hombre, suavemente como en un tablero, y cada vez más hondo, hasta el corazón sobre el cual se detendrá, y, en medio de una última palpitación enloquecida de éste, lo clavará en el piso!...

Un sudor de muerte baña todo el cuerpo de Zibal, sus piernas se doblegan, y suavemente cae de rodillas como un animal que se agacha para recibir el golpe de gracia.

«¡Se lo clavará en el lugar, piensa desatinado; sí, lo clavarán ahí mismo!».

Así queda por algún tiempo, con los ojos fijos en la lucecita de la ventana y como sumergido en otro mundo; luego de pronto repite sonriendo: «Sí, será clavado allí mismo».

Ocurre entonces, en todo su ser, un fenómeno extraño: el temblor de fiebre se detiene, el abatimiento desaparece, el rostro, descompuesto por tan larga crisis, toma una extraña serenidad. Se levanta con la seguridad de un hombre potente, en plena salud, que marcha hacia un objetivo fácil de alcanzar.

Casi se halla terminado el trazo de sierra entre los dos puntos superiores del cuadrado. Leiba se aproxima, curioso, y sigue el trabajo de la herramienta; se dibuja aun más su sonrisa; inclina la cabeza como para decir: «Aún tenemos tiempo». La sierra roe las últimas fibras que unen ambos agujeros, y sigue hacia abajo. «Todavía quedan tres», piensa Leiba, y, con las precauciones del cazador más astuto, entra en el negocio, busca bajo el mostrador, saca algo de allí y sale del mismo modo escondiendo en una mano lo que lleva como si temiese la indiscreción de los muros. Luego, en puntas de pie, se dirige hacia la puerta.

Algo extraordinario ocurre. El trabajo del exterior se ha interrumpido, ya no se oye nada. ¿Se han ido acaso? «Sí, se han ido», piensa el hombre del interior. A esta idea se muerde los labios, como afectado por increíble desolación. Pero sólo era una ilusión: el trabajo vuelve a comenzar y Leiba continúa siguiéndolo con las aceleradas palpitaciones de un penetrante interés. Actualmente nuestro hombre tiene el mayor apuro por verlo pronto terminado.

«¡Más ligero! piensa impacientemente; ¡más ligero, pues!».

Las campanas han vuelto a emprender su campaneo. Los obreros redoblan su actividad; unos esfuerzos más, y los cuatro puntos se hallarán reunidos. ¡Por fin, ya está!...

El berbiquí tira suavemente hacia afuera el cuadrado de roble; una mano, enorme y vigorosa, se introduce por la abertura; pero, antes de que haya alcanzado la barra que busca, estallan dos alaridos, mientras que Zibal ata con todas sus fuerzas, mediante un movimiento poderoso y diestro, el puño a la barra fijada en la puerta del sótano.

La trampa estaba ingeniosamente combinada. Una cuerda larga, atada por un extremo a un tronco, venía a formar frente al cuadrado recortado por la sierra un nudo corredizo que Leiba tenía abierto con su mano izquierda, mientras la otra apretaba el extremo de la cuerda. En el momento propicio, Zibal lanza el nudo corredizo y, cogiendo con ambas manos la extremidad que queda libre, atrae con fuerza todo el brazo hacia adentro.

En un pestañear la operación quedó terminada. Dos rugidos la acompañaron: uno de desesperación, el otro de triunfo. La mano quedó atada allí mismo.

Se oyen pasos que se alejan rápidamente; los compañeros de Jorge abandonan a Zibal la presa conquistada con tanta habilidad.

El judío se precipita de nuevo en el negocio y levanta con mano segura la mecha de la lámpara; la luz cautiva surge alegremente volviendo la vida a las formas nebulosas de los objetos vecinos.

Zibal entra con la lámpara en el corredor; el bandido gime dolorosamente, y la tensión de su brazo indica su abandono del inútil esfuerzo. La mano está tumefacta, los dedos recurvados como para coger algo: el judío acerca la lámpara. Un escalofrío de fiebre lo sacude. Baja aun más la lámpara y, temblando, toca la mano del bandido con el vidrio ardiente. Una atroz crispación se produce, seguida de un sordo gemido.

A este espectáculo Zibal se estremece, sus ojos brillan como en un relámpago, se echa a reir ruidosamente, con una risa que hace resonar la bóveda del corredor; luego vuelve al negocio.

El día comienza a apuntar.

En este momento Sura se despierta, turbada en su sueño por aullidos terribles. No vió a Leiba en la habitación: todas las cosas de la víspera le volvieron al espíritu. Algo anormal ocurría.

Saltó de su lecho y encendió la lámpara. La cama de Leiba se encontraba intacta, Leiba no se había acostado.

Miró por la ventana. Sobre la colina de enfrente se movían lucecitas vivas que saltaban, se escondían y volvían a aparecer una tras otra. Era la salida de la misa de Resurrección. Entreabrió la ventana. Llena de temor, bajó rápidamente.

Llegada al umbral del negocio, un horrible espectáculo la dejó sin respiración. Con los codos sobre las rodillas, el mentón en sus manos, Zibal estaba sentado en una silla de madera. Como un sabio que en la mezcla de algunos elementos buscase sorprender uno de los secretos sutiles de la naturaleza que de largo tiempo le escaparan y le irritaran, Zibal tenía su mirada fija sobre una cosa suspendida, negra, informe, por debajo de la cual, a la altura requerida, ardía un cirio colocado sobre otra silla.

Zibal seguía sin pestañear el trabajo de descomposición de aquella mano que ciertamente no lo hubiera dejado de estrangular; no oía los aullidos del miserable; lo que veía lo absorbía más que lo que habría podido oir. Seguía ávidamente todas las crispaciones de los dedos, luego la inmovilidad que lentamente los iba afectando uno tras otro. Se hubiera dicho las patas de un insecto encogiéndose, estirándose, agitándose en esfuerzos extraordinarios, extravagantes, poderosos en un principio, luego más lentos; por fin quedaron inertes.

Saura lanzó un grito: — ¡Leiba!.

El le hizo señas de no incomodarlo. Un penetrante olor a carne quemada se esparcía por la entrada.

— ¿Leiba, qué pasa? imploró la mujer.

Ya era de día. Sura se precipitó a sacar la barra, y la puerta se abrió, arrastrando el cuerpo de Jorge colgado del brazo derecho.

La muchedumbre de paisanos, teniendo encendidos en la mano los cirios pascuales, invadió el interior de la posada.

¿Qué ocurría? ¿Qué había?

Inmediatamente se comprendió el drama.

Zibal, que hasta entonces había quedado inmóvil, se levantó gravemente y, haciendo a un lado tranquilamente a las gentes, se hizo camino.

— ¿Cómo ha sucedido esto, judío? preguntó alguien.

— Leiba Zibal — respondió con amplio gesto y en tono grave — parte para Jassy para decir al rabino que ya no es judío; Leiba Zibal se hace *goi* porque ha quemado esta noche un cirio a Jesucristo.

I. L. Caragiale

Traducción de A. Alvarez.

DIBUJOS DE ALVAREZ.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

De Lomas de Zamora



Fiesta infantil realizada en casa de los esposos Dubois Ramirez con motivo del onomástico de su hijita Elodia y a la que asistieron sus numerosas amiguitas.

Chocolate

Noël

Puro
Sabroso
Aromático

© Biblioteca Nacional de España

Muebles SIRLIN Hnos

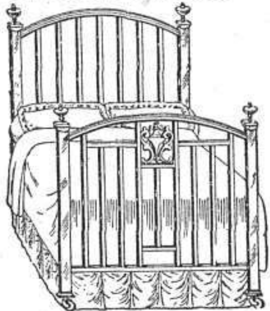
Corrientes 1172-80 Bs. As.

Seccion camas de bronce

camas de puro bronce ingles
electro doradas color inalterable



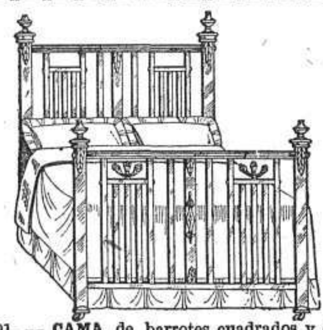
N.º 55. — **CAMA** de barrotes cuadrados, de una plaza, elástico reforzado, a.... $ **75.—**
El mismo modelo de dos plazas, a...... $ 140.—



N.º 85. — **CAMA** de barrotes cuadrados, adornos de bronce macizo, de una plaza, con elástico reforzado, a .... $ **135.—**
El mismo modelo de dos plazas, a...... $ 170.—



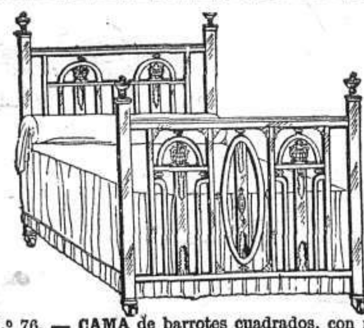
N.º 61. — **CAMA** de barrotes cuadrados, con adornos de bronce cincelados, de una plaza, con elástico reforzado, a............ $ **120.—**
El mismo modelo de dos plazas, a........ $ 160.—



N.º 91. — **CAMA** de barrotes cuadrados y chatos con molduras y adornos cincelados, de una plaza, con elástico reforzado, a.. $ **165.—**
El mismo modelo de dos plazas, a........ $ 230.—



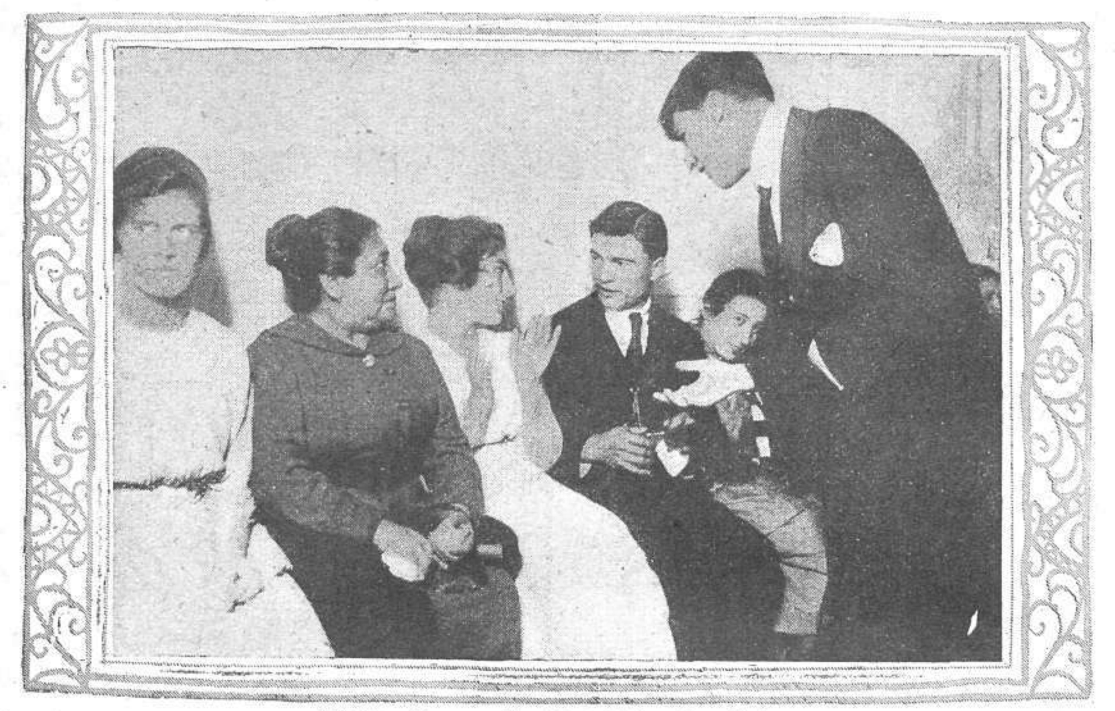
N.º 82. — **CAMA** de barrotes cuadrados, molduras y adornos cincelados, de una plaza, con elástico patentado, a............. $ **165.—**
El mismo modelo de dos plazas, a........ $ 230.—



N.º 76. — **CAMA** de barrotes cuadrados, con moldura y artísticos adornos de bronce cincelados, con elástico reforzado, únicamente en dos plazas, a........................ $ **295.—**

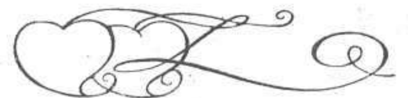
Soliciten catálogo exclusivo de camas de bronce con precios rebajados.

© Biblioteca Nacional de España



Esta fotografía no necesita palabras. Basta con las actitudes.

EL AMOR *EN LA* CALLE



TAMBIEN LA GENTE DEL PUEBLO...

—¡Ay, amor, amor! — parodiamos — ¡Cuántas tonterías se cometen en tu nombre!

Pero no es cosa de asumir una actitud transcendental ahora. Veamos la parte risueña del amor y sobre todo, el amor popular. Qué iba a ser de tanta vida humilde, en la edad juvenil, si el amor no pusiera sus cendales inconsútiles ante los pobres ojos ilusionados. Y al igual de la modistilla, cuyos amores llenan las páginas de la mitad de las novelas semanales que se publicaron en estos últimos tiempos, sueña con el amor la obrerita, la mucama, y la tantas veces robusta cocinera. Cansinos Ansens, el lírico artista, ha dedicado un admirable poema en prosa, casi una novelita, a esta hija, un poco bastarda en ocasiones, del «opíparo» Pascal. Nosotros no llegaremos a tanto, que a tanto no llega nuestra menguada inspiración. Nos limitaremos a describir algunos aspectos del amor callejero.

Ama el agente de policía, y el panadero, y el ebanista, y el sastre, y el mucamo. ¡Oh, el mucamo! En la vida humilde el mucamo es una especie de don Juan. Hace conquistas en la misma casa donde presta servicios, y en la vecindad. A veces dilata su esfera de acción en forma inaudita, gracias a la casi celestinesca complicidad de «los bailes sociales». ¿Bailes sociales hemos dicho?... ¿Imagináis un espectáculo más pintoresco para el observador?... Muchachas astures, o castellanas, o gallegas, fuertes y garridas, y mozos astures, y castellanos, y gallegos, de esos cuyos semblantes, desbordando rosor, evocan el paisaje serrano de la aldea, donde detonarían estos trajes planchados y estas vistosas corbatas, adquiridos unos y otras para asemejarse, en lo externo al menos, al hijo de la gran ciudad. Entráis al salón, lleno de escudos y banderitas, resplandeciente de luces. La alegría desborda. ¡Qué de saludos ceremoniosos! ¡Qué de frases cuasi palatinas!

—¡Nicanora, si agora te vieran en Villavelayo!...

—¿Tan mal mi encuentras?

—¡Estás qu'asustas, mujer!

—¿De fea?

—De rolliza y de elegante.

Los bailes de sociedad son tan temidos por las patronas como amados por los que disfrutan de ellos. Seis días, o quince, a veces todo un mes soñando con la grata reunión, y los valses, y... el amor consabido. La víspera la niñera se deja caer el bebé mimadísimo; la mucama de comedor rompe dos platos y media docena de copas; la cocinera no emplea la sal y se olvida de espumar el puchero.

—¿Qué cabeza?... ¿En qué



— Déme el sí antes de llegar a su casa.

© Biblioteca Nacional de España

estará pensando? — arrufa la dueña.

Es la reunión deseada, el vals mareante, el amor!...

Ya lo cantan en la zarzuela consabida: «También la gente del pueblo tiene su corazoncito». ¡Cómo no ha de tenerlo!... «Y lágrimas pa llorar», porque amor sin lágrimas ¡ay! ya no sería amor. Los galanes, toscos y todo, tienen sus inconstancias elegantes. Y las novias desdeñadas (estamos en la época de las mujeres que disputan un hombre, pues los hombres escasean más) las novias desdeñadas, se repite, se ponen pálidas, enflaquecen.

Cupido está en el banco, pero no se ve.

....

un dolor saca un dolor,
un clavo saca otro clavo,
pero amor no cura amor.

Hasta que el tiempo, que todo lo atenúa, va borrando los contornos, más o menos apolíneos, del ingrato. Después de una ausencia prolongada, la joven vuelve a los bailes del Centro Tal o Cual. Todo cautiva allí adentro: la alegría, la luz, la música... Se acerca otro robusto galán:

— ¿Gesusa con esa cara y no tienes novio?

La autoridad... hace una víctima.

Es el repartidor de la panadería.

— ¿Cómo no me quieras tú, mociño?

— ¡Es claro que te quiero!

Y he aquí un noviazgo súbito. El sábado próximo, la sirvienta va a decirle a su señora que tiene que salir al otro día, pues le ha llegado un nuevo primo de España.

Los gobiernos del Río de la Plata tendrían que subvencionar a todos esos centros ibéricos que dan bailes, pues gracias a ellos los juzgados hacen profusas anotaciones de matrimonios, con lo que se impide que vuelvan a su país de origen hombres robustos y mujeres prolíficas.

Se hace la boda y, al poco tiempo, nacen los argentinos o los «urujuayitos», que son las raíces que aprisionan para siempre a este suelo la pareja «importada».

Desvanécese la poesía, mas perdura la realidad.

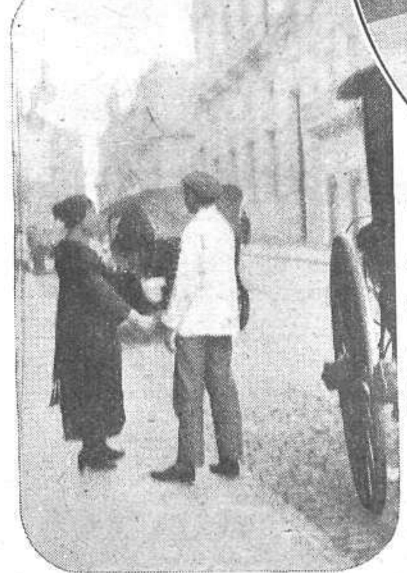
Menos amigos del bullicio que estos novios con los cuales nos hemos singularizado, son los novios nacidos en el país. Su palabrerío es más abundante y se dijera que rehuyen al oyente. Para estos novios es la calle, la puerta, el banco de la plaza... Pero la curiosidad pública los observa, los sigue...

El doncel dice cosas arrebatadas y la amada se cree en un alto paraíso. El uno con la exaltación y la otra con absorción, no ven que desde el balcón próximo varios ojos los contemplan burlescos. Y es lo que ha especificado el cantar:

Piensan los enamorados
piensan y no piensan bien:
piensan que nadie los mira
y todo el mundo los ve.

RUBÉN DE CELIS.

Montevideo, septiembre de 1921.



El panadero preocupa a la mucama.



Aquella del baile... en el conventillo, ahora prepara la comida.

© Biblioteca Nacional de España



Las autoridades y personal docente de la Escuela N.º 2 que dirige la señora Sara Márquez de Vázquez Saavedra durante la reunión que realizaron los padres y vecinos de esta localidad.

¡¡Vd. puede ser millonario!!

EL 24 DE SEPTIEMBRE es la fecha IMPRORROGABLE del sorteo de la **GRAN RIFA** organizada por la Sociedad Femenil Italiana de Beneficencia, cuyos principales premios son: 1.000.000 de liras, 300.000, 200.000, 100.000, varios de 50.000, 20.000 y 1.000 de 1.000, que suman el total de

3.000.000 DE LIRAS ITALIANAS

Comprar números de esta rifa es hacer obra patriótica, benéfica y humanitaria y tener la probabilidad de obtener un buen premio.

LOS BILLETES VALEN $ 30 m/n. Y EL DECIMO $ 3 m/n.

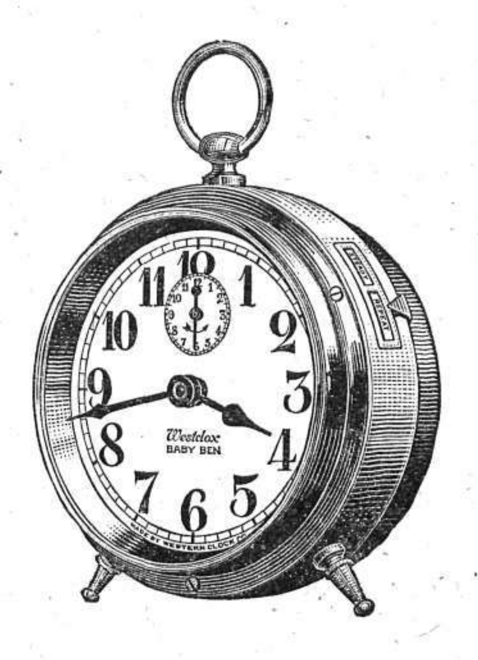
Se venden en todas partes. Por pedidos en la Capital, Banco Italo Belga, "Vaccaro", Di Paola, González, Ipata Saccorotti, Mayoral, Benvenuto, Planelles, Scarlatto, Marinelli, Moscoso, Salas y Vives y en todas las principales Agencias de Lotería.

SOCIEDAD FEMMINILE ITALIANA DI BENEFICENZA

LA PLATA - CALLE 7 NUMERO 791

© Biblioteca Nacional de España

Westclox



El hermanito de Big Ben

UN relojito tan pequeño que cabe en su bolsillo con facilidad—y con todo tan seguro que le puede Ud. confiar la tarea de recordarle la hora de su más importante cita.

Su caja es de latón sin costuras, fuertemente niquelada y altamente pulida. Su máquina dá testimonio de la habilidad del relojero; su llamada es contínua o intermitente según se desee. Le gustará a Ud. el Baby Ben.

WESTERN CLOCK CO., LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.

Fabricantes de *Westclox*: Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Glo-Ben, Jack o'Lantern, Buenos Dias (Modelos A, C, D y E), El Vigia.

© Biblioteca Nacional de España

De Bahía Blanca



El nuevo local de la Escuela Normal Mixta, inaugurado hace poco en las calles Brown y Villarino por las autoridades escolares.

MUSICALES

Sigismondi, viejo bibliotecario del Conservatorio de Nápoles, tenía muy pocas simpatías por la música de Donizetti. Para evitar que los estudiantes jóvenes de música clásica "corrompieran" su buen gusto, puso todas las composiciones de Donizetti en el último estante de arriba, y para mayor seguridad, quitó la escalera para que nadie pudiera subir hasta ellas. Un buen día Donizetti fué en busca de su música, y subió la escalera en el momento en que entraba Sigismondi. El bibliotecario le dijo que iba por mal camino, y que su música era muy extravagante. Sigismondi añadió, en apoyo de su tesis, que estaba horrorizado por el número de instrumentos que empleaba Donizetti en sus partituras. Por ejemplo — le dijo — he aquí un pasaje "fortissimo" para trombones, y, ¡que horror! en él exige usted el empleo de "ciento veinte y tres trombones", y salió a todo escape de la sala. Donizetti examinó la partitura con toda calma, y vió que en ella se especificaba el uso de los "trombones 1, 2, 3", esto es, primero, segundo y tercer trombones, haciendo un total de tres.

—

Héctor Berlioz, uno de los compositores más famosos, cuya obra monumental sobre instrumentación sirve todavía de modelo, no podía tocar ningún instrumento, con excepción de la guitarra. Este caso raro se debía al hecho de que su padre se opuso enérgicamente a que su hijo adoptara la carrera de músico, prefiriendo que siguiera su profesión de doctor. No fué sino hasta que Héctor Berlioz tuvo ocasión de ir a París antes que pudiera estudiar el arte de la música.





ESCRIBANOS pidiendo folletos de los cursos de **CONTADOR, TENEDOR DE LIBROS, CALIGRAFIA, TAQUIGRAFIA, ORTOGRAFIA, ARITMETICA, MECANICO, ELECTRICISTA, DIBUJO, CHAUFFEUR** que enseñamos por CORRESPONDENCIA, pagaderos en mensualidades.

Otorgamos diplomas. — Tenemos más de 20.000 alumnos.
Devolvemos el dinero al alumno desconforme de la enseñanza.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059, LAVALLE, 1059 **BUENOS AIRES**

NOMBRE............................ DIRECCION..............................



YERBAS ANDINAS
TE INDIGENA digestivo, estomacal
Catálogo ilustrado que enseña el naturalismo, gratis. Soliciten al señor J. M. CARRIZO. 2515, Independencia, B. Aires.

Linterna EVEREADY de fibra

Tres elementos, largo 23 ctms., luz a 200 metros, contacto doble, completa, c/u. $ 6.50. — Con una pila y un foquito de repuesto, c/u. $ 8.00



Soliciten lista de precios. — Flete pago. A comerciantes se conceden descuentos.
AGUSTIN GASOL — B. de Irigoyen, 384 — Buenos Aires.

© Biblioteca Nacional de España



853 - CORRIENTES - 853

FRENTE AL TEATRO DE LA OPERA

Unica Sucursal: **FLORIDA, 518**

En ROSARIO: Córdoba, 995



N.º 70006.—ELEGANTE BOLSITA para señoritas, de cuero marroquín diversos colores, a............ $ 6.50



N.º 22501.—PRECIOSA BOLSITA en seda fantasía, forro de seda, cierre de metal blanco reforzado, de diversos gustos, a........... $ 6.50



N.º 70021. — ELEGANTE BOLSITA de cuero marroquín legítimo, formato de rigurosa moda, cabuchones en el cierre, a............ $ 14.—

Inmenso surtido de artículos finos especiales para Regalos. Carteras, Billeteras, Cigarreras con aplicaciones de oro 18 kilates y plata sellada, para Caballeros, Bolsitas para Señoras, en ricas sedas de alta novedad y en cueros de foca, marroquín y antílope, a precios excepcionales de fábrica.

Antigua Fábrica Nacional de Carteras

LA MAS IMPORTANTE DE SUD AMERICA

SOLICITE NUESTRO CATALOGO AZUL ILUSTRADO. — Se remite GRATIS a cualquier punto de la REPUBLICA

Thymo Phenol

ELIXIR

THYMO PHENOL

BLANQUEARA SUS DIENTES, EVITANDO EL SARRO, LA CARIES Y LA PIORREA

COMPAÑIA DENTAL ARGENTINA



Se me dice y asegura
que para curar mi mal,
sólo mi cura es segura
con el BALSAMO ORIENTAL!

EL BALSAMO ORIENTAL

cura Callos, Sabañones, Verrugas y Ojos de gallo.

TREINTA AÑOS DE EXITO LO GARANTIZAN

Venta en Farmacias, Bazares, Ferreterías y Almacenes

Agentes: MEDINA & Cía.

Importadores de Ferretería

RIVADAVIA, 869 — BUENOS AIRES

Agentes en Montevideo: IBARRA y Cía. - Cerrito, 507

© Biblioteca Nacional de España

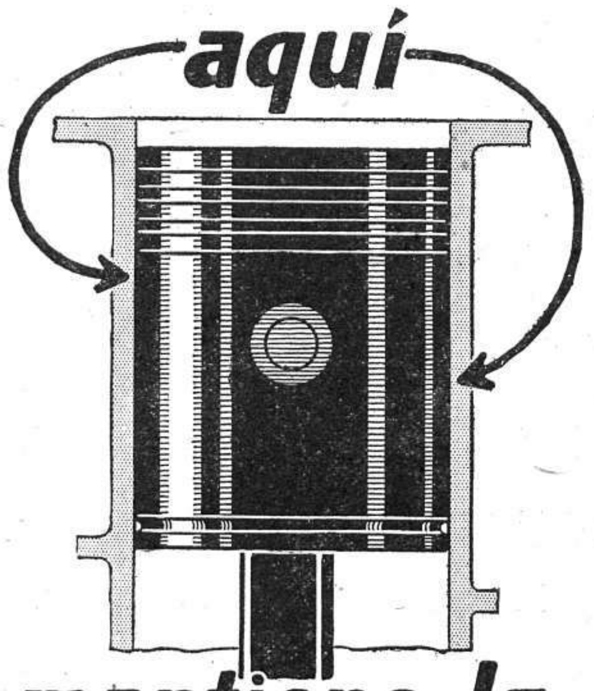
De Hurlinghan

Alumnos de la Escuela N.º 10 de esta localidad durante una clase de trabajos prácticos de telares, curso que está bajo la dirección de la señora Egida G. de Fernández.

DAD A VUESTROS NIÑOS
BIZCOCHOS
CANALE
Son sanos, deliciosos y nutritivos

© Biblioteca Nacional de España

ACEITE PARA MOTORES "TEXACO"



mantiene la

COMPRESIÓN

Lubrifique y no se preocupe más.

Usted puede llegar a olvidarse de su motor.

Así como el motor está casi oculto a su vista, aléjelo también de su pensamiento. Despreocuparse de él, no significa abandonarlo. No es más que un acto de manifiesta confianza que Vd. puede darse el placer de tener.

Ponga a un lado las bondades de su motor junto con las características especiales de su buen funcionamiento y suminístrele adecuada lubrificación. Todo motor está proyectado para recibir un buen lubrificante.

El hombre prudente usa "TEXACO" y se despreocupa de su motor; puede permitirse esta libertad porque sabe que todo ha de marchar bien. Sabe que "TEXACO" mantiene a su motor trabajando suavemente, exento de fricción.

Use el aceite "TEXACO" para motores y adquiera el derecho de sentir esa confianza y placer que proporciona.

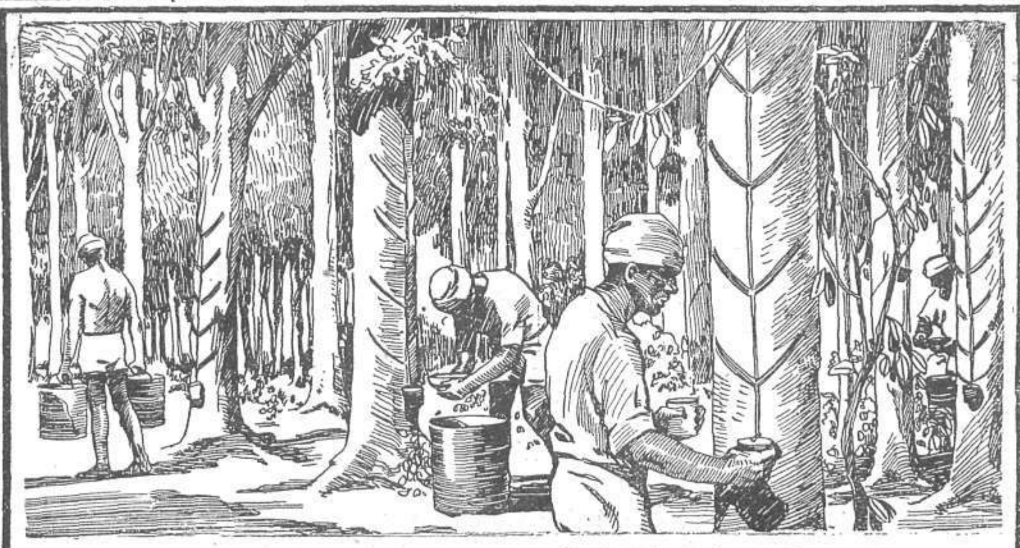
AGENTES:

MIGNAQUY & Cía.

BUENOS AIRES



© Biblioteca Nacional de España



La plantación Goodyear en Sumatra, Asia.

LA CUBIERTA MAS MODERNA
PARA AUTOS PEQUEÑOS

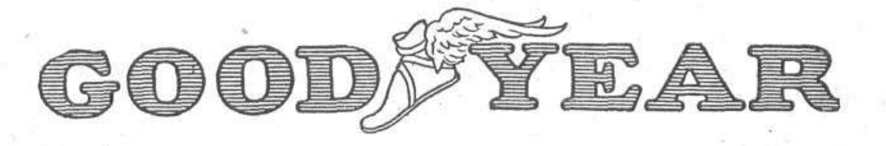
La **Goodyear** se ha empeñado en construir para usar en autos pequeños una cubierta cord igual en calidad á la que se emplea en coches grandes.

Después de muchos experimentos y meses de ensayos, nuestra fábrica ha podido reunir en la nueva cubierta **Goodyear** cord 30 x 3 ½ A. W. T., cualidades que significan economías para el automovilista.

Venimos de recibir un lote de estas cubiertas, las cuales están en venta en todas partes de la República.

Los puntos sobresalientes de la **Goodyear** cord son: un talón nuevo, una banda de rodamiento nueva que posee la máxima durabilidad, y su tamaño sin igual que la constituye una super-medida.

Toda la experiencia de la **Goodyear** está representada en esta nueva cubierta, y debidamente inflada el poseedor del auto pequeño obtendrá de ella un recorrido desconocido hasta la fecha.



© Biblioteca Nacional de España

CARAS Y CARETAS

AÑO XXIV
N.º 1199

SEPTIEMBRE
24 DE 1921

ELENA DE MONTENEGRO,
REINA DE ITALIA.

VÍCTOR MANUEL III,
REY DE ITALIA.

XX DE SEPTIEMBRE

Cincuenta y un años van transcurridos desde el día — 20 de septiembre de 1870 — en que las tropas del reino de Italia se apoderaron de Roma. La unidad italiana fué así un hecho, no quedando bajo el dominio extranjero sino las poblaciones que la gran guerra permitió a Italia incorporarse, después de tantos dolores y sacrificios. El glorioso aniversario halla al pueblo de Garibaldi y de Cavour entregado a la inmensa tarea de volver a la normalidad el ejercicio de todas sus actividades, tan perturbadas por la magna lucha. La tarea es de aquellas que exigen el concurso sincero de todas las buenas voluntades; y después de un período inevitable de agitaciones y perturbaciones, ese concurso se va obteniendo mediante una política de realidades, igualmente distante de los peligrosos ilusionismos de todos los extremos.

El pueblo italiano, sobrio, laborioso, inteligente, posee todas las condiciones necesarias para triunfar en su empeño, dando a Italia días de grandeza, prosperidad y bienestar, al amparo de instituciones liberales que garanticen el respeto a todos los derechos. Tiene, pues, ese pueblo, del cual forma tan importante parte la colectividad italiana residente entre nosotros, motivos sobrados para celebrar con sincero regocijo el aniversario del 20 de septiembre, que señala el paso definitivo a la realización del viejo y querido ideal de la unidad italiana.

EL PRÍNCIPE HEREDERO.

© Biblioteca Nacional de España



FOTOGRAFÍA DE BIXIO

JUAN JOSE SOIZA REILLY

EL ALMA TRAGICA DE UNA BAILARINA

PASTORA IMPERIO EN ESCENA Y PASTORA IMPERIO EN SU CASA

EN LAS TABLAS

— *¿Una tonadillera? ¿Una bailarina?*

¡Uffa! ¡El espectador ha visto tantas!... Es hombre rico. La comodidad de su butaca le hace esperar fríamente. La raya del pantalón y la euritmia de la corbata imponen a su espíritu una indiferencia de buen gusto. Además ha pagado cinco pesos, suma exigua para toda emoción.

De pronto se estremece.

— *¿Qué?*

Es la orquesta. Son los crótalos que croan al compás de los címbalos. Son las guitarras que suavizan el tamborileo de las panderetas. Pero se alza el telón... De inmediato el escenario se llena de colores. Un magnífico revuelo de luces en forma de mujer agita el fleco de un mantón en el aire. ¿Qué es eso? Un taconeo de ritmo ensoñador hace vibrar las tablas del proscenio. Dos ojos verdes de maga, de pantera o de gata chispean entre las luces y entre los colores, borrando los colores y apagando las luces, para quedar triunfantes como dos sortilegios. Un grito. Un alarido. Un temblor de carne vibrante. Dos manos que se agitan briosamente, describiendo sin cesar líneas rectas, quebradas, geométricas, que impresionan como si cada mano esgrimiera un cuchillo y cada movimiento fuera un tajo...

— *¡Olé!...*

Hay en los temblores de la danzarina tal fiereza de amor, tal rabia de venganza, tal frenesí de celos, que el espectador indiferente olvida su snobismo. Se hace gente. Olvida su corbata. Palidece. Sufre... Es que los ojos verdes son ojos de pantera. Repletos de veneno, esos ojos ejercen su maestría en las artes diabólicas de sugerir ensueños... El espectador, ante aquella mujer de llamas y de chispas, se deja llevar como quien camina al trágico dolor de un delito o a la tragedia de un beso de pecado... El alma prosaica del espectador sale de quicio. Abandona la raya del pantalón. Se remonta a las nubes... El valor del dinero huye de su memoria para que el alma suba, sin lastre, a atmósferas de cuento...

Entre tanto, el ritmo de los tacos adquiere una cadencia tan honda, el verde de los ojos se dulcifica tanto y el pañolón de flecos esparce en el ambiente flores tan de quimera, que es como si de improviso el infierno salvaje de los celos gitanos se transmutara en candoroso idilio de pasión...

Ahora el espectador ya no sufre. Su ceño se suaviza. Su furor se atempera. Goza. Sonríe dulcemente, cual si los ojos verdes de la pantera aviesa, transformados en ojos de gata de serrallo, se endulzaran de paz. Y al son de una música tenue de copas de cristal la danzarina hace crujir su cuerpo en el crujido de las castañuelas. Toda el alma de España le palpita en el cuerpo. En su traje de escamas, de pie sobre sus pies, Pastora Imperio baila como una víbora sobre su propia cola...

— *¡Olé, gitana!*

— *¡Qu'er Zeñó der cielo te bendiga con la do mano, Pastora!*

Sus danzas, sus canciones, sus gritos, sus apóstrofes, sus juramentos, que simulan ser los caprichos de un combate amoroso, arrancan exclamaciones a los que como ella tienen en las venas sangre de sal de España. Sus danzas son un trasunto del genio pintoresco de su raza *"cañí"*. La gitanería revive en los gestos, en los ademanes, en las voces y en los zapateos de esta musa bohemia cuyo mantón de flores rojas al tenderse bajo sus pies, como una alfombra, muestra en cada flor de sangre un corazón que grita:

— *¡Viva tu madre, España!*

El espectador grita también.

© Biblioteca Nacional de España

E N S U C A S A

Una dama de luto me tiende su mano morena, desnuda de joyas.

— *¿Pastora Imperio?*

— *Soy yo, cabayero.*

Es ella, sin duda. Lo hubiera dudado a no tener delante aquellos ojos verdes que parecen de vidrio. ¡Qué ojos! Miran como si detrás de las pupilas otros ojos se asomaran para ver quien los mira... Mirando aquellos ojos uno se siente espiado de tal modo que quisiera esconderse de ellos dentro de ellos mismos. Pero la voz sonora y varonil evita el sacrilegio.

— *Tome usted asiento, cabayero.*

Voy a expresarle mi admiración. Voy a decirla hasta qué punto admiro el arte con que hace revivir a la *Esmeralda* de Hugo y a la *Gitanilla* de Cervantes. Y, sobre todo, voy a pedirla que me cuente sus amores con el *Gallo*, el torero valiente que se casó con ella y que no supo conquistarla del todo. Pienso hablarla del Gallo. Y le pregunto:

— *¿Está usted de luto, Pastora?*

Yo mismo me sonrío de mi interrogación intempestiva. Ella misma, tal vez, aguarda que le hable del torero. ¿Por qué, entonces, el instinto me lleva a formular esa pregunta que nada tiene que ver con el amor de Pastora y el Gallo? Es que nadie se imagina cuán melancólico y trágico es el luto riguroso de una bailarina que anoche, en la escena, transmitía a las almas de los espectadores la alegría luminosa de sus danzas y de sus trajes de colores, y que hoy, en su casa, viste toda de negro fúnebre, con los ojos que van desde una Virgencita, hasta un Cristo de Limpias, alumbrados por una lamparina.

— *¡Ah, sí! ¡De luto por mi madre! Murió el año pasado... Esa imagen del Cristo de Limpias y esa Virgen eran de ella. Yo las llevo conmigo. Y a todas partes a donde voy les enciendo una luz en memoria de la pobrecita que descansa en el cielo...*

Pastora inclina la cabellera renegrida y lustrosa. La melancolía la embellece como si, por el prodigio de la evocación, el alma de la madre muerta bajara hasta su frente a iluminarla.

— Mi madre — díceme Pastora — se llamaba Rosario Monges. En su juventud fué una mujer de gran belleza. Era bailarina clásica española. Se la consideraba, entonces, la mejor de España. En el teatro fué célebre, pero no por su nombre, sino por el sobrenombre de *La Mejorana*. Sus contemporáneos la recuerdan con emoción intensa. Abandonó el teatro muy joven para consagrarse por entero al hogar...

— *¿Se casaría con algún hombre rico?*

— ¡Quiá, no señor! Las mujeres de mi raza no se casan por el dinero. Son tan perspicaces y tan inteligentes que, para ser felices, se casan por amor. Mi madre rehusó las ofertas de la fortuna para casarse con el que fué mi padre, Victor Rojas, maestro sastre de Sevilla, muy acreditado por su inteligencia y por su honestidad. Yo nací en Sevilla, en el año...

— *No es necesario, Pastora.*

— *¿Por qué no? En 1890. El 19 de abril...*

— *Es usted, Pastora, la primera artista que no oculta sus años.*

— ¿Para qué esconder lo que tenemos en la cara? Tengo 31... Cuando bailo, tengo 18. Cuando pienso, dos mil... ¡Hablemos de otra cosa, cabayero!... Nací en una casa de la plaza de la Alfalfa. De niña fuí feliz. En nuestra casa nada nos faltaba. Pero un día enfermó mi padre. Al andar de los años su enfermedad acabó por causarle la muerte. Y empezó la estrechez. Comenzó el drama de los muebles que se venden por nada, yéndose con ellos muchas ilusiones. ¡La miseria, en fin!... Mi madre no estaba en edad para volver al teatro. En cambio yo sentía en mis venas la sangre de mi raza. Mis padres siempre se habían opuesto a que yo me dedicara al arte. Pero un día en que los ojos de mi madre lloraron sobre la cabecita de mi hermano Víctor — el único hermano varón que tengo y que me acompaña en todas mis jiras por el mundo, — ese día resolví trabajar.



FOTOGRAFIA DE VARGAS.

— *¿A qué edad debutó?*

— Pretendí hacerlo en Madrid a los doce años, diciendo que tenía quince, pues existía una ordenanza que prohibía el trabajo a los menores. No obtuve el permiso, lo que me facilitó dedicar un año más al estudio de mi arte en una academia y ante el espejo, con mi madre. Al año siguiente, en 1903, conseguí el permiso. Debuté en el *Salón Japonés*, de Madrid, a los 13 años. Desde el primer momento mostré que yo no era una artista del montón, porque, mejor o peor que las demás, yo me concretaba a derramar mi alma, mi corazón, mi vida en mi labor artística. Como ha dicho Jacinto Benavente, *"yo soy yo"* y me siento feliz de ser como he nacido... Lo único que me entristece es que mis padres no hayan podido disfrutar de mis triunfos. Sin embargo, tengo el orgullo de haberlos sostenido, hasta en el último instante de sus vidas, con el producto honesto de mis bailes...



(Pastora enmudece... Yo pienso en el «Titiritero de la Virgen», de Anatole France. Intento preguntarle de nuevo por su historia de amor con el *Gallo*. Voy a formularle la pregunta insidiosa:

— *¿Pastora, y...*

Ella tiene los ojos fijos en el pequeño altar, lleno de flores, donde el Cristo de Limpias palidece frente a la estampita de la Virgen.

Me pongo de pie. Me marcho sin hablar del torero. ¡No quiero que se arrugue la frente del Cristo de Limpias!...)

© Biblioteca Nacional de España

RECEPCION AL EMBAJADOR MONSEÑOR DUPRAT



El embajador argentino en las fiestas del centenario peruano, monseñor Duprat, y los miembros que formaron parte de la embajada, con las autoridades de la Unión Popular Católica y la concurrencia que asistió al local de esa institución donde se verificó la fiesta dada en obsequio del ilustre prelado.

EN HONOR DEL SEÑOR JULIAN J. SOLVEYRA

El obsequiado recibido por los caballeros que organizaron la hermosa demostración dada con motivo de su alejamiento del cargo de gerente del Banco de la Nación, por haberse acogido a una tan bien conquistada jubilación.

La cabecera de la mesa ocupada, de derecha a izquierda, por el presidente del Banco de la Nación, doctor Apellániz, el vicepresidente de la república, doctor Benito Villanueva, y el señor Julián J. Solveyra.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España





EL CHEJ ABD EL KADIR, DE BENI SICAR, ÚNICO JEFE MORO QUE LUCHA A NUESTRO LADO, CON INDIVIDUOS DE SU KABILA.

E S P

E M A RR V

ENVIADAS POR NUESTRO CORRESPONSAL EN MADRID, SEÑOR VIDAL, PUBLICAMOS LAS INTERESANTES NOTAS GRÁFICAS DE LOS LUGARES EN QUE ACTUALMENTE SE DESARROLLA LA LUCHA, COMO TAMBIÉN DE LAS FIGURAS QUE JUEGAN UN ROL PRINCIPALÍSIMO EN LOS SUCESOS QUE SON DEL DOMINIO PÚBLICO.





POBLADO DE NADOR, QUE HA SIDO RECONQUISTADO POR LAS TROPAS ESPAÑOLAS.



EL TENIENTE CORONEL MILLÁN ASTRAY, JEFE DE LA LEGIÓN EXTRANJERA.



UN ASPECTO DE LA PARTE NUEVA DE MELILLA. LA CALLE ALFONSO XIII.

© Biblioteca Nacional de España

AÑA ENGOS

ESPAÑA GOS

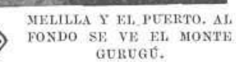
LA JUBILOSA ALEGRÍA CON QUE, TANTO EN LA PENÍNSULA COMO EN AMÉRICA, SE RECIBIÓ LA NOTICIA DE LA OFENSIVA VIENE ACENTUÁNDOSE ANTE LA ENERGÍA DEMOSTRADA POR LAS TROPAS QUE RECONQUISTAN PALMO A PALMO LAS POSICIONES ABANDONADAS ANTE LA TRAICIÓN DE LOS MOROS REBELDES.



SI MOHAMED ABD EL KRIN QUE ORGANIZÓ LA TRAICIÓN CONTRA ESPAÑA Y ACTUAL JEFE DE LA HARCA ENEMIGA.

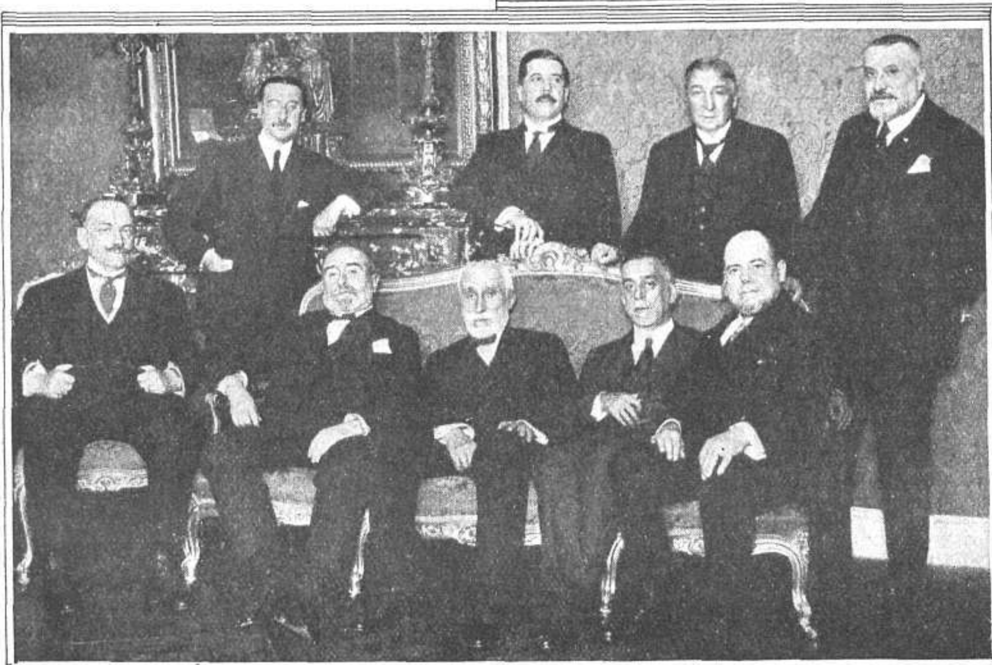


EL GENERAL CAVALCANTI, NUEVO COMANDANTE GENERAL DE MELILLA.





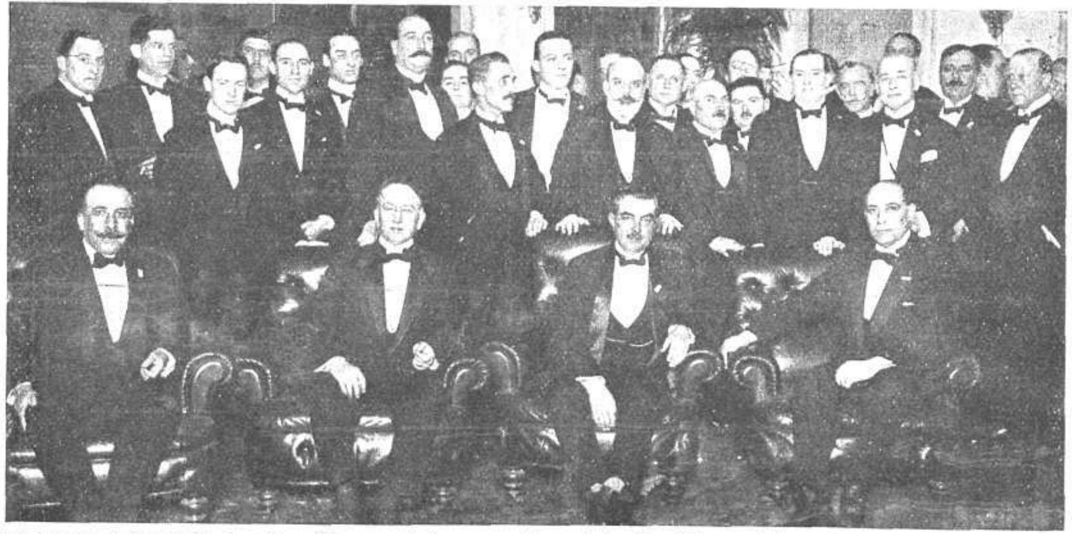
MELILLA Y EL PUERTO. AL FONDO SE VE EL MONTE GURUGÚ.



EL NUEVO GABINETE ESPAÑOL PRESIDIDO POR DON ANTONIO MAURA, REUNIDO POR PRIMERA VEZ EN CONSEJO.

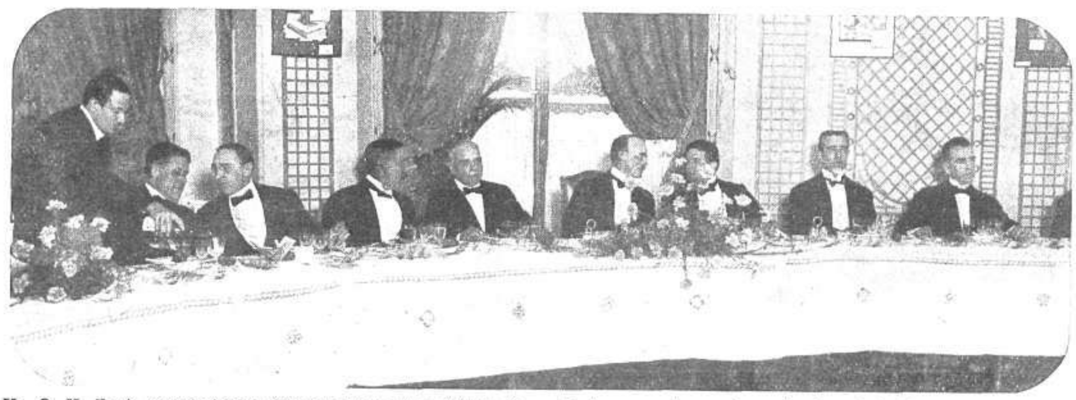
© Biblioteca Nacional de España

DELEGACION DE BANQUEROS URUGUAYOS



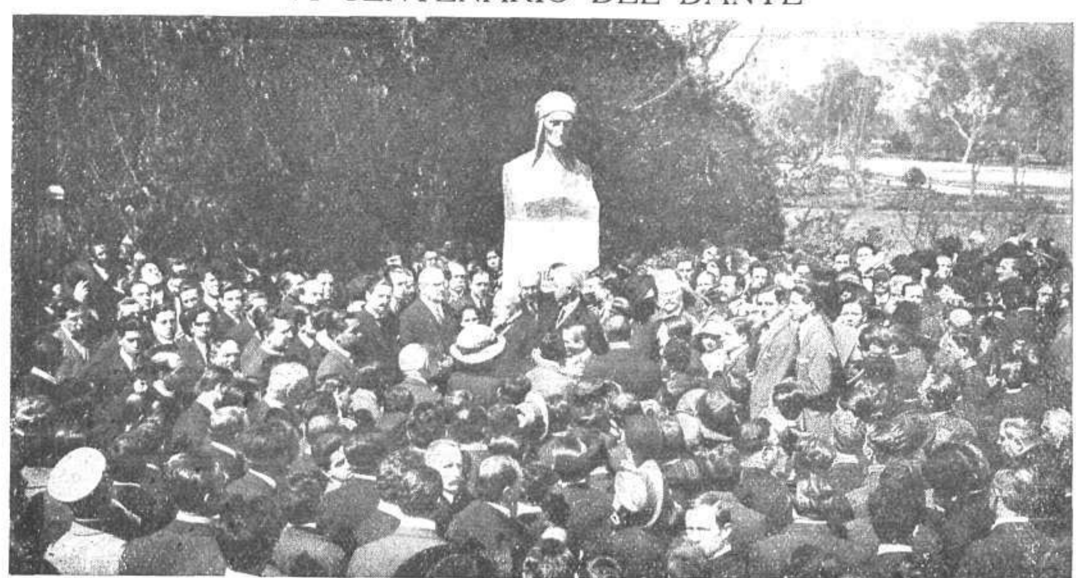
Los gerentes de Bancos de la vecina orilla, que se hallan en nuestra capital en la misión anual de confraternidad que han instituído recíprocamente, con sus colegas argentinos y las autoridades del Club del Progreso, donde fueron obsequiados con un gran banquete.

DEMOSTRACION A Mr. O. K. DAVIS



Mr. O. K. Davis, secretario del "Foreign Trade Council" de Nueva York, ocupando con los miembros de la Cámara de Comercio de Estados Unidos la cabecera de la mesa en el banquete que se le ofreció auspiciado por esta última institución.

VI CENTENARIO DEL DANTE



INAUGURACION, EN EL ROSEDAL DE PALERMO, DEL BUSTO DEL EXCELSO POETA, DONADO POR EL CENTRO CULTURAL LATIUM. — El Intendente Municipal, el presidente del Consejo Nacional de Educación, los dirigentes de las sociedades italianas y la concurrencia presenciando el interesante acto.

© Biblioteca Nacional de España



MANGIN

GENERAL DE FRANCIA

POR ALONSO

En Verdún, en la meseta de Craonne, en Chemin des Dames, en la segunda batalla del Marne, en Soissons, en la batalla de la línea Hindenburg, el general Mangin demostró sus altas dotes de bravura y estrategia. El fué quien aconsejó el empleo de tropas coloniales en las reservas del ejército francés. El recobró a Douamont y en la batalla de Metz logró arrollar el flanco de los invasores atenuando el golpe. El consigue mandar el primer ejército francés que cruzara el Rin siglo y pico más tarde de la retirada de Napoleón después de Leipzig. El heroísmo de las tropas norteamericanas tuvo en el general Mangín uno de sus mejores conductores. Es uno de los más populares héroes de la gran guerra. Ahora realiza una misión gracias a la cual Buenos Aires recibirá tan grata visita.

© Biblioteca Nacional de España

LILYAN TASHMAN



Hay muchas personas que se figuran que para hacer carrera en el cine se necesitan grandes influencias y recomendaciones. Esto de confundir la película con la política resulta un error. Únicamente la belleza y el talento sirven allí de presentación. Y esta circunstancia no obedece a una virtud de los encargados de admitir personal. Los intereses del propio negocio imponen la absoluta prescindencia de los influyentes señores que se dedican a recomendar a los eternos aspirantes, que acuden en masa a los estudios cinematográficos. Acaso habrá habido casos de admisiones por recomendaciones demasiado poderosas; pero es seguro que una vez hecha la admisión se necesita desplegar todas las fuerzas para conservar el puesto. "A lo menos las nueve décimas partes de los artistas de cine —dice Ann Forrest en una interviú— han tenido que trabajar más recio para llegar al sitio que hoy ocupan que los empleados de oficinas que suben a presidentes de bancos, de acuerdo con las historias publicadas con tanta frecuencia por las revistas norteamericanas que cultivan la interesante anécdota.

Este es el caso de la bella y talentosa Lilyan Tashman que empezó su carrera trabajando obstinadamente. Así logró tener la confianza de sus directores cuyas ideas secunda a maravilla. Laboriosa e incansable, tiene además una cualidad excelente: la distinción elegante de su persona. Es una estrella de brillo propio que en el firmamento cinematográfico hace un buen papel, sin haberse engreído con ello.

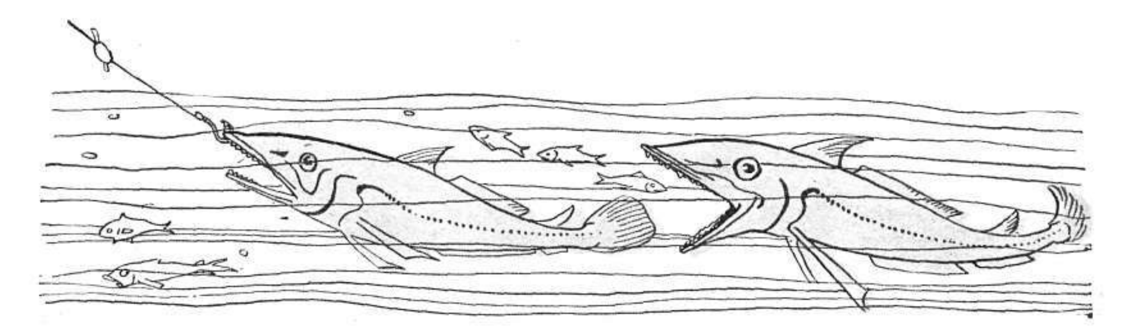
© Biblioteca Nacional de España

La Merluza



ABES, niño, cómo se dice bacalao en latín? Según otro niño, bastante borricote, se le llama *baccalaureus*. Así traducía él esa palabra. El profesor le aplazó, después de explicarle que baccalaureus significa bachiller. Cuando tú estudies para bachiller, es decir, la segunda enseñanza en el colegio nacional, no digas disparates como el alumno del cuento. El bacalao se dice en latín *gadus*. De este nombre formó la zoología la palabra *gádidos* con la que se dió apellido a una familia de peces. La merluza es un gádido que pertenece al orden de los *anacantinos*. *Acantos*, en griego, significa espina.

© Biblioteca Nacional de España



Cuando queremos dar a una palabra sentido contrario del que tiene le colocamos al principio una *a*, y si la palabra principia por vocal, la sílaba *an*. Así llamamos analfabeto a quien no sabe ni el alfabeto, acéfalo, significa sin cabeza, y anacantino, sin espinas. Hay otros modos de indicar la privación de una cosa; pero este estudio sería muy largo. Otro día te diré alguna cosita más sobre esa materia.

Quedamos en que la merluza no tiene espinas. Su esqueleto hállase formado por huesos. A quien te hable de las espinas de la merluza, afírmale que no. La merluza es un *teleósteo* (*teleios*, acabado, *osteon*, hueso).

Tú que has comido ricas merluzas, lo sabes bien. A propósito de esta cuestión, fíjate en que se dice vulgarmente el espinazo del hombre, el espinazo del buey, la espina dorsal, etc. Ni esos espinazos ni esas espinas punzan, o se clavan en la carne; no son espinas.

La merluza se llama en lenguaje científico *Merlucius;* otras veces se le denomina *Gadus merlucius*, *Gadus merlus*, etc. Hay varias especies de merluzas. La que viene de Mar del Plata es un merlucius riquísimo. Estuvo varios años sin aparecer por las mesas modestas; pero ahora parece que se va dejando ver a regular precio.

Viven las distintas especies de merluzas en el Mediterráneo, Cantábrico, costas europeas del Atlántico y en algunas del Atlántico americano. En los almacenes, tabernas, confiterías, cafés y otros sitios de España, la gente viciosa se dedica a la pesca de la merluza. Pescar una merluza se le dice allí al acto degradante de emborracharse. No te dediques tú, niño bueno, cuando seas hombre, a esa pesca en la que se pierde la salud.

A la merluza no le gusta nadar cerca de la superficie; se mete a unos 200 metros de profundidad. Se ha observado que busca las capas submarinas de cierta temperatura (unos 4 grados sobre cero). Por eso en algunas pesquerías de merluzas se toma la temperatura de las capas para saber la profundidad más conveniente para la pesca de este pez.

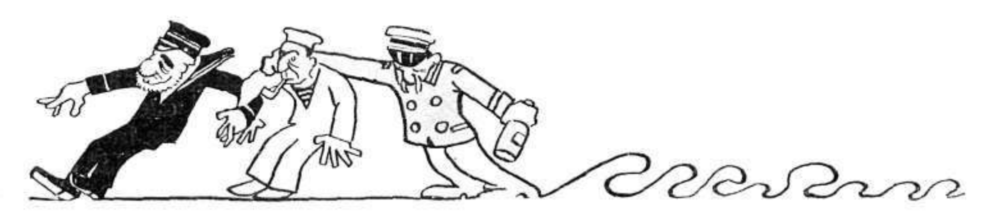
Hay merluzas de muchos tamaños. Las más grandotas llegan a tener un metro y varios centímetros de largo y un peso de 16 a 18 kilos. Como tiene una dentadura pequeña y un apetito muy grande, se traga los peces enteros. Casi siempre dentro de su estómago hay sardinas y otros pescados mayores. Los pescadores aseguran que si la merluza se ve precisada a disparar de un enemigo, larga el lastre para huir más ligero. Se pescan con redes especiales, resultando muy raro que un pescador de caña pueda pescar una merluza... sino hay alguna borrachería cerca.

Aparte de su voracidad poco se conoce sobre las costumbres de la merluza. Se sabe que las señoras merluzas desovan en el fondo del mar a grandes profundidades, poniendo miles de huevos que se convierten en merlucitos y merlucitas.

Lo que sí se sabe es que la merluza sabe muy bien frita y de otros modos (¡Cómo te relames, niño goloso!). En algunos sitios las salan igual que los bacalaos.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA



© Biblioteca Nacional de España

DIÁLOGOS

TEMA INMORTAL

—Papá, ¿por qué no escribes una novela de amor?

—Hija, ¿pero no habíamos convenido en que los tiempos habían cambiado?

—Sí, pero...

—Tú misma, excelente marisabidilla, me has dicho cien veces que te interesaban más las novelas de asuntos modernos que las puramente sentimentales: el eterno idilio, la monotonía del dúo, el vulgar *te quiero, te adoro*, la fastidiosa musiquilla del *bel canto*.

—Quizás te convenga variar, papá. El público, ya sabes, es muy inconstante, es muy voluble y parece que vuelve...

—Pero, mi hija, ¿qué ha de volver; si cada día se intensifican más los conflictos sociales? Por el contrario; yo creo que nada puede interesar más y mejor a las gentes que las novelas de actualidad, con los problemas de su propia vida, las angustias presentes, las inquietudes y las aspiraciones de su alma, reflejos del desequilibrio y de las desazones materiales. Mira lo que ha dicho la prensa de mi *Hogar maltrecho*.

—Pavadas. No me hables de la crítica. Tiene ahora la preocupación del problema social.

—¿Cómo preocupación? ¿No lo ves tú misma? ¿De qué habla la gente? ¿De qué hablan las familias? ¿De qué habla tu madre? ¿De qué hablamos nosotros aquí, en este comedor, donde cada bocado es un tema de economía nacional. y una disputa porque todo degenera en la falta de dinero y en la necesidad de trabajar más; sueldos que no suben y gastos que aumentan? La gente, la prensa, los economistas, los pobres y los ricos, el marido y la mujer, y hasta los hijos, aunque estudien como tú, todos están obsesionados por el tema actualísimo, quizás el eterno de la eterna comida...

—No sólo de pan vive el hombre, papá.

—Yo lo sé. Por esto escribí *El cielo azul*. El alma desconsolada, desesperada, busca otra vida. El bajo mundo no tiene bastantes satisfacciones, no da la felicidad, sobre todo en estos tiempos de verdadera amargura, de profundo descontento. Y vuelve el espiritualismo en todas las formas: religión, la que sea; supersticiones, cada uno la suya; paraísos orientales; pasiones locas...

—Papá, fuego, fuego, fuego.

—¿Qué quieres decir?

—Que te vas acercando a la piolita escondida.

—¿Por qué, hija?

—Porque el amor puede que sea un *cielo azul*.

—Mi hija, claro que lo es. Pero, precisamente, los afanes de la hora presente no le dejan sacar cabeza y el pobre está más desencantado que nunca.

—Me parece que no, papá; hay tiempo para todo. Y así como habrá siempre estómago y sus consecuencias, habrá siempre corazón y sus consecuencias también.

—¡Bravo, chiquita! ¿Sigues siendo la más aplicada en tu clase de la Facultad?

—Lo que digo, lo saben todas mis condiscípulas, aun las menos inteligentes. Todas.

—¡Al fin, jóvenes!

—Por esto te pedía yo la novela de amor. Siempre habrá jóvenes y amores felices y amores desgraciados...

—¿Y ahora qué es lo que se usa más, querida?

—Lo romántico siempre.

—¿Contigo pan y cebolla?

—Siempre el que quiere más. El verdadero amante. El que ama por encima de todo.

—¿A las andadas, pues?

—Pero, papá. Si no ha cambiado nunca. ¿No sabes una cosa?

—¿Qué, hijita?

—Que todo el mundo lee las mismas novelas de amor. Las niñas, los estudiantes, las mamás, las abuelitas...

—¡Los hombres, no!

—También, papá. Las compran para ellas, pero de paso...

—Se distraen.

—Sueñan o vuelven a soñar. ¡Y es tan lindo soñar! ¿Por qué crees tú que ha triunfado tan resueltamente el cinematógrafo?

—Por la rapidez de la exposición. La gente quiere ir muy de prisa. Se le ha agotado la paciencia.

—Sí, bien; pero fíjate, papá, que la inmensa mayoría de las películas han acabado por ser amorosas. Y entre éstas gustan más las de los dos eternos jóvenes. Unos ven en ellas su presente realidad; otros encuentran plásticamente un amado recuerdo.

—¿Y qué final prefieres tú? ¿Dulce o amargo?

—Se ha vuelto a lo antiguo, papá: un sin fin de contrariedades, coronado por un término feliz: el héroe vence en toda la línea.

—¡Puro engaño, en realidad!

—¿Y qué importa? La esperanza es lo último que se pierde. Aspiramos a que la vida sea así. Precisamente porque no lo es. ¿Y quieres que te diga mi secreto? No lo es porque la gente no se ama bastante. El amor lo aclara todo, lo aureola todo, lo diviniza todo. Con amor se entiende todo, se penetra todo, se ve todo con alegría, todo queda iluminado. Es el sol. El sol de un día espléndido. Todo le sale a una mejor: por el sol, hacemos muchas cosas, y nos vestimos con más arte, y caminamos con más agilidad, y cantamos y saltamos. Es el padre de la vida; es la vida misma.

—Con una ventaja del amor sobre el sol.

—¿Cuál?

—Que con el sol no hablas, y con el amor sí. ¡Hay cada dragoneo y cada diálogo interminable!

—Mira, papá; pon mucho diálogo en la novela.

—Bien; te la voy a escribir. Pero ha de ser a cambio de que me digas una cosa.

—¿Qué?

—Que mi hija me diga dónde aprendió toda esa ciencia amatoria.

—¡Uy! En ninguna parte. Se me ha ocurrido de repente. La vida, los años, lo que se ve y se oye por ahí... Te podría contar tantas historias y cuentos de mis amigas: Fulana, Zutana...

—¿Y tú no tienes nada que contar de ti misma?

—¡No!... ¿Quién sabe?

—Cuente, pues, a su tatita.

—No he dicho que sí. He dicho: ¿quién sabe?

—¿Y cómo se llamará el protagonista?

—Ricardo.

© Biblioteca Nacional de España

— ¿Ricardo qué?

— Eso no interesa. Los novios no tienen más que el nombre. Para que ella piense en él y le llame, de pensamiento o de palabra, ya hay bastante.

— Y cómo lo prefieres: ¿bueno o buen mozo?

— Es bueno y buen mozo. Inteligente, vivo; y, además, resuelto, enérgico, valiente, ¡ah! y generoso, gran corazón.

— Entonces, ya tenemos título. *Ricardo, corazón de león*. Aunque será una repetición, un plagio.

— ¿Qué más da?

— Nada; pues manos a la obra.

— ¿Sí?

— Siempre que mi hija me ayude y me vaya suministrando más detalles. Porque por ahora no contamos más que con el nombre: Ricardo... ¿Y lo demás?

— Papá; puedes seguir plagiando. Por lo que veo en todas partes y con toda clase de gente sucede lo mismo y se repiten las mismas maravillosas palabras...

— De modo que el sol del Paraíso se conserva tan rutilante.

— Sí, papá, y tan fogoso...

— ¡Ah, pícara!

— ¿Me la escribirás?

— Sí; escribiré tu novela de amor. A ver si me sigues inspirando, musa encantadora.

— En secreto.

— Sólo lo sabremos nosotros y mis lectores.

— Muchos son...

— Pero buena gente.

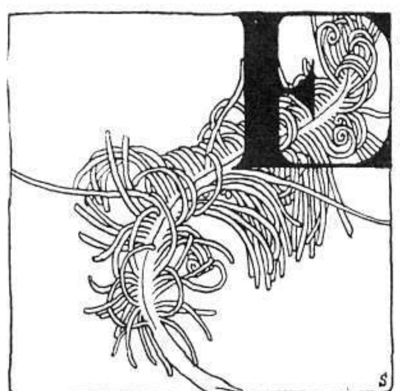
— ¿Palabra?

— ¡Vaya por el tema inmortal!

J. TORRENDELL

MARGINALES

ESTA PLUMA SE DETENDRÁ UN DIA...



ESTA mi pluma, que ha derramado tanta tinta sobre tanto papel, se detendrá un día en su camino — quieta la mano huesuda y nudosa que la guía — y dejará de trazar estas líneas rectas y curvas de las palabras que van formando, bien o mal, las frases en que el corazón intenta volcarse, como esta misma tinta negra, en infinitas y sinceras manifestaciones de amor — amor por toda cosa, por lo que es y no es, por lo grande y lo pequeño, por la flor y la aurora, por la mujer y el niño, por la luz y la sombra, por la Vida y por el Misterio...

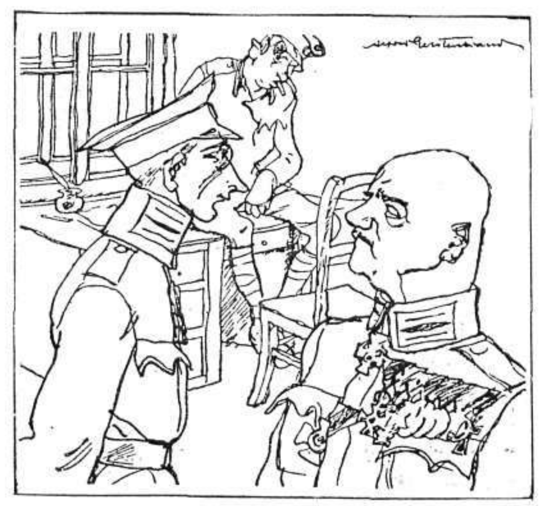
Pero el día que se detenga en su camino esta mi pluma, quieta la mano que la guía, ¿por qué se detendrá?

Dos causas únicas podrán aquietarla: o un gran cansancio interior, que a veces amaga dolorosamente con un desesperante ¿para qué?, o esa verdadera quietud que da la muerte y que trocará el rosa un poco vivo de esta mano huesuda en un pálido ligeramente amarillo, ennegrecido en las uñas, como esas manos que fabrican de cera los santeros...

Sólo una de esas dos causas detendrán para siempre el ir y venir del tintero al papel de esta pluma que ha derramado tanta tinta sobre tanto papel, sin haber hallado aún, en días de sol, en noches de lluvia, en horas de risa y en horas de pena, la frase digna — ¡ni una tan sólo! — de transmitir a los hijos, bien burilada y brillante como un inextinguible palpitar de estrella que recuerde, en días futuros e imposibles de ver, la belleza escondida, la belleza imposible de este mi pobre corazón...

Esta pluma se detendrá un día en su camino...

B. GONZALEZ ARRILI



— Según las nuevas ordenanzas militares, usted debe dejar el monóculo.

— No; prefiero dejar las ordenanzas militares.



— ¡Qué barbaridad los precios que hoy tiene la carne!

— La señora puede estar orgullosa de representar una inapreciable fortuna.

© Biblioteca Nacional de España



LA MADRE DE LOS GATOS



La lluvia caía lentamente hiriendo la cara como con pequeñas agujas. Sobre la calleja sórdida, cortando la monótona teoría de los troncos, la débil luz de los faroles, mal nutridos por un gas moribundo, complicábase para el asalto en el mísero espacio de las veredas; y una que otra silueta dejaba su mancha de sombra, fugaz y sospechosa, como la propia vida de los muros.

Tres o cuatro viandantes habíanse detenido frente a la puerta de un casucho, donde lloraba una pobre negra. — Llamen a la Asistencia, llamen a la Asistencia — gemía la mujer — llamen que se muere, que se muere... — y su voz gutural ululaba en la noche como el aullido de un perro. Dentro escuchábase un estertor característico y acompasado... De pronto llegó, con el canto triste de su campana, el automóvil de la Asistencia Pública, y descendiendo el médico, internóse en el corredor seguido por la negra.

El grupo continuó el comentario, y aproximándome pude escuchar lo siguiente:

— Dice doña Carmen que Pedrito es otra víctima del mal de ojo; ¡caramba! esto se pone serio por culpa de la bruja... La gente se muere como hormigas en el barrio. Yo no quiero creer, amigo, en supercherías, pero... procuro escaparle, sobre todo de noche, por que al fin y al cabo, las cosas... uno no sabe... y soy un padre de familia!

Como atraído por aquellas frases, interrogué al obrero que tenía la palabra, sobre tan raro asunto.

— Sí, señor — me dijo; — la vieja a la que llaman la madre de los gatos, trae desgracia. Todos los que ella mira se mueren de la grippe... es decir, así cuentan la cosa. — Y señalando con un dedo grueso y sucio, indicó una ventana iluminada por una extraña luz oscilante, que se advertía, nítida, como un tajo en la sombra.

Mientras sugestionado por la escena, el grito gutural y ululante, que se retorcía resonando en el silencio, pensaba en los arcaicos y proclives manejos de las brujas de antaño, unos pasos secos anunciaron el retorno del médico. — Es la grippe — murmuró. — Retírense, porque es una grippe terrible, y además... el enfermo ha fallecido...

La gente se dispersó presurosa, en tanto que a lo lejos se perdía el ritmo fúnebre de la campana, en un canto grave y melancólico que lloraba en la noche el dolor de los humildes.

Una sensación muy parecida al miedo condenó mi estúpida curiosidad que nada remediaba, y al proseguir mi camino por la calleja obscura se hizo más visible aún para mis ojos la ventana parpadeante, por donde aparecía, esta vez, de pie, como un fantasma, una silueta alargada y horrible... Era la dueña de la grippe, la vieja madre de los gatos...

Ya en mi casa, junto al calor de la estufa, en el egoísmo de una comodidad afectuosa, la escena volvió a representarse con mayor fuerza, porque la rodeaba la sugestión de una obra reciente de Maeterlinck, el gran poeta y filósofo, que deriva hoy hacia el ocultismo, y de uno de los últimos y más bellos artículos del fino ironista que se llama Martín Gil — sabio profundo — que ha sabido turbarnos con las cosas que suceden en el mundo ignorado que limita a la ciencia.

Y no es la patraña ni el «sport» por lo desconocido que bate sus alas negras sobre el margen de lo conocido que puede angustiarnos el alma en el momento de penetrar las «tierras de frontera». Es el ansia de lo que no sabemos, es el problema eterno de la vida irreal que asoma una cifra contra la mentira de la vida real. Es lo inconmensurable que nos agobia cuando lo sospechamos, ya signifique una fuerza favorable o contraria. Es el abismo inatacable en el que se debate lo que debe surgir a pleno sol mañana.

Por ello, todo lo que aparentemente puede ser banal debemos darlo vuelta entre las manos; y si nos parece una teoría de sombras, reflexionemos, y si continúa obsedándonos, apartémosla como una cosa que no nos interesa, ya que no hemos de resolverla si no contamos con la suficiente capacidad y energía.

La superstición, que para muchos, «por ser contraria a la razón», es una tontería que hasta cierto punto forma el patrimonio de los ignorantes, puede muy bien ser un hilo para estudios superiores que han dado más de una vez razón a los ignorantes, cuando la cábala ingenua o los toscos «aparatos humanos», transmisores o receptores, olvídanse ante un ilevantable acontecimiento científico que encierra, a su turno, nuevas ingenuidades y nuevas ignorancias en el margen eterno de lo maravilloso.

Por eso los hombres como Maeterlinck o Martín Gil, de honda experiencia y de sólida erudición, cuando visitan las «tierras de frontera» suelen traer su acopio de realidades: y si no las traen, porque el tiempo es corto, porque no pueden identificarse con la eternidad, benditos sean, porque nos alejaron unos instantes, con lo que por el momento será un romanticismo aparente y delicioso, en el elevado concepto que debemos tener de los que no desdeñan el margen, que no tiene nada que hacer con las almas ingenuas ni con los supercheros de oficio, pese a todos los cerebros que siguen dentro de los límites de la razón de una mentira.

— No hemos de exagerar — nos dijimos — nuestras meditaciones, aunque nos parezca simplemente que la exageración, en estos casos, puede ser una cosa muy razonable y científica que comentará, dentro de un siglo o de diez, algún sabio, cuando el país del misterio continúe al margen de nuevas tierras desconocidas. Y así seguirá la cadena interminable hasta en el ínfimo encanto de una piedrita que, como dijo el poeta oriental, muy bien pudiera guardar un corazón.

Por fin una sonrisa interrumpió nuestras reflexiones, y pedimos perdón a Maeterlinck y a Martín Gil por haberlos turbado en una meditación donde no tenían nada que hacer, por cierto, con el mal de ojo ni con la madre de los gatos, por ser, lo primero, un asunto de comadres, y lo segundo... lo segundo, por sus características, lo colocaremos al margen — murmuramos — mientras nos dormíamos profundamente.

El alba nos anunció los deberes diarios, la lucha, la «realidad» de la vida y, procurando seguir dentro del límite de lo conocido, nos lanzamos a la calle con la vida nueva y alegre, cuando se aleja el invierno y los retoños hinchan voluptuosos y simbólicos los rudos brazos de los árboles, siempre en lo alto, en una suprema aspiración de cielo.

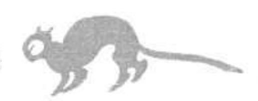
El aire puro corría sin ninguna premeditación traicionera. Los grupos de hombres y de chicas pasaban en el parloteo bullicioso que termina en la puerta de la fábrica con el trabajo brutal que destruye los cuerpos y va secando las almas. Una que otra nubecilla delatada por un beso indiscreto del sol ponía su nota sobre el gris violáceo del horizonte, avergonzando la mísera luz de los faroles que parecían velar la casa de la negra, húmeda y silenciosa, con la puerta cerrada como la boca de un muerto.

De pronto un espectáculo inusitado presentóse ante nuestros ojos echando al traste con esa serenidad que, siempre interrumpida, hemos considerado, por pretensión, invariable.

Una vieja, alargada como un esqueleto vestido de antiguos oropeles, donde las sedas centenarias concertábanse con jirones mugrientos de puntos de Chantilly, marcaba su magra silueta al frente de un extraño cortejo de gatos, los cuales la seguían con las colas enhiestas, en turbios y mimosos afanes, dirigidos por un macho negro y tortuoso, clásico tipo de «sabbat». Los maullidos concertaban efectos grávidos de satanismo, hasta que callaron los miembros de procesión tan fantástica cuando el esqueleto se detuvo y comenzó a distribuir, con un método y un cariño de amante, unos restos de leche en unos cuantos tarritos... Era la dueña de la grippe, la siniestra «madre de los gatos», en su liturgia inverosímil, la que quizás, Dios nos perdone, entraba dentro de los límites en que se desarrolla la vida de las marginales «tierras de frontera».



RICARDO GUTIÉRREZ



© Biblioteca Nacional de España



VI...

He pasado por su calle
y he mirado a su ventana,
y contra mi afán de verla
tras las rejas asomada,
vi cerrados los postigos
y muda y triste la casa...

Y volví a pasar de nuevo
henchido por la esperanza
de verla al fin, y mi dicha
fué nuevamente truncada...
vi cerrados los postigos
y muda y triste la casa...

Y pasó un año, y pasé
al azar por do morara,
y aunque ya la había olvidado,
con honda pena del alma,
vi cerrados los postigos
y muda y triste la casa...



JOSÉ M. BRAÑA





SUBURBIO PORTEÑO

Un farol verdinegro débilmente ilumina
las callejas y casas de este barrio sombrío,
do pululan, hambrientos y temblando de frío,
cuatro o cinco bohemios de la raza canina...

Apuñala las carnes la glacial ventolina,
desplegando las alas desde el lado del río;...
y se aprietan las puños, si se piensa en lo impío
que es vivir sin hogar en tal noche asesina...

Y ante el presentimiento de un asalto o de un robo,
se despierta el instinto con la astucia del lobo
y los ojos se animan de un inquieto mirar...

entretanto la diestra, atenuando esta alarma,
acaricia algún arma
para herir o matar!...



ANTONIO ZAPATA GARCIA



TARDE DE LUNA

En esta tarde blanca de luna y de jazmines
nos vamos—¿sin retorno?—mundo y alma, a la vez,
hacia cielos de estrellas y hacia ignotos confines,
y el alma se hace un sueño como fué en la niñez.

Tarde de primavera cuando el azahar florece,
nos vamos, para siempre, vieja tarde de amor;
y en esta luna blanca una otra resplandece
y en este aroma vuelan suspiros de dolor.

Tarde vaga de luna entre la luz y sombra,
así antaño venías con olor de azahar,
bajo tu lumbre pura mi corazón se asombra,
mi corazón no tiene ya nada que esperar...

Y seguirán los astros en el celeste abismo,
en montes y confines tu luz ha de fulgir;
mas perdida mi gloria yo no he de ser el mismo,
y quedarás, tan bella, cuando yo me haya de ir...

Aquí y allá las penas, la muerte y el olvido,
¡y este jardín de luna, de estrellas, de fulgor!
¡Somos sombras de una hora en el jardín florido,
en tierra, luna, estrellas de eterno resplandor!

Oh tarde en que solloza la antigua primavera,
nos vamos sin retorno y sin decir adiós.
¿Y este llanto que viene de la ilusión primera?
¿Y este sollozo inmenso de una olvidada voz?



ARTURO MARASSO ROCCA





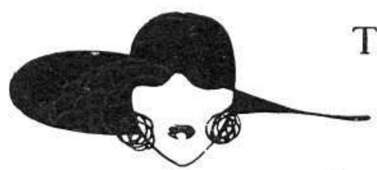
— No me imagino por qué la llaman la mujer perfecta.
— Debe de ser porque no puede hablar ni tirar cosas.



Industrial. — No sé aún si tendré suficiente trabajo que darle.
— Oh, eso no importa con tal de que me "pague" lo suficiente.

© Biblioteca Nacional de España

Y ASI TODAS...





ERO Chela, por Dios; ¿porque Alfredito dé unos ronquidos estrepitosos cuando duerme, por eso no quieres casarte con él? Eso es una locura hija.

Y Adina paseó sus miradas verdes bañadas en coquetería por el corredor de la Facultad, repleto de estudiantes a aquella hora.

— Será locura si quieres — contestó Chela agitando sus manitas blancas, — pero yo no podría estarme al lado de un hombre que pareciese máquina de moler. Imaginen ustedes que durante el viaje de bodas se le ocurriera dormirse sobre la cubierta del vapor y deshacerse en ronquidos; ¡bonito papel haría yo! si sí. Y por otra parte, saben ustedes que Alfredito es brasileño y que por lo tanto tuerce la boca cuando habla. ¿Y qué? ¿les parece muy agradable eso de que me hable de amor contorsionando los labios como un fraile diciendo latines? ¿Y su apellido? ¿qué me dicen de su apellido? Piensen en la manera como me llamarán después de casada: María Teresa Soto Aguilar de dos Santos Ríos. ¿Y? ¿te sigue pareciendo locura que yo no quiera casarme con Alfredito?

— Tienes razón Chela — dijo Cachita, una morena menudita de enormes ojos negros, — pero antes de que te decidas, piensa bien que tu brasileñito se recibe este año y que su padre tiene minas riquísimas allá por Mato Grosso.

— Y que además es socio del Jockey Club — agregó Esther, que por consecuencia se apodaba Milonguita. — No a cualquiera lo admiten allí. ¡Y tiene un porte!... Si no le aceptas preséntamelo y háblale bien de mí ¿sabes? A mí no me disgusta a pesar de que ronque y tuerza la boca cuando habla.

— Y tú en cambio me cederás la propiedad de todas las galanterías de este simpaticón de Asdrúbal que te invita a tomar te todos los jueves y sábados a L'Aiglon.

— ¡Bah! puedes llevártelo. Ya me está hastiando con su cortedad. Ya va como un mes que me conoce y recién está por el preámbulo. Si hoy no se declara, lo despacho.

— No olvides que soy la destinataria ¿eh? Y tú Adina, ¿siempre chalada con tu literato imberbe? Es una vergüenza chicas; es una vergüenza lo que está ocurriendo. Apenas se ponen el primer pantalón largo, ya se lanzan a hacer conquistas amorosas y a darse ínfulas de hombres avezados en lides mujeriles. Y lo peor y más ridículo es que cuántas chicas hay que les hacen caso y se dejan convencer por sus arranques de sentimentalismo pueril y estudiado. Lo mismo pasa en ti, Adina, que echas a perder tu juventud entregándote a un idilio tan serio y tan cómico a la vez, con un muchachito que apenas tiene diez y ocho años, que no puede ir al cabaret por menor de edad y que, por último, es hijo de tendero. ¡Uff! Estas cosas me irritan, ¡me irritan!

— ¿Pero es que han llegado ustedes a creer que existe realmente un idilio entre ese chico y yo? ¡No, no y no! Yo únicamente, en el afán, característico de nuestro sexo, de experimentar emociones nuevas, estuve alimentando sus ilusiones y enardeciéndolas. Quise saber hasta donde llegaría a amar un jovencito adolescente, si es que es verdadero amor lo que sienten o creen sentir. Tan es así que fuí yo quien provocó nuestras relaciones, pues siendo él novelista ¿no creen ustedes demasiado halagüeño para nuestra vanidad servir de protagonista a un romance de amor? Así sucedió. Promoví situaciones complicadas, ideé obstáculos escabrosos y propuse resoluciones dramáticas; ¿todo para qué? Sólo para excitar su imaginación literaria e inducirlo a escribir relatos donde hablara de mí, siempre de mí. Convendrán ustedes conmigo que eso no deja de ser un modo de popularizarme ¿verdad? Ahora que la nueva impresión emocional va perdiendo sabor porque ya le resta novedad, pienso imaginar un impedimento extremo para librarme de él. Sufrirá un poco, sí; pero ¡bah! otros han sufrido más por lo mismo. De todas maneras... es jovencito y pronto ni se acordará de mí.

— ¿Sufrir? ¿sufrir dices? — exclamó Cachita precipitando su mirada hacia unos alumnos que salían del anfiteatro. — No desvaríes hija. Si estos muchachos ni saben lo que es amor ni dolor ni nada que ataña a los sentimientos. Si recién empiezan a vivir... Mi chico siquiera pasa de los veinte y...

— A propósito de tu chico — interrumpió Milonguita — ayer en trabajos prácticos le prestó el bisturí, con una amabilidad alarmante, a su compañera de mesa. La rubia aquella...

— Ya lo sé; y por venganza estuve toda esta mañana prodigando en su presencia unas sonrisas asaz alentadoras al «rubio enigmático».

— ¿Rubio enigmático? ¿Y ese quién es? — preguntó Adina mientras con suma afabilidad contestaba al saludo no menos afable de un practicante del Hospital Naval, muy rasurado y muy empolvado.

— Un tipo interesantísimo. ¿No le conocen ustedes?

— Si es tan enigmático como dices...

— Enigmático, y raro, y simpático, y...

— Bueno; ahora que nos has intrigado, supongo que nos dirás quién es.

— Está en quinto y es escultor.

— Si no nos dices más que esto...

— Es escultor decía, y de los buenos. Dicen que no modela más que desnudos. De esos desnudos que hacen hervir la sangre del que los ve.

— ¡Qué indecente!

— El arte no es indecente, Adina.

— También has dicho que es simpático ¿no?

— ¡Y en una forma! ¡Si le vieran! ¿Pero no lo han visto ustedes? Con frecuencia está aquí. Esta mañana mismo ha estado en la biblioteca.

— A ver ¿cómo es?

— Alto. El color de sus ojos es... es... ¡Pero! ¡Fíjense! Hablando de Roma... Disimulen chicas disimulen que ahí viene.

— ¿Es aquel que va con uno que se parece a Parravicini?

— Sí, es ése. Pero no lo miren todas a la vez que se va a dar cuenta. ¿Y, qué les parece?

— ¡Superior! Y rubio además.

— ¡Incomparable!... ¿Por qué no nos lo presentas?

— ¡Ah! eso no. Fué un verdadero triunfo cuando conseguí que me lo presentaran. Es un huraño. No quiere hablar con nadie.

— Será inglés por lo frío.

— No; es suizo... y cocainómano.

— ¡No digas! ¿es cierto?

— Sí, Adina, así me han dicho.

— ¡Qué lindo! ¡Y a mí que me gustan tanto los suizos cocainómanos! Me lo tienes que presentar.

— Que no, Adina; ¿no te dije que no puedo?

— Sí, sí; que no puedes. Ya sabemos nosotras porque no puedes. ¿Es cierto chicas que lo sabemos?

— ¡Vaya si lo sabremos! Como que has puesto cara de beata enternecida desde que principiaste a hablarnos de tu rubio enigmático. Como si te lo fuéramos a quitar... ¡bah! Ni que nos faltaran chicos.

— Para que veas — intervino Chela frunciendo con desdén sus labios — yo me quedo con mi brasileñito que ronca cuando duerme y tuerce la boca cuando habla, pero no es cocainómano.

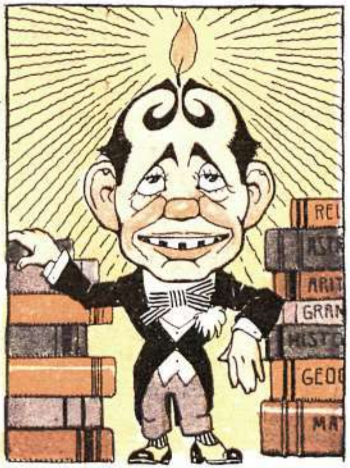
— Y yo — exclamó Milonguita — seguiré con Asdrúbal, que indudablemente es mejor que tu rubio tan enigmático y que, si bien tarda en declararse, me invita a tomar te los días de moda.

— Y yo, a pesar de lo que ustedes digan me quedaré con mi pequeño literato, que no hace esculturas indecentes — concluyó Adina, mientras de nuevo sonreía con dulzura al practicante del Hospital Naval, muy rasurado y muy empolvado.

ABRAHAM RUBEL

© Biblioteca Nacional de España

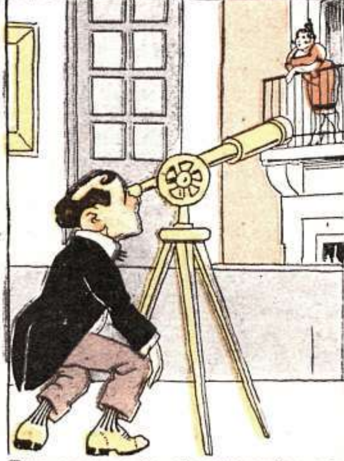
SARRASQUETA SABIO



Sarrasqueta, para defenderse de las contingencias de la vida, ha estudiado mucho, y convencido de que el saber no ocupa lugar se ha convertido en un pozo artesiano de ciencia y en brillante lumbrera.



Para asegurar su brillante porvenir estudió gramática, aritmética, caligrafía, mecanografía, botánica, filosofía, teosofía y mucha geografía.



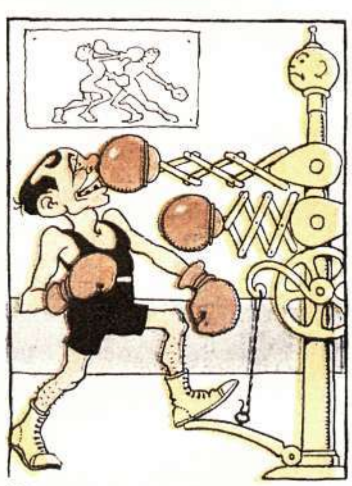
Tiene mucho cariño a la astronomía y a la telegrafía y telefonía, domina la teología y la nigromancia, y juega con las ciencias naturales.



Le entusiasma la zoología, y ha estudiado la música clásica, escultura cubista, dibujo modernista, pintura futurista y otras macanas inútiles.



Domina la esgrima del sable y del florete, tira al blanco, poniendo el ojo donde quiere poner la bala, y en equitación es un maestro, montando a la alta escuela.



Sabe pescar con caña sin engañar a los peces con cebo, conoce toda clase de sports, y últimamente se adiestró en el *boxeo* científico, artístico y literario.



Conoce mucho las lenguas tanto vivas como muertas, le encanta la francesa, sabe el guaraní, caló lunfardo, esperanto y es profesor de trabajos manuales para los niños.



A pesar de ser un pozo de ciencia ve que se va a ahogar en él porque no prospera, estando cada día más pobre, y sale a la calle en busca de empleo.



Y encontrándose con un opulento millonario, le pregunta:

— ¿Qué ha estudiado usted para hacerse rico en tan poco tiempo?

— ¡Yo, nada! Soy acaparador de artículos alimenticios.

Dibujos de Redondo.

© Biblioteca Nacional de España



SILUETAS FEMENINAS

Señorita Marcela Torres Duggan

FOTO DE FRANZ VAN RIEL

© Biblioteca Nacional de España



"CUPIDO"
POR PROF. HENGELER
DEL SALÓN MÜLLER

© Biblioteca Nacional de España

CELEBRACION DEL XX DE SEPTIEMBRE

La enorme multitud que formó parte en la manifestación pública, congregada en el teatro del parque Japonés donde pronunciaron patrióticos discursos, enalteciendo la magna fecha que se celebraba, los doctores E. Rivera y Juan Carlos Garay.

FOTO DE BELL.

LLUVIA DE ORO

—¡Por fin se salvó la cosecha de trigo y toda la ganadería.
—Efectivamente; ahora tendremos más caro el pan y la carne.

CARICATURA DE SIRIO.

© Biblioteca Nacional de España

NOTAS GRAFICAS DE CORDOBA



El doctor Benjamín Achával momentos después de haber prestado juramento de su cargo como ministro de Gobierno, acompañado por el gobernador doctor Núñez, el vicegobernador doctor del Barco, los ministros de Hacienda, de Obras Públicas y de algunos de los concurrentes que asistieron a presenciar la interesante ceremonia.

La comisión de recepción al doctor Elpidio González, esperando la llegada del candidato radical en la estación del ferrocarril. La presencia del doctor González ha traído como consecuencia la intensificación de la campaña política, que se halla en un período álgido de agitación, lo que dará a la elección caracteres inusitados.

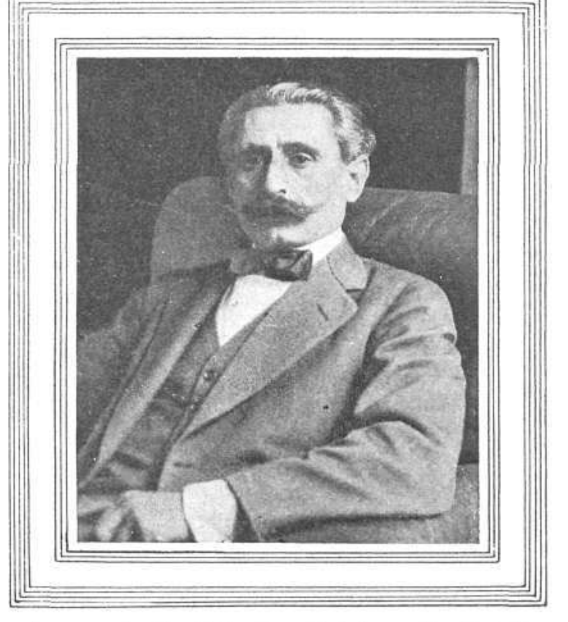
El recibimiento popular al doctor González. La columna cívica acompañando al viajero hasta el comité del partido Radical.

© Biblioteca Nacional de España

EL PROBLEMA DE LA FUTURA PRESIDENCIA

OPINIONES DEL DIPUTADO RADICAL DOCTOR

HERMINIO J. QUIROS



Dentro de la representación radical en la Cámara, el diputado por la provincia de Entre Ríos doctor Herminio J. Quirós, fundador del partido siendo casi un niño y sostenedor inflexible de su credo político sin una vacilación, ha destacado su personalidad como consecuencia de una actuación encuadrada en normas constitucionales e inspirada en principios democráticos.

Su palabra ha sostenido en varias oportunidades, con la autoridad de sus juicios como profesor de Derecho de la Universidad y como político de principios de indiscutida sinceridad, medidas legislativas que discrepaban de los puntos de vista de muchos colegas del sector parlamentario a que él pertenece, y su participación en esos debates ha sido considerada con el respeto que merecen sus opiniones. Desborda su sinceridad en la vehemencia de sus palabras y de más está decir, entonces, que igual sinceridad registran sus apreciaciones sobre el problema de la futura presidencia.

El doctor Quirós rechaza toda posibilidad de un triunfo de la oposición en los próximos comicios, e interrogado al respecto, me dice:

— «No creo que pueda dudarse. El triunfo corresponderá al Partido Radical reorganizado orgánicamente. Por pesimista que fuera el observador, paréceme que no podría dejar de percibir la victoria del radicalismo».

— ¿Quiénes serán — le pregunto en seguida — los candidatos del partido y cuándo se realizará su proclamación?

— «La Unión Cívica Radical, por imposición del preámbulo de su carta orgánica — me responde — es partido eminentemente impersonal. Los candidatos del partido serán, pues, los que proclame la convención organizada de acuerdo con su carta orgánica. Es cierto que el partido está desorganizado, sin dirección; pero en eso se trabaja, en organizarlo, y hay que esperar que esa organización definitiva resulte conforme a los mandatos de la carta orgánica ya citada».

— ¿Existen o no en el Partido Radical disidencias que puedan influir de manera positiva y real en la solución del problema electoral?

— «Es mi opinión que el radicalismo, en la hora de la prueba, se encontrará unido. Las discrepancias de criterio en la apreciación de algunos asuntos doctrinarios y las disensiones notorias que experimenta el partido en algunos puntos del país, son demostrativas de la libertad de criterio y de la honrada independencia de juicio con que los hombres del partido interpretan los principios de nuestra entidad política orgánica. Pero aunque algunas de esas disidencias — agrega ante mi asentimiento silencioso — se prestaran a otros comentarios, porque obedecieran a causas múltiples, pienso que el radicalismo presentará un frente único en las próximas contiendas comiciales».

— Sin embargo, doctor, se dice que no se reunirá la convención y que el partido irá a la lucha sin candidatos, solamente con la lista de electores...

— «Eso no puede ser, porque no es democrático ni radical. Son — afirma — suspicacias del adversario».

— Conocidas como son — le digo después — sus convicciones profundamente federalistas que ha afirmado usted en el reciente debate sobre Salta, ¿cuál será o «debe ser», en su opinión, la situación de algunas provincias, actualmente intervenidas, en el momento de realizarse las elecciones de 1922?

— «Efectivamente — responde — son hondas mis convicciones federalistas. La autonomía de las provincias fué impuesta por los pueblos provincianos a la nación al organizarla, como lo he recordado en el debate que usted menciona. Y he comprobado con dolor que se están olvidando esos conceptos de nuestra organización federativa. Quizá sea ésta la enfermedad del país. En cuanto a su pregunta, no debo sino decirle que pienso fundadamente que las elecciones próximas habrán de verificarse con todas las provincias reintegradas al ejercicio de su autonomía».

— ¿Qué piensa usted acerca de los comicios en Entre Ríos? ¿Qué partido tiene allí más probabilidades de obtener la mayoría?

— «Es indudable que la mayoría del electorado acompaña al Partido Radical y no hay razón para que lo abandone; al contrario. Tengo, pues, la seguridad que el resultado de los comicios próximos importará un nuevo triunfo del Partido Radical en Entre Ríos. Allí los partidos políticos se mueven serena y democráticamente, dentro de la más amplia libertad de acción, no puesta en duda por nadie...»

— ¿Y no cree que se reproduzca la derrota última?

— «No. Esa derrota en el departamento de Victoria...»

— ¡Mire que salir derrotados en Victoria!...

El doctor Quirós me mira sonriente y prosigue:

— «Esa derrota, decía, que tanto ha servido para la propaganda del adversario, no importa un triunfo de la Concentración. Todos sabemos que el resultado de esos comicios es falso, pues que medió para producirlo el alejamiento de una parte considerable de nuestros correligionarios, alejamiento que obedeció a causas de orden interno y que no se repetirá».

— ¿Cree usted, doctor — le interrogo por último — en la acción política de la Concentración de partidos opositores como fuerza orgánica y de influencia en el electorado del país?

— «No creo — me dice sin vacilar, y añade:

«Carecen las llamadas fuerzas conservadoras de unidad de tendencia y de organización.

«El encono contra el radicalismo, que es lo único que las agita, no puede, no debe constituir un programa de acción y de constitución de partido. Esa agrupación que se llama Concentración ha nacido anarquizada. Y no se entenderán sus promotores».

Hace una breve pausa como para acentuar su pensamiento y termina así:

— «Y no crea usted que esa comprobación sea grata para un espíritu democrático. Todo lo contrario; para mí es ingratísima. Soy un convencido de que el país necesita partidos orgánicos en el gobierno y en la oposición al gobierno, para que en el gobierno cumplan sus postulados cívicos y fuera del gobierno controviertan los del adversario, defendiendo los propios. Pero esos partidos deben ser, repito, orgánicos, con personería nacional y con programa y con unidad y dirección nacionales, impersonalizando su acción. Y esto, insisto, no lo encuentro en la Concentración. No creo, pues, en su eficacia».

RAUL DORIA

© Biblioteca Nacional de España

EL BÁRBARO CRIMEN EN OLIVOS

LA OBRA DE UN DEGENERADO MORAL

Bien pronto, felizmente, el misterio de que apareció rodeado el crimen de la mujer encontrada por la policía de Olivos en una zanja junto a las vías del Ferrocarril Central Argentino, quedó disipado, esclareciéndose completamente el bárbaro hecho.

La identificación de la víctima hallada merced a un nombre escrito en el interior de una de las botas que llevaba puestas, fué el primero y principal hilo que guió a la pesquisa para esclarecer el crimen. Ese nombre, correspondiente a una persona que las había regalado a una sirvienta, permitió saber que ésta se llamaba María Carracedo, la que prestaba, hasta un día antes del crimen, sus servicios en la casa de pensión situada en la calle Hernández, 1992. Las pesquisas iniciadas con tanto tesón como éxito prosiguieron incansablemente hasta llegar a saber que la víctima tenía un amante, y que éste se llamaba Fermín Zelaya, domiciliado en San Isidro. Detenido, acumuladas contra él pruebas terribles y concluyentes, declaró confesándose autor



María Carracedo, la infeliz víctima del crimen; fotografía tomada poco después de encontrado el cadáver.



Bota perteneciente a la víctima. El nombre escrito en el interior de la caña facilitó la identificación del cadáver.



Médico de policía y empleados de la comisaría de Olivos inspeccionando el sitio donde fué hallada la víctima.



Las autoridades policiales revisando los sitios próximos al lugar del crimen donde el asesino declaró haber arrojado el martillo que le sirvió como arma homicida.

© Biblioteca Nacional de España

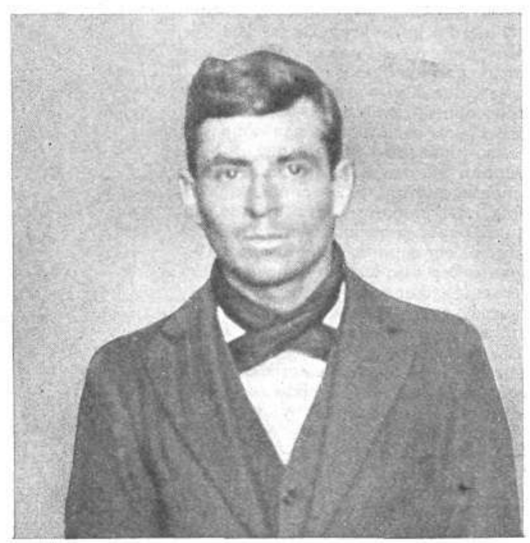
del crimen, después de haberlo negado terminantemente durante los tres primeros días de la prisión.

Según sus declaraciones el horrible hecho se desarrolló en la forma siguiente: María Carracedo acudió a una cita que le dió en San Isidro, y ya juntos Zelaya le propuso dirigirse a un sitio determinado emprendiendo ambos la marcha tomados del brazo; al llegar a cerca de una zanja el criminal insinuó a su víctima que caminara adelante, pues los dos no podían hacerlo por lo estrecho del paso. En ese momento Zelaya le asestó, con una cachiporra en forma de martillo que había hecho construir ex profeso un golpe mortal en la cabeza que la hizo desvanecer; ya en el suelo, «y para que no sufriera» el asesino la ultimó a golpes; luego arrojó el arma homicida y tranquilamente, después de cambiarse de ropas en su domicilio, concurrió a un café a entretenerse con varios amigos.

La ferocidad del criminal sin atenuante alguna, pues no media ni siquiera el motivo pasional, ya que la víctima, una infeliz mujer que era explotada ignominiosamente por Zelaya, estaba *entregada a él por completo*; su cinismo, su inmoralidad y su poco amor y escrúpulo para su hogar y para sus tres pequeños hijos, lo indican como uno de esos seres catalogados entre los degenerados moralmente.

En el descubrimiento de este crimen han tenido parte principalísima las autoridades policiales de Olivos: comisario Juan Rodríguez y oficiales Salomone y Cámere, así como el jefe de la sección crímenes de investigaciones, comisario Santiago, y el empleado Romero, funcionarios que se han hecho, por su habilidad suma, merecedores del mayor elogio y del más franco aplauso.

Reconstrucción del asesinato. Un empleado policial, que desempeñó el papel de la víctima, caminando delante del asesino en el lugar en que éste le asestó el primer golpe en la cabeza con el martillo.



Fermín Zelaya, el feroz asesino, fotografiado en la comisaría de Olivos después de haberse confesado autor del crimen.



Ultima escena de la reconstrucción; el criminal de pie se apresta a ultimar a su víctima, una vez ésta en el suelo ya perdido el conocimiento a causa del primer golpe.

© Biblioteca Nacional de España

LA VACUNA ANTIVARIOLICA

COMO SE PREVIENE EL DOLOR HUMANO

— En la Sección Vacuna del Instituto Bacteriológico — me dice su director el doctor Alfredo Larguía — se preparan actualmente alrededor de veinte mil placas diarias y en pocos días más la producción será de veinticinco mil placas...

En el mes de agosto próximo pasado se prepararon ciento setenta y tres mil ciento sesenta placas, y en el mes actual, del 1.º al 10 solamente, ciento setenta mil ciento noventa. Calcule usted la enorme diferencia que arrojará la producción en los días que faltan.

— ¿Cuál es, doctor, el procedimiento para obtener la vacuna? — le pregunto. — Nosotros, y al decir «nosotros» involucro a la mayoría de los lectores, sólo tenemos vagas referencias. Acaso sólo sabemos que Jenner, el observador inglés que tanto bien ha hecho con su sabiduría, advirtió que, en las granjas, las personas ocupadas en los quehaceres del establo, que ordeñaban las vacas, parecían milagrosamente inmunizadas contra la viruela. Así, creemos, descubrió la vacuna. Y ahí, por lo general, mueren nuestros conocimientos. Mas no vayamos tan lejos en la investigación. Simplemente ¿cómo se prepara ahora la vacuna, esas veinte mil placas que produce diariamente el Instituto?

El doctor Larguía, cuya labor en momentos de prueba lo acredita como profesional de nota, accede sonriendo a la natural curiosidad y contesta:

— Vengan ustedes conmigo. Recorreremos el Instituto, observando con la mayor sencillez posible todo el proceso del maravilloso preventivo.

El doctor Alfredo Larguía, jefe de la Sección Vacuna del Instituto Bacteriológico.

El Instituto Bacteriológico que depende del Departamento Nacional de Higiene, tiene, en la Sección Vacuna instalaciones que lo asemejan en mucho a un establecimiento ganadero. Claro está que esa semejanza no es de carácter general, sino que se limita a ciertos detalles relacionados directamente con las funciones del Instituto.

Tiene admirables establos con «boxes» clasificados como para animales de la más recomendable ascendencia. Tiene además las instalaciones complementarias que en conjunto contribuyen a darle ese aspecto propio de las estancias modernas, limpias y cuidadas, primorosamente limpias. Los baños, los abrevaderos, las camas de paja esponjada, las máquinas para preparar el alimento...

En eso, que con más o menos propiedad puede llamarse la «subsección ganadería», descansa en buena parte el éxito de los trabajos técnicos que allí se realizan.

Pero es conveniente para el objeto de esta nota seguir en lo posible la evolución o el proceso a que la vacuna descubierta por Jenner debe sujetarse en su elaboración.

Se utilizan al efecto terneros jóvenes, bien seleccionados, a los que se somete en el Instituto a una minuciosa observación con objeto de eliminar a los que resulten enfermos. Se les hace, inmediatamente de ser puestos en observación, una inyección de tuberculina para no emplear a aquellos que pudieran ser tuberculosos, y durante todo este período los animales son objeto de prolija



En la mesa de operaciones. Un ternero listo para la extracción del virus.

© Biblioteca Nacional de España

higiene. Después se los prepara, y el día antes de la inoculación se los afeita en la región en que han de ser vacunados.

Para vacunarlos se los sujeta convenientemente en una mesa adecuada, exactamente como se sujeta a un paciente en la mesa de operaciones quirúrgicas. Efectuada la inoculación de la misma vacuna pura y eficaz que se utiliza para inmunizar a las personas, los terneros son conducidos a los establos, preparados en condiciones especiales — cama esterilizada, temperatura de 18 a 20 grados — donde en 6 días evoluciona la vacuna, produciendo la pústula que luego se saca por medio de un raspaje y se recoge la parte utilizable. A este fin, en determinados casos, suele cloroformarse a los animales para evitar el sufrimiento consiguiente; pero en las circunstancias actuales no es posible realizar la operación con tanto lujo de detalles. Al fin, humanamente, ha de justificarse ese sufrimiento en los animales si se piensa que evita el sufrimiento entre los hombres...

Extraída la vacuna — que no tiene más definición para los profanos y desconocedores que la de «un pus sanguinolento y espeso» — se sacrifica los terneros y se les practica la autopsia a fin de inutilizar el producto recogido si el animal resultara enfermo.

Si, por lo contrario es sano, se procede a estudiar bacteriológicamente la linfa — así llaman los médicos a ese «pus sanguinolento y espeso». — y si el análisis da resultados buenos, se prueba la vacuna en otros terneros, en conejos, etc. Y por último, si de esa serie de estudios y experiencias se llega al convencimiento científico y práctico de la bondad del producto, que ha de ser, por lo tanto, puro y eficaz, se llenan las placas, operación ésta para la cual se emplea un aparato inventado por el mismo doctor Larguía y que permite realizarla con toda seguridad y asepsia.

El Instituto no emplea tubos para envasar la vacuna, por el peligro que entraña para la pureza de la misma el hecho de no ser utilizada en el acto de abrir aquéllos.

Y es tal el cuidado con que se practican esas operaciones de detalle que terminan con la expedición de la vacuna en cajas de diez, veinte o más placas «listas para el consumo», que al penetrar en una de tantas salas, se teme que el encargado le pregunte a uno, secamente:

— ¿Está usted esterilizado, señor?

—

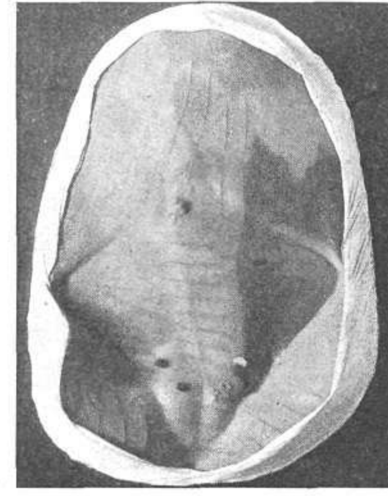
— Pero este temor que ha producido la epidemia de viruela en San Juan — me dice después el doctor Larguía — es de todo punto de vista beneficioso para la salud pública. Vendrá una reacción muy provechosa; ha venido ya. Todo el mundo quiere vacunarse y eso importa, por lo pronto, alejar la posibilidad de la plaga con acentuada gravedad.

— Será sobre todo — asiento — de positiva eficacia en la zona norte del país, en las provincias andinas, donde dicen que mucha gente se oculta para no cumplir con la ley...

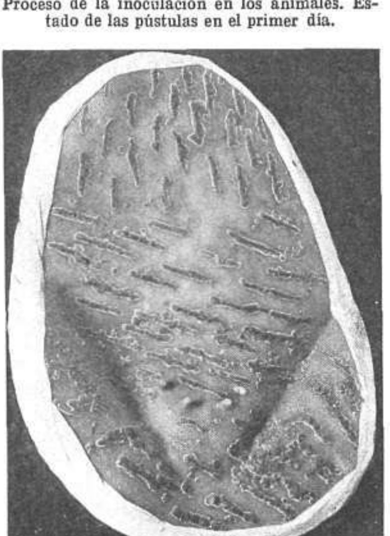
— Por eso será beneficiosa la alarma. Ante la evidencia del mal, es de esperar que no haya ahora quien se esconda.

Mientras conversamos se advierte a nuestro alrededor una actividad proficua y halagadora. El personal del establecimiento ha sido aumentado recientemente de veinte a cuarenta y ocho empleados para la preparación de las placas. Y el Instituto tiene, además del director, que es el doctor Larguía, dos veterinarios, un mayordomo y varios preparadores y peones. Toda esta gente, estimulada por la acción del director, se mueve según las exigencias de su tarea que es cumplida con admirable sencillez hecha al parecer del convencimiento de que allí se realiza una obra altamente noble. Una obra sobre la base del bien, sin más trascendencia exterior que evitar con superficiales rasguños el dolor de la gente...

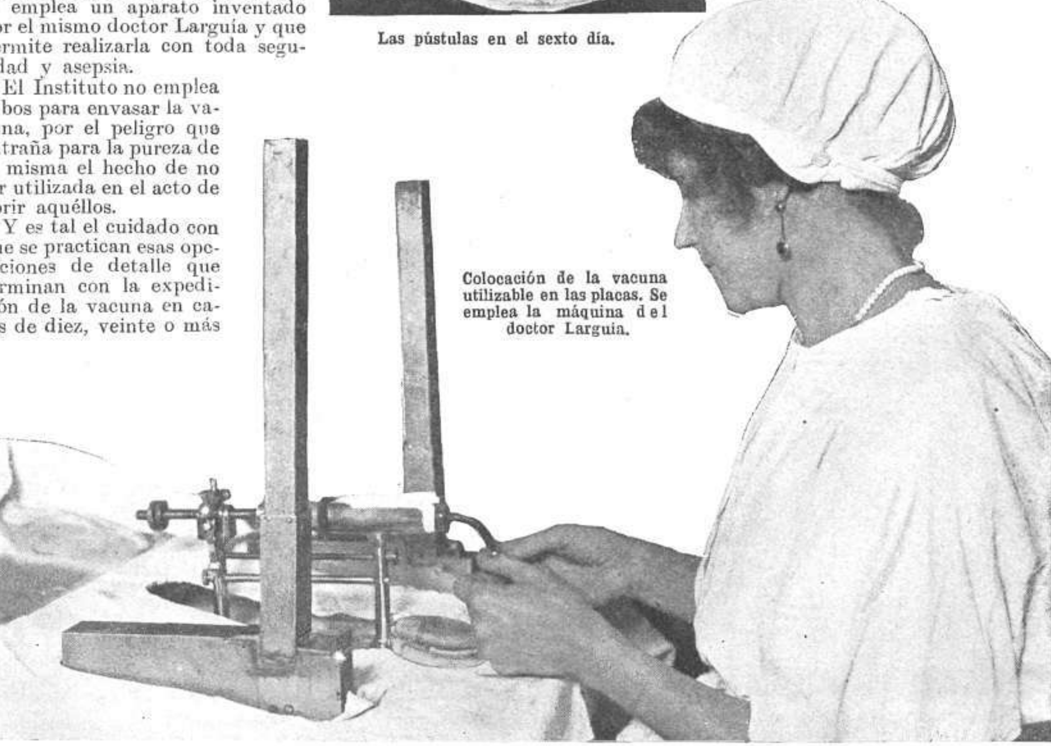
ADOLFO LANÚS.



Proceso de la inoculación en los animales. Estado de las pústulas en el primer día.



Las pústulas en el sexto día.



Colocación de la vacuna utilizable en las placas. Se emplea la máquina del doctor Larguía.

© Biblioteca Nacional de España

ACTUALIDADES DE ROSARIO



Concurrentes a la fiesta social organizada por el Club Alemán en obsequio de las familias de sus socios.



Miembros de la comisión que patrocinó el homenaje a la memori. de Sarmiento llevado a cabo en la Escuela Nacional de Comercio



Alumnos de las escuelas normales y elementales que tomaron parte en el acto conmemorativo de la muerte de Sarmiento.



Niños de la escuela "Dante Alighieri" cantando en el escenario del teatro Olimpo, durante la velada en homenaje a Dante.

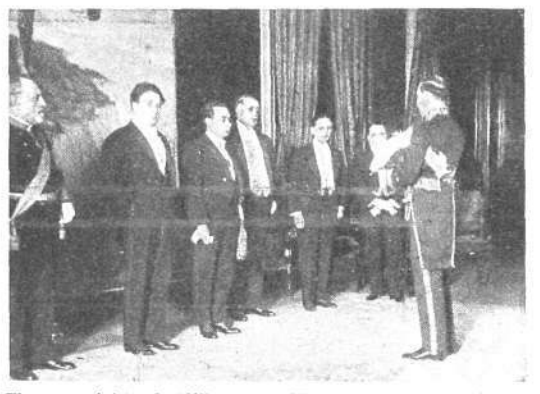
DE MONTEVIDEO



CELEBRACION DEL VI CENTENARIO DE LA MUERTE DE DANTE. — Distinguidas familias de esta sociedad que asistieron a la solemne ceremonia verificada en el Ateneo en memoria del inmortal poeta.



El ministro de Instrucción Pública y los miembros del consejo directivo de la Facultad de Medicina con el profesor francés Marcel Labbé, en cuyo honor se ofreció una simpática demostración.



El nuevo ministro de Méjico, señor Alfonso M. Siller, presentando sus credenciales al presidente de la república doctor Brum, quien se halla rodeado por los ministros.

© Biblioteca Nacional de España



Freixas y C.ia

© Biblioteca Nacional de España

El tocador y la mesa

Los baños calientes tienen una temperatura variable: el baño caliente, propiamente dicho, puede elevarla a 38 grados; es conveniente a aquellos seres cuya sangre afluye al cerebro con desusada violencia, pero hay que usarlos tan sólo de vez en cuando; no es lo mismo que el baño tibio, cuya temperatura oscila entre 20 y 35 grados; empero, tampoco en éste puede estarse más allá de veinte minutos.

Estos baños tienen por objeto descansar el cuerpo y limpiar la piel de las materias grasas que obstruyen los poros impidiendo la transpiración cutánea; al efecto se añaden al agua para conseguir ese fin diversos elementos: el baño alcalino, compuesto de 250 gramos de carbonato sódico desleído en el agua de la bañadera, destruirá todas las materias sebáceas; el baño aromático, compuesto de una infusión de timol, espliego, menta, romero, rosas, y que constituye un estimulante determinador de una excitación en la piel.

El agua de Colonia produce los mismos efectos.

Los baños de almidón o fécula de papa, de gelatina, afrecho, tilo y eucaliptus producen en la piel una acción calmante, suavizadora; el baño de tanino es astringente; no hablaremos de los baños a jabón puro, que están indicados por el más vulgar aseo, ni tampoco en la descripción de aquellos inventados por fantasías dislocadas, tales como baños de leche, champaña y zumo de fresas; resultan inútiles, como no se quiera con ellos dar motivos a la crónica escandalosa y provocar la admiración de los espíritus románticos en demasía que sueñan en que esos refinamientos elevan al rango de diosas a las que los practican.

Esta página está escrita para guiar a las mujeres en la obra de hermosura, y los medios que indiquemos son y serán siempre razonables.

Los baños a vapor pueden tener cierto interés en algunos casos particulares, pues producen un efecto debilitante y emoliente; sólo convienen, pues, a las personas reumáticas y a las obesas y aun deben ser seguidos de una ducha alternativamente fría o caliente o de un masaje enérgico, luego es necesario reconfortarse con vino generoso y volverse a la cama para dejar ancho campo a la sudación, sin exponerse a un enfriamiento.

Máscara de hermosura Semíramis. —

Miel pura................	40	gramos
Cebada en flor..........	125	»

Añadid dos claras de huevo y pasad esta pasta en capa espesa por el rostro y por encima una capa de algodón. Quitársela al día siguiente con agua tibia adicionada con algunas gotas de benjuí y practíquese este tratamiento durante un mes, y luego espacíese según el estado del rostro.

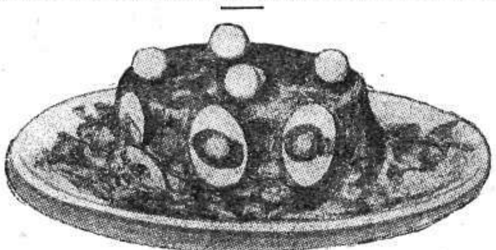


RECETAS CULINARIAS



Puding español. — Se pone en 1/4 litro de leche dos pancitos de 2 centavos cada uno cortados de cualquier modo y que se dejarán empapar una hora para deshacerlos bien con un tenedor, amasándolos con cuatro yemas de huevos batidas antes, azúcar, raspadura de limón o la esencia que se quiera, un poco de canela, unas pasas de Corinto y rajitas de durazno en dulce. En el molde de hacer puding se echa azúcar y, a fuego suave y moviéndolo para que se barnice por igual el molde, se deja derretir o acaramelar.

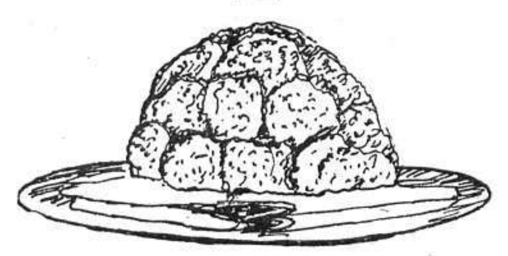
Cuando esté frío se llena con la masa anterior y, a baño maría, se deja cocer una hora, volviéndolo luego y sirviéndolo frío y adornado alrededor con frutas en dulce.



Coliflores con salsa de manteca. — Tómense coliflores tiernas, blancas, bien compactas; divídanse en manojitos, cortando las hojitas; lávense, háganse cocer, e inmérjanse después en agua fría. Pocos minutos antes de retirarlas del fuego éches sal, luego escúrrase y, sin romperlas, disponerlas en seguida en la fuente en forma de cúpula. Sírvase aparte una salsa de manteca mezclada con huevo o bien cúbrasele directamente. Las coliflores no deben estar en agua fría antes de cocerse, porque se endurecen.

Conejo frito. — Se toma un conejo pequeño y se divide en cuartos; se sazona con sal y mucha pimienta y se empaniza con pan rallado.

Dispuesto de este modo se pone a freir en bastante manteca y cuando se vaya dorando se retira del fuego y se sirve con la salsa obscura del mismo conejo.



Ensalada rusa de espliego. — Un cuarto kilo de salmón cocido, seis anchoas, medio pocillos de setas u hongos cocidos, dos huevos duros, una zanahoria y una remolacha cocidas, un pocillo lleno de arvejas cocidas, dos de galetina de espliego y dos encurtidos picados.

Decórese un molde húmedo con las claras de los huevos, cortados en tajaditas, nuez adobada y algunas setas; luego échense por capas todos los ingredientes. Cuando se haya solidificado sáquese la ensalada y adornese con pequeñas setas y cogollos de lechuga.

Ivonne

© Biblioteca Nacional de España



NOTA COMICA DEL

GLAUDA VERMOUTH ARGENTINO

—¡Qué carrera más rápida ha hecho Pérez!

—¡Sin él darse cuenta se ha elevado de una manera fenomenal!...

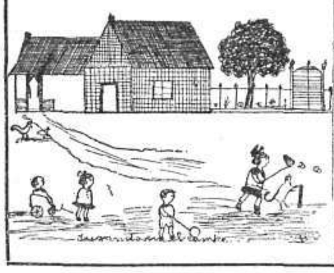
© Biblioteca Nacional de España



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



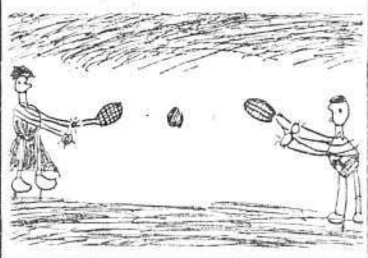
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños.
Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



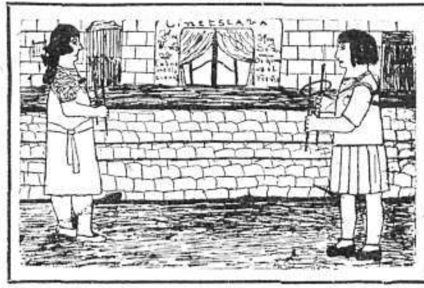
630 — Jugando en el campo.
ELVIRA ORTIZ.



631 — Juanita saltando.
CARLOS M. ZOCCHI.



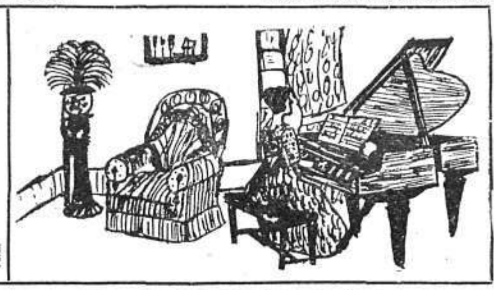
632 — Jugando al tennis.
ROSA PALMIRA ALESSANDRO.



633 — China y Pona jugando al arco.
ANGÉLICA DUCÓ.



634 — Paseando.
ESTELA GUISASOLA.



635 — María Esther tocando el piano.
AGUSTINA BIANCHI.

De los dibujos publicados durante el mes de agosto han resultado premiados los números siguientes: 891, 894, 895, 896, 897, 904, 907, 909 y 911.



THE REMINGTON ARMS UMC COMPANY
Donnell & Palmer, Representantes en la Argentina, Moreno 562-570, Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

LA MODA AL DIA

Por

Luz y Sombra

El jardín está hecho una fantasmagoría.

Una suave brisa mece las flores besadas por el sol.

La arena de los senderos tiene centelleos de lapislázuli; Febo echa su cabellera de oro entre el follaje, envolviendo la mesa y los comensales en una apoteosis digna del Olimpo.

Estamos en la hora culminante del garden-party, eso es, la comida. Las risas, las charlas, el retintín de las copas cubren la ruidosa actividad de cincuenta bocas en pleno goce.

Cerca de la larga mesa, todo lujo y fragilidad, está otra más chica, la «de trabajo», bajo la dirección de la señorita que actúa de «doncella o virgen del garden-party». Una de las tareas de esta última consiste en renovar continuamente el agua sobre el calentador, pues el buen te exige agua recién hervida.

La previsión y el buen gusto de los dueños de la villa han sabido disponer que en la mesa de trabajo esté todo lo necesario; las tazas están acumuladas — no amontonadas en pilas, pues esto sería estilo bar — junto con las cucharitas y los jarritos llenos de jarabe u otras bebidas frías que nos sirven en vasos chiquitos.

Los sandwichs, cortados en formas varias, están amontonados en la vasija de plata, divididos entre ellos por servilletas de papel. Los platitos para el pan y manteca están también colocados en pilas, con su correspondiente servilleta de te; en fin, hay las conservas, las ensaladas de fruta, etc.

El menú — a la costumbre inglesa — es largo y muy completo:



Los guantes.

Te y chocolate calientes — Scons
Pan tostado y manteca
Helado de café — Punch a la fruta
Bizcochos de pollo, sandwichs
Huevos rellenos de anchoas — Ensalada tuttifrutti
Bizcochuelos — Helado de crema
Torta con fresas y budín

Mi gentil huésped, accediendo a mi pedido, me confió las recetas que aquí transcribo para mayor explicación del menú, a pesar de que esto sale de mi cometido.

Bizcochos de pollo: — Se unta con manteca derretida la superficie de una pasta de medio centímetro de espesor, la que luego se corta en discos. Sobre la mitad de estos discos se colocan los pedacitos de pollo cocido, bien cortados y empapados con salsa blanca. Luego cada disco así preparado se cubre con otro de sola pasta. Hecho esto, se sumerge todo junto en leche y se ponen dentro del horno a fuego vivo.

Ensalada tuttifrutti: — Ingredientes: cerezas, naranjas, ananás en cantidades iguales, muchos dátiles y gruesos granos de uva. A las cerezas aplastadas se añade el jugo de las naranjas y de los ananás y se les espolvorea con azúcar; luego se pone todo a helar por una hora. Cuando se retira la mezcla se completa con los dátiles, la uva y media cucharada de nueces trituradas, y se cubre todo con crema.

Anochece. El alegre murmullo de los huéspedes se ha alejado; ya el tren los está transportando hacia la ruidosa capital.

Se han llevado consigo el grato recuerdo de la fiesta, de la excelente comida, de las danzas y del canto de los violines que el follaje ocultaba. En el jardín ha vuelto a imperar la naturaleza con su silencio.

Los dueños de la villa gozan ahora con más gusto de la solitud, y sienten compensado el breve cansancio por el buen éxito de la jornada, sobre cuyo recuerdo domina la silueta de la hada de la fiesta, la «virgen del garden-party». Los agradecidos dueños, como homenaje a su eficaz colaboración, le enviarán mañana a su casa en la capital una cesta de flores, cuyos perfumes le recuerden las horas tan agradablemente pasadas en su compañía.

La gentil dueña no ignora que, para que las flores aguanten el viaje, es necesario recogerlas la noche anterior y embalarlas a la mañana siguiente. Ella sabe, además, que para esta operación hay que usar el cuchillo, no las tijeras, y que los geranios, las anémonas, las rosas, los lirios y los pensamientos deben ser cogidos antes de su completo florecimiento.

Desde que se cortan hasta que se embalen se dejarán las flores en una palangana llena de agua, para que los tallos queden humedecidos y conserven frescura a la flor durante el viaje.

Si a la llegada estuvieran algo marchitas, se les devolverá todo su esplendor mojándolas con agua caliente, como veremos en una próxima ocasión.



Satín blanco y satín negro.



Precioso vestido de faille rojo obscuro con jabots blancos y faille gris.

© Biblioteca Nacional de España

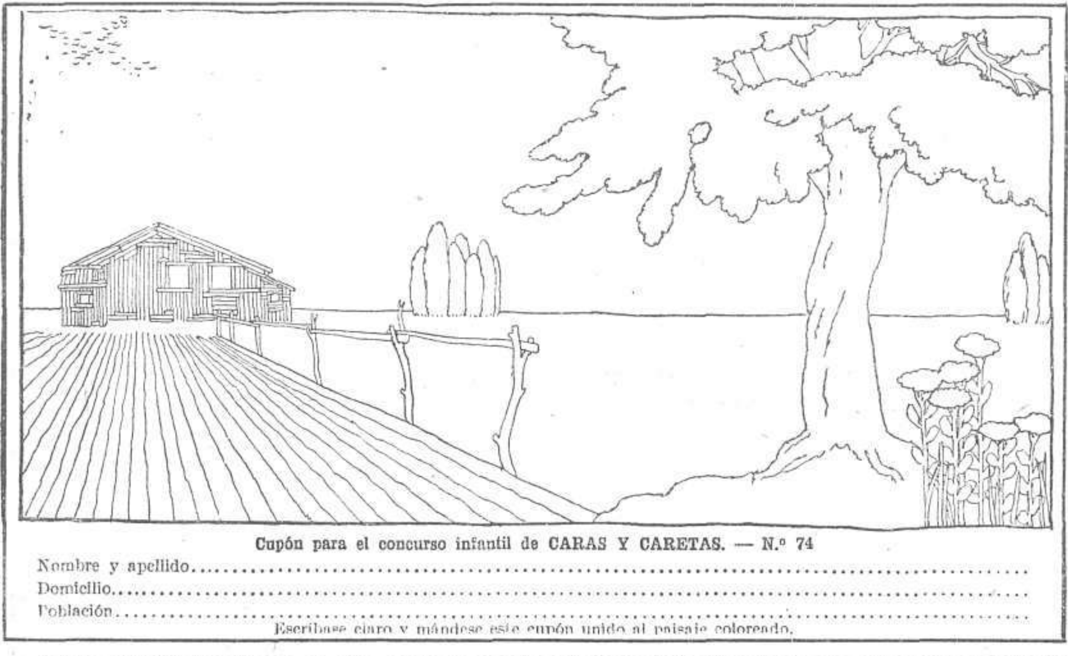


© Biblioteca Nacional de España

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 74

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.º 73, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Alicade, Amadeo.
Allemand Saavedra, Sara.
Agrelo, Emilio A.
Aguirre, Raúl A.
Azarola, Josefina F.
Antelo, Eduardo G.
Abril, Héctor.
Alvaro, Ambrosio.
Almada, Mario T.
Bragadini, Luis Alberto.
Bardi, Santiago Juan.
Bogietti, Alfredo.
Bolzoni, María.
Britos Sufferns, Benita.
Bogliolo, Jacinto.
Barraqué, Raúl.
Barbero, Rodolfo M.
Card, Amelia E.
Carreras, Roberto.
Campagnoli, Ernesto Luis.
Cañas, Eduardo.
Codó, María M.
Colombo, Eduardo.
Dodena, Osvaldo.
Del Castillo, Haydée.
Demmer Eduviges.
Dubini, Antonia.
Ejorque, Marcos.
Fleurville, Camila de.
Fernández Millara, Isabel.
Fraimán, Jacobo.
Frola, María.
Fealdi, José.
González, Manuela.
Guarrochena, Isabelita.
Gannón, Josefina.
Genoud, Saúl César.
Garibotto, Julita.
Galtés Renyer, Oscar.
Griffin, María Angélica.
Isola, Antonio.
Krien, Lila.
Lenchantin, Ernesto Francisco.
Labarriere, Ofelia E.
Labate, Amelia.
Labrida, Aída Nelly.
Levin, Dora.
Luco, Alejandro A.
Luppe, Federico R.
Lascalea, Miguel C.
Marcheroni, Gaudencio Angel.
Mateucci, María Celinda.
Moreno, Diego.
Mora, Elba Angélica.
Menozzi, Arminda.
Mengoni, Pinina.
Melo, Oscar R.
Manrique, Stella.
Moledo, Carmen.
Moras, Delfina Margarita.
Noguera, Manuel A.
Núñez, Dorila.
Orgnero, Ubaldo J.
Olivete, Leopoldo F.
Pichón, Enrique.
Podestá, Julita.
Puigcorbe, Simón Carmen.
Palomero, Tomás.
Pascuali, María Angélica.
Palacios, Eduardo.
Palandri, Rómulo.
Ramallo, María Elena.
Russo, María Carmen.
Re, Luis E.
Remedi, Hugo.
Reinecke Tobal, Clelia.
Real, Eva B.
Sarperi, Enriqueta.
Salas, Alberto Mario.
Senna, Luis.
Serritelli, Angela María.
Salvatori, Américo.
Solé, Julia Rosa.
Scotoni, Mario.
Solanez Gaig, Marina.
Sarmiento, Martín.
Soria, Arcadio.
Saavedra, Valerio.
Sharpin, Patricio V.
Tomellini, Esther.
Torres, Mateo C.
Vué, Horacio.
Villarroel, Delia L.
Videla, Josefa.
Varela, Carlitos Alberto.
Vázquez, José.
Vergara, Domingo.
Vilale, Sarita.
Waern, Guillermo A.
Zalganella, Amalia.

Los niños premiados, residentes en la Capital, deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 27 y 28 del corriente mes, de 9 a 12 y de 15 a 18. — A los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.



Usese el SAPOLIO

Para todas las dependencias de la Casa.

En la *Cocina:* limpia la batería y cuchillería de acero y demás utensilios; en el *cuarto de baño:* limpia la bañadera, el mármol, las palanganas y los revestimientos. Además, toda madera pintada, barandas, linoleum y los pisos de cemento ó mosaico. Exíjase que el nombre de SAPOLIO aparezca en cada paquete.



ENOCH MORGAN'S SONS CO.



Los Únicos Manufactureros Nueva York, E. U. A.

© Biblioteca Nacional de España



Un ataque de **TOS** hará sentir en sus bronquios la sensación de un duro martillo que le golpea...

Dr. BERGER

¿Por qué sufrir esa pertinaz TOS que tanto molesta y que en la mayoría de los casos trae consecuencias funestas, cuando existe

BRONQUIOL del Dr. BERGER

sabia preparación para la

TOS, ASMA, BRONQUITIS, CATARRO, GRIPE

y toda cuanta afección existe de las vías respiratorias?

Tómelo y notará sus benéficos resultados

PRECIO DE VENTA: $ 3.— más 0.30 de franqueo para el interior

Pida en todas las farmacias **BRONQUIOL** del **Dr. Berger**, única forma de asegurar el resultado y de evitar las consecuencias de burdas imitaciones.

DEPOSITARIO GENERAL: **FARMACIA DEL LEON** - ENRIQUE H. SPINEDI

SARMIENTO, 902, ESQ. SUIPACHA — BUENOS AIRES

YACO

© Biblioteca Nacional de España

L A L E C C I O N

Soñar en silencio; esperar en un instante supremo; después, transcurrir varios años de lucha confinando el sueño de la idealidad inaferrable; resurgir de pronto, alcanzar la certeza de que la larga espera no fué vana, que la meta está próxima y que el sueño está por realizarse... Sólo quien ha experimentado tales torturas y embriagueces puede imaginar cuál era el estado de ánimo de los patriotas cuando en julio de 1816, después de la reunión efectuada en la ciudad de San Miguel de Tucumán por los diputados en sesión privada el día 8 de julio, resolvieron con gran entusiasmo proclamar al día siguiente en sesión pública la Independencia de las Provincias Unidas de Sud América.

Ancianos, mujeres y niños se hallaban congregados en las inmediaciones de la histórica casa ansiando conocer la resolución que adoptaran los susodichos representantes de la voluntad popular. Cuando les fué comunicada, grande fué el entusiasmo de la multitud. La salida de los congresales del recinto era acogida con ruidosos aplausos, mientras más de una voz femenina se elevaba armoniosa y cálida haciendo oir las primeras estrofas de la canción patria, contribuyendo así a despertar el entusiasmo de aquellos días inolvidables.

Pero, como en la humana especie existen los impacientes y los desconfiados, había entre aquella muchedumbre un paisano que pertenecía a la clase de los segundos y no dejaba pasar ocasión sin demostrarlo.

—Mucho hemos esperado desde marzo y aun dudo que se lleve a cabo la convocatoria para mañana.

—Pero don Ramón, si ahorita no más nos han dicho que para mañana sin falta los patriotas desde esta casa van a decir al mundo entero que somos libres, ¿entiende don Ramón? ¡que somos libres! ¡que los realistas nada tienen que ver con nosotros!

—Sí, don Pancho, está por verse; el general San Martín hace más de cuatro meses que escribió para que el congreso se reuniera y... nada.

—Amigo, no hay que ser tan desconfiado; esta vez va de cierto.

La discusión hubiera continuado quién sabe hasta cuando si Laprida, que había oído parte del diálogo, no mediara para ponerle punto final. Trató de convencer a don Ramón de la resolución definitiva tomada aquella tarde de la proclamación de la independencia. ¡Vano intento! Don Ramón movía la cabeza en señal de desconfianza. Y a cada instante interrumpía a Laprida con esta frase:

—Es tan grande, tan audaz el acto de la proclamación, que no es posible que yo crea que tenga lugar.

Laprida, a medida que discutía con el paisano, íbase alejando más y más del centro de la histórica ciudad. Llegados que hubieron a una casa de señorial aspecto, el representante por San Juan advirtió que varios hongos habían hecho al crecer tal fuerza contra el marco de una de las puertecitas laterales de aquella casa, que lo había inclinado hacia un costado. El ilustre patriota comprendió que aquellas sencillas plantas le dictaban la lección con que debía vencer en la lucha empeñada contra la desconfianza del paisano.

—Mire don Ramón esos hongos — le dijo. — Son tan débiles para nosotros que podríamos destruirlos si lo quisiéramos con aplastarlos bajo nuestros pies. Sin embargo, ellos, los débiles, han conseguido levantar el marco de esa puerta. ¿Por qué nosotros aunque pobres en recursos y escasos en número no hemos de proclamarnos libres a la faz de las naciones civilizadas del orbe? ¿Qué hemos de temer? Nos sobran entusiasmos, energías. Perseguimos una causa que posee dos factores importantes: verdad y justicia. ¿No cree usted, don Ramón, que con nuestra fe inquebrantable venceremos como los hongos en ese marco?

—Tiene razón, señor Francisco — respondió el paisano visiblemente conmovido mientras estrechaba calurosamente la mano a aquel hombre ilustre que al día siguiente presidiría la memorable asamblea del año 1816.

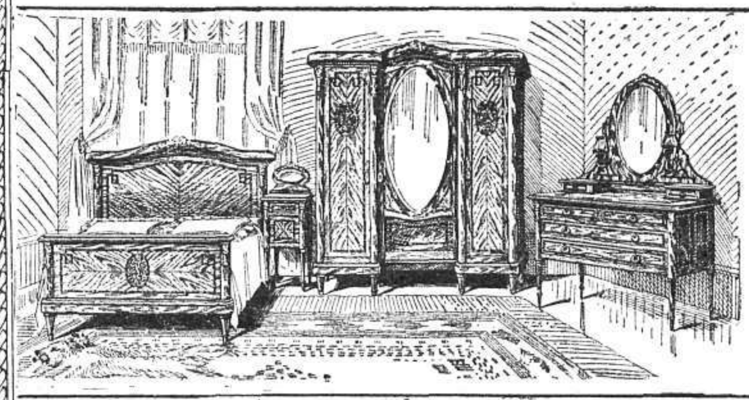
Adelia Di Carlo.



© Biblioteca Nacional de España

Muebles SIRLIN Hnos

Corrientes 1172 - 80 Bs. As.



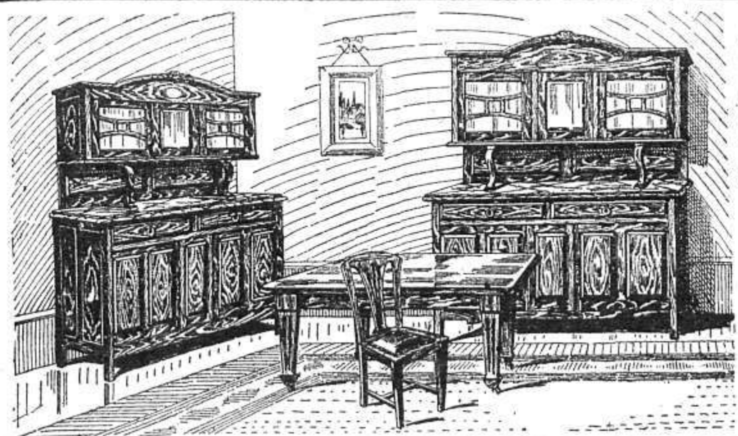
N.º 487. — Juego de DORMITORIO en cedro-caoba o roble, con marquetería y filetes. Compuesto de ropero de 3 cuerpos, toilette con brazos para luz, 2 mesas de noche, cama matrimonial y elástico patentado, el juego

$ 650

N.º 522. — Juego de COMEDOR, construido en roble macizo, con lunas biseladas, mármoles rosa, vidrios granulados y aplicaciones de bronce; compuesto de 1 aparador, 1 trinchante, 1 mesa con una tabla de agregar y 6 sillas de esterilla reforzadas, completo, el juego

$ 430





N.º 523. — Juego de COMEDOR de roble macizo, todo lustrado a muñeca, con lunas biseladas, mármoles finos de color, herrajes y aplicaciones de bronce. Las dos piezas

$ 330

Completo con 6 sillas tapizadas o de esterilla reforzada y mesa con tabla de repuesto

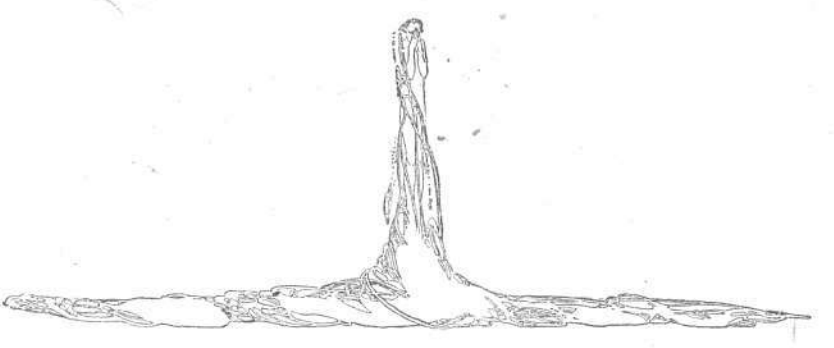
$ 425

JUEGOS DE MIMBRE

LIQUIDAMOS de 6 piezas, desde .... **$ 38.—**

PIDAN NUESTRA ULTIMA EDICION DEL CATALOGO GENERAL N.º 8

© Biblioteca Nacional de España



LA PSICOLOGIA DEL ARTE

La civilización de cada edad está como reglamentada por influencias diversas cuyo resultado final es una modificación de la sensibilidad colectiva. Hacer que varíe, aun en la forma más sencilla, la sensibilidad de un pueblo, es lograr que se transformen todas sus concepciones artísticas.

Entre las causas capaces de cambiar la sensibilidad y sus modificaciones figura cierta ley psicológica fundamental, a la que no acierto a dar un nombre apropiado.

No pudiendo ponerle nombre me contentaré con enunciarla. Esa ley no es otra cosa que el efecto de una sensación repetida. Resulta de ella que las combinaciones de colores o de sonidos que ya hemos visto u oído durante cierto tiempo, no tienen la fuerza suficiente para impresionarnos con el vigor con que nos impresionan otras combinaciones de colores o de sonidos que no hemos visto ni oído de algún tiempo a esta parte.

Cuando las cosas son difíciles de modificar, como sucede con los monumentos arquitectónicos, sus transformaciones serán bastante lentas y se referirán solamente a los detalles. Pero si como las obras literarias o la música son susceptibles de fácil modificación, se las verá, por el contrario, evolucionar con rapidez vertiginosa.

La música nos proporciona un buen ejemplo para estudiar a fondo tales transformaciones. Los mismos motivos, las mismas combinaciones musicales dejan poco a poco de impresionar los oídos, habituados a su repetición, y aun llega un día en que de placentero que era oirlos se vuelve enojoso el escucharlos. Las óperas del tiempo de Lully, en las que predominaba la melodía, han sido reemplazadas por otras de más complicación, en las que la melodía está como envuelta en las ondas sonantes de la armonía. Si continúa fatigándose la sensibilidad del oído humano, llegará (no muy tarde) el día en que la música no sea otra cosa que un conjunto armónico de disonancias imprevistas.

La educación de la sensibilidad puede, lo mismo que su fatiga, modificar nuestras concepciones artísticas. Lo que se ha llamado el gusto por la naturaleza, para no citar sino un ejemplo, es algo esencialmente moderno. Los viajeros de la antigüedad solían nombrar las montañas de Suiza como el lugar más feo y triste de la tierra. Hoy día los viajeros dicen lo contrario. La belleza de Italia sólo empezó a ser admirada en el siglo XIX. La campiña romana era hasta entonces el eterno modelo de la aridez y de la monotonía. El Presidente Coses nos relata en sus viajes que los lagos del Canadá se le hicieron un charco muy grande, y las cataratas del Niágara un torrente que le produjo dolor de cabeza. Juan Jacobo Rousseau ¡Juan Jacobo Rousseau! quien estuvo en Italia como secretario del Embajador de Venecia, nos pinta a Italia con colores bastante sombríos. Sólo de Chateaubriand para acá los escritores se han dado a encarecer las bellezas de ese suelo.

La movilidad de los gustos en materia de arte demuestra una vez más que los hombres suelen dejarse llevar por el contagio mental. Bajo la influencia de aquello que se llamó Renacimiento, y que no era otra cosa que la idea de que solamente lo antiguo era bello, las obras maestras del arte gótico fueron tenidas por monstruosidades. Molière mismo las llamaba "endriagos horribles de los siglos de ignorancia". Rousseau aseguraba que los monumentos góticos sólo subsistían por lástima con los desocupados que habían tenido la paciencia de construirlos.

El gusto moderno es todavía más variable que el antiguo, puesto que está sometido a los caprichos de la moda. Se ha dado el caso de dramas que fueron silbados el día de su estreno y que luego, dos o tres años después, fueron recibidos por el mismo público con delirante entusiasmo. También muchos lienzos, como el *Angelus* de Millet, han sido comprados a su autor por cuatro o cinco francos, y hoy se cotizan en muchos millones.

El arte moderno ha llegado a convertirse en una mezcla de todas las artes antiguas. Nuestros palacios son griegos; nuestras iglesias, góticas; nuestros mobiliarios, Luis XIV o Luis XVI.

La razón de esta amalgama es muy sencilla. El arte verdadero de nuestra época está representado por los *garages* para automóviles, por los viaductos y por los edificios de cincuenta pisos.

* * *

Lenguaje de las necesidades, de los sentimientos, de las aspiraciones de una época, las manifestaciones del arte están condenadas a evolucionar perpetuamente. Lo que hace la admiración de un siglo es desdeñado por el otro.

Todos sabemos, sin embargo, que ciertas obras están destinadas a escapar a esta ley. Serán admiradas por todos los siglos. Esto se explica por la belleza superior de tales obras.

Causas numerosas, distintas una de otras, conspiran en favor de esta continuidad del sufragio universal con respecto a las obras maestras.

Veamos esas causas:

1.ª Una obra de arte: estatua, poema, etc., puede ser la síntesis de una época. Tales son, por ejemplo, los poemas homéricos, los bajorrelieves asirios. La obra de arte se convierte entonces en un simple documento histórico, y es por lo tanto necesaria para la humanidad.

2.ª La obra de arte fija, de una manera muy viva, ciertas concepciones filosóficas: la fatalidad, por ejemplo, en la tragedia *Edipo rey*.

3.ª La obra de arte traduce, con una perfección superior, pasiones que no cambian con el tiempo: *Sansón y Dalila, Romeo y Julieta*.

4.ª La obra de arte representa formas cuya belleza no ha sido sobrepasada y que pertenecen a todos los tiempos: la Venus de Milo.

5.ª Las cosas representadas no pertenecen a ningún tiempo definido y nos transportan a una región de ensueños: los mitos, los cuentos y las leyendas.

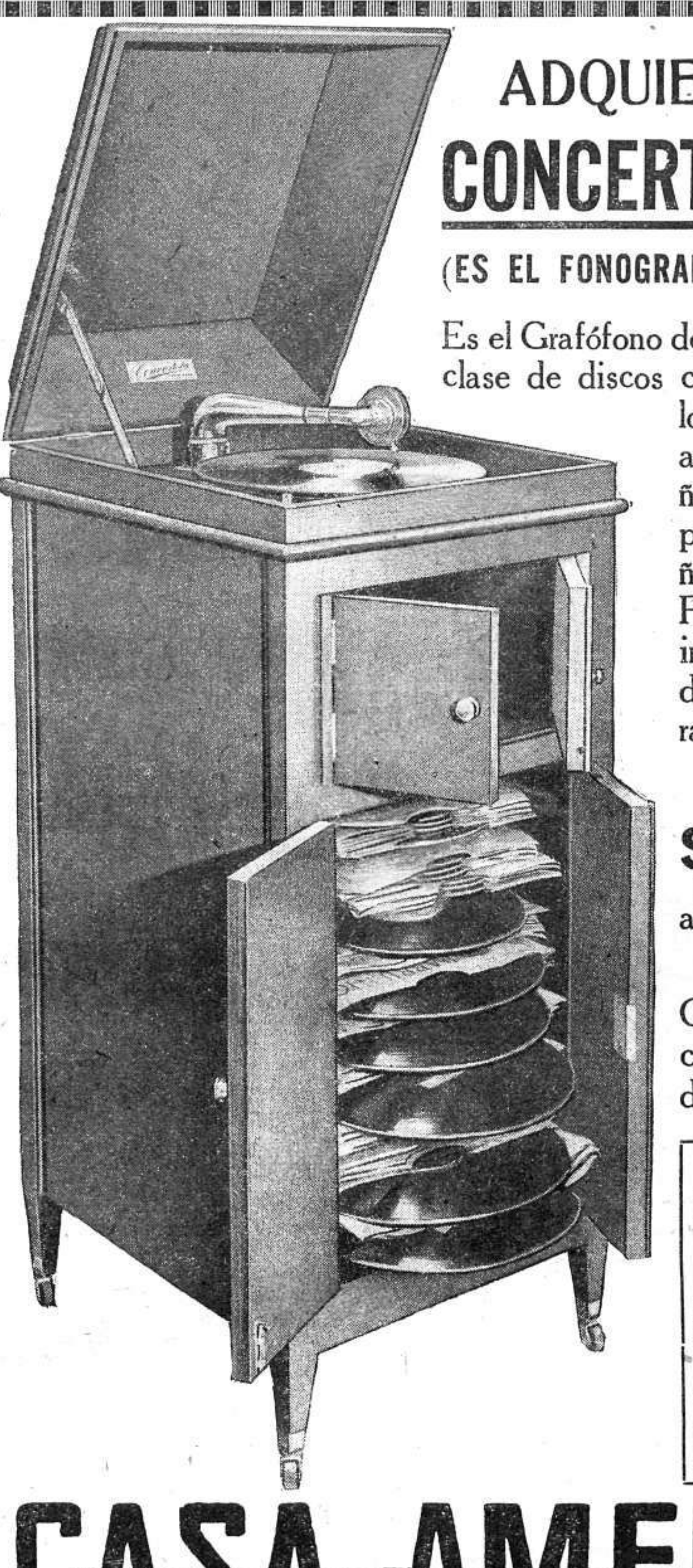
6.ª La obra de arte representa un suceso importante de la historia del pueblo a quien se debe: columnas conmemorativas, arcos de triunfo, himnos nacionales.

7.ª La obra de arte, por diversas circunstancias, debe formar parte de la educación clásica.

Son éstas las principales condiciones de que hablaba. Obligatoriamente admiradas durante siglos, las obras de arte de que hablo acaban de resistirse a los embates de la crítica. No impresionan nuestra sensibilidad pero sí admiran nuestra inteligencia.

GUSTAVO LE BON

© Biblioteca Nacional de España



ADQUIERA UNA
CONCERTOLA Nº 5

(ES EL FONOGRAFO MAS PERFECTO)

Es el Grafófono de moda que toca toda clase de discos con y sin púa, alegra los hogares, deleita los artistas, educa los niños y reemplaza el profesor en la enseñanza de idiomas.— Para dar a conocer la inmensa superioridad de este hermoso aparato, lo ofrecemos al precio irrisorio de

$ 250.=

al contado, con 12 piezas y 600 púas.

O bien, $ **25.**— al contado y 10 mensualidades de $**25.**— c/u.

CUPON

Recórtese y remítasenos por correo

Sres. STAHLBERG y RIGOTTI
Av. de Mayo, 979 — Bs. Aires

Sírvanse remitirme, sin compromiso alguno para mí, un formulario con las condiciones para adquirir la CONCERTOLA N.º 5, pagadera en 10 mensualidades.
Saluda a Vd. atte., S. S. S.

Nombre.........................

Dirección.......................

Fecha...........................

CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI

AVENIDA DE MAYO, 917 - 979 — BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

De Arroyo Seco



Picnic dado en honor del pastor de la Iglesia Metodista Episcopal señor Arias Castro, en ocasión de cumplirse el aniversario de su residencia en ésta.



Si usted necesita: **PUERTAS y VENTANAS** de cedro,
CASILLAS DESARMABLES para campo,
Pintura "**PARAOXIDO**" para techos, **MADERAS**,
CHAPAS de hierro galvanizado, **ARTICULOS DE HERRERIA**
y **CANALETAS PREPARADAS** para techos
SOLICITE CATALOGO A:
TORTOSA Hnos. - Escritorio: CHARCAS, 2941-Bs. Aires





Hemorroides

Tratamiento sin operación y curación completa por el
Anusol - Goedecke
remedio reconocido desde 20 años; no contiene narcóticos, es absolutamente inofensivo.
Se introduce en el recto un Supositorio por la mañana y por la noche; alivia enseguida los dolores más agudos y facilita la evacuación.
Exigir **CAJAS COLORADAS** con 10 Supositorios; precio $ c/l. 4. En venta en todas las Farmacias.
Concesionario: ALFREDO PROBST, Bs. Aires, calle Cangallo, 770



Productos París Buenos Aires
"Zaide"
Usados por bellezas árabes y egipcias

LOCION "ZAIDE" PARA LAS CANAS, suprime las canas, extirpa la caspa, multiplica usted sus encantos con un mar de cabello ondulado, fino y brillante como la seda. Frasco: $ 8.—; mediano, $ 5.—. **INSTANTANEO "ZAIDE"**, en cinco minutos suprime las canas dando su color natural: rubio, castaño o negro. Frasco: $ 12.—. Los productos «Zaide» son completamente inofensivos y de aplicación sencilla.
Agregar $ 0.50 para la encomienda.
Depósito de venta y pedidos del interior: MORENO, 1162. — Representante: **DECIO TEIJEIRO.** Sala de ventas atendida por señoras. Remitimos folletos gratis a quien los solicite. En La Plata pidan a Francisco Milolo, calle 7 N.º 719.

LOTERIA NACIONAL
LA MAS EQUITATIVA DEL MUNDO

A 226 asciende ahora el número de premios mayores vendidos a sus clientes por **VACCARO**, la casa más acreditada y afortunada de la República. Próximos sorteos: Septiembre 29 de **$ 80.000.** El billete entero cuesta **$ 15.75** y el quinto $ **3.15.** Octubre 7 y 14 de **$ 100.000.** El billete vale **$ 21.00** y el quinto **$ 4.20.** A cada pedido debe añadirse para gastos de envío: interior **$ 1.50.** Los giros y pedidos desde cualquier punto del interior y exterior deben hacerse a **SEVERO VACCARO, Avenida de Mayo, 638, Buenos Aires.**

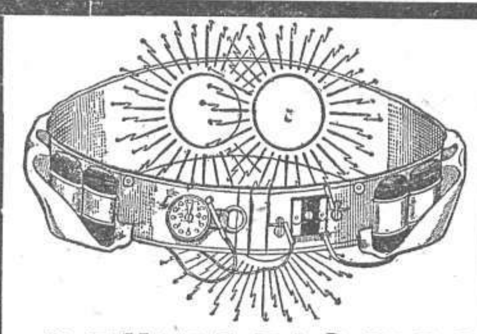
Para cambio de moneda, Títulos y Acciones es la casa más recomendada de toda la República.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Los esposos Vasallo, conocidos vecinos de esta ciudad, rodeados de sus parientes y amigos el día de la fiesta que dieron para celebrar sus bodas de plata.



¡REUMATISMO!

CIATICA — DEBILIDAD

FALTA DE VIGOR VARONIL. Los enfermos del ESTOMAGO, etc., etc., deben usar el cinturón eléctrico "Robur", del Dr. Berndt, a pilas secas y Regulador para graduar la corriente. ¡No producen quemaduras y están siempre listas para usar!

Evitad las malas consecuencias de estas afecciones. Por crónicas que sean no vacilen en conocer este tratamiento. Hoy mismo pida gratis el libro ilustrado en sobre cerrado o personalmente a Th. Berndt, Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.



SORDOS

Con los Timpanos Artificiales del Dr. Plobner se quita la sordera y ruidos que privan oir. Colocados al oído quedan invisibles. Precio: $ 12 c/u. Pida folletos a Carlos Scheid, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires. En MONTEVIDEO: Farmacia Bonti, 25 de Mayo, 550.

Lo que conviene saber

El Lysoform está universalmente reconocido como el mejor desinfectante, tanto por su gran poder bactericida, como por ser completamente inofensivo. Su uso se ha generalizado a tal extremo que no hay un hogar, donde rija mediana previsión, en que no preste sus grandes beneficios este notabilísimo antiséptico.

En forma líquida, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos, se recomienda, muy especialmente, para la higiene íntima de las señoras, porque con la práctica de irrigaciones tibias diarias se evitan o se cortan muchas afecciones propias del sexo. Además, es un elemento imprescincible en los casos de parto, lavado de heridas, picaduras de insectos, ablandamiento de abscesos, etcétera.

En estado sólido, o sea el Jabón Lysoform, para uso diario del tocador, realiza sobre la piel una verdadera antisepsia general, de inapreciable eficacia preventiva.

Existe igualmente otro feliz derivado de dicho desinfectante, no menos valioso, en la llamada Pomada Lysoform, notable específico de sorprendentes propiedades curativas en numerosas enfermedades de la piel, tales como eczemas, por rebeldes que sean, intertrigo, pitiriasis versicolor o rosada, piodermitis, eritema solar, granos, urticaria, etc. Su aplicación calma de inmediato los pruritos y dolores, y ejerce una acción terapéutica no superada hasta hoy. Por su gran poder antiséptico, esta pomada actúa, con notable eficacia, en las heridas atónicas e infectadas de la piel, quemaduras, etc., y sus propiedades keratoplásticas la imponen como necesaria en toda pérdida de substancia cutánea.

MENDEL y Cía.

Guardia Vieja, 4439 — **Buenos Aires**

© Biblioteca Nacional de España

TODA dama que se complazca en ser admirada por su belleza debe emplear en su toilette el JABON, la CREMA HIGIENICA y el POLVO GRASOSO

Brissac.

Su rostro, si ha empezado a marchitarse a causa del tiempo y los años, volverá a la espléndida hermosura de la juventud.

Unicos Concesionarios de los Productos BRISSAC:

L. AUBERT y Cía.

JORGE NEWBERY, 3443-55 — U. Telef., 2045, Belgrano

En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512.
En Montevideo (República Oriental del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440-42.

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS.



$ 1.40 la caja $ 2.00 el tarro

© Biblioteca Nacional de España



LO QUE VA DE LA SEMANA
IMPRESIONES PARADISIACAS

He leído en una revista semanal un chiste que me hizo gracia, y lo archivé en seguida por si se presentara la oportunidad de emplearlo.

Un señor envió una invitación a un conocido para que tomara parte en el baile que iba a dar en su casa y después de advertirle que el traje de etiqueta sería de rigor, puso al pie de la esquelita las siguientes iniciales: S. R. C.

El invitado quedó largo tiempo perplejo.

— ¿Qué querrá decir eso de S. R. C.?...

Y como no alcanzaba a dar en la tecla, resolvió preguntarle a un cronista de notas sociales, que le descifró el enigma.

— ¡Hombre... quiere decir: se ruega contestar!...

El invitado se apuró a agradecer la invitación, lamentando no poder concurrir al baile, y agregó al pie de la cartita: N. T. F., que según él debía significar: ¡No tengo frac!...

Pues lo mismo contesté yo a un colega muy amable que tuvo la finura de remitirme en un sobre una platea para el Coliseo: ¡N. T. F!... y hasta estuve por agregar: s. s. p. i. d. s. s.! (si se pudiera ir de saco, sí).

Pero ya resultaba aquello un problema muy pesado de paleografía.

La única forma práctica, al alcance de cualquier hombre de buena voluntad, para asistir a espectáculos artísticos, por los que todo el mundo gasta un dineral, es enrolarse en las filas de la «claque».

A veces resulta un poquito incómodo — eso sí — porque hay que quedarse de pie tres, cuatro, cinco horas, según se trate de «música del avvenire» o de la otra... del pasado.

Wágner es interminable, mientras Verdi os deja listos cuando mucho a las doce o doce y media de la noche... Sin embargo, cuando uno da una miradita al programa y lee: platea pesos 20, palcos pesos 320, etc. parece que adquiere fuerza y aguanta lo más bien sobre una patita, luego sobre la otra, lo mismo que los pájaros cuando duermen.

Hay un café en una calle central, en Carlos Pellegrini, que es el cuartel general de la claque y al mismo tiempo la oficina de enganche de los voluntarios. Allí el comandante en jefe de las huestes paradisíacas imparte las instrucciones oportunas.

— ¡Bueno, muchachos!... ¡Esta noche «Rigoletto!» Una buena salva de aplausos al «questa e quella por me pari sono» en el primer acto... Ya saben: tatá-ri, tatita-tetarera. Ovación inmensa a la salida de la soprano en el segundo... ¡Un buen aplauso «di sortita»!... ¡No se olviden!... Después de «caro nome, che il mio cor», pueden callarse porque es el público quien estallará en una ovación... ¡Reserven las manos!

Remolcado por un «habitué», fuí yo también a inscribirme entre los patasantas. La cita era para las ocho de la noche.

El jefe de la claque me miró de arriba abajo y después de indicarme con la mano que podía sentarme, dijo:

— ¿Pero usted quiere ir al paraíso?... Es una lástima... Usted figuraría muy bien en las tertulias o en platea... ¿Por qué no se anota en las patrullas de la platea?... ¡Con ese físico, mi amigo!... ¡Tuviéramos muchos así!...

No pude menos que sonreirme:

— ¡Enne, te, effe, señor!... ¡No tengo frac!...

— ¡Qué lástima!... Pero en las tertulias...

— Prefiero el paraíso...

— Como guste... Usted se pone a las órdenes de este mozo alto... ¿sabe? El le dirá lo que tiene que hacer... No puede equivocarse... Mírelo a él de vez en cuando y haga lo que él hace... ¿Ha comprendido?

Salimos del café en tropel... Muchachos todos los demás... caminaban como si corrieran el Gran Premio Internacional para potrillos. Yo sudaba a mares.

— ¿Se cansa?...

— ¡Qué esperanza!... Me hace bien el movimiento...

Las ocho cuadras que nos separaban del Coliseo eran nada en comparación de la ascensión que me aguardaba para llegar a las supremas esferas...

Sin embargo, quise tragar todo de un golpe el cáliz amargo y encabecé la columna... ¡Ahí están los testigos de mi hazaña, vivos y sanos!...

Eramos una patrulla de cinco, capitaneados por un lugarteniente, pero mezclado entre nosotros subía también un chiquilín de unos nueve o diez años cuando mucho.

— ¡Cinco!... — dijo el lugarteniente a los cerberos de centinela a la entrada del paraíso.

— ¿El chiquilín también?

— ¡No, ese no!...

— ¡Ahijuna!...

Pero el pibe se había escurrido ya adentro, con la ligereza de una víbora que gana la cueva. Pudieron alcanzarlo, sin embargo, y traerlo sujeto por la solapa del guardapolvo. Luego con los pies le aplicaron una considerable fuerza inicial en las asentaderas, de modo que pudo bajar bastante pronto hasta el primer descanso.

Por suerte nadie me preguntó mis impresiones. En el momento me habría sido difícil contestar, pues noventa y uno escalones son muchos hasta para los flacos. Una vez arriba, sin embargo, se goza de un panorama encantador, delicioso, se domina el ambiente, y si no fueran los apretujones continuos de los que quieren ver a los artistas de frente, de costado y si les fuera posible de atrás también, el paraíso sería un lugarcito envidiable y... barato.

Frente a la entrada funciona un despacho que lleva pomposamente el nombre de Confitería. Son dos o tres piecitas bastante ventiladas, muy ventiladas y atendidas por unos mozos de smoking. Pero... smoking que no serían tolerados tal vez ni en el mismo paraíso.

Convidé al lugarteniente.

— ¿Qué le parece si tomáramos algo?... Usted que conoce a fondo el local, qué podríamos...

— El café es un medio veneno...

— ¿Un coñac?

— De los dos prefiero un café...

— Bueno: mozo... traiga café... ¿Y que tal es el coñac?

— Voy a ver... ¡Es bueno, señor!...

— No, no... Café solamente...

El mozo vuelve con los dos cafés y una botella de coñac...

— Es bueno.

— No importa: café solamente...

— Puede tomar café... sin perjuicio de agregar coñac también...

— ¡Es que... sería un perjuicio!... ¡Deje no más!...

La orquesta ataca los primeros compases de Rigoletto y cada uno toma sus respectivos puestos de combate.

El Duque de Mantova termina su «questa e quella per me pari sono», y fieles a la consigna estallamos en

© Biblioteca Nacional de España

aplausos. Es decir yo estallé, pero un «claqueur» novel, tal vez extasiado, se quedó boquiabierto.

— ¡A ver pues si aplaude, «me cacho en diez»!...

El muchacho reacciona y recupera el tiempo perdido. Cuando termina el acto tiene lugar una pequeña asamblea para refrescar las instrucciones.

— Tengan presente que el de aplaudir también es un arte!... Ustedes aplauden con las manos así... ¡No, señor!... Dejen un hueco, una concavidad... Miren... En primer lugar, es mucho mayor el ruido; en segundo lugar no las enrojecen, ni se lastiman... ¿Han comprendido?... Sería conveniente que usted, que es más baqueano, se colocara en el centro de la grada para reforzarlo un poco... Esos muchachos de allá no responden como es debido... Más vale que no vengan más... Aquí se precisa gente que cumpla...



DE MI DIARIO

POR EL

Doctor A. VACCARI

Se reorganiza la distribución de las fuerzas y el segundo acto marcha que es un encanto.

Le hacemos un aplauso de «sortita» a la soprano, que merece las felicitaciones más calurosas por parte de nuestros superiores:

— ¡Así está bien!...

Al terminar la cavatina «Caro nome che il mio cor», parece que el Coliseo se viene abajo debido al legítimo entusiasmo del público.

Nosotros quedamos en reserva.

En cuanto aflojan los aplausos insistentes, volvemos a la carga como tropa de asalto y descargamos una tormenta de:

— «¡Fuoriiii!... ¡Fuoriiii! Biiiis! ¡Biiiis!» — atronadores.

El lenguaje de la claque es... italiano, lo mismo que la música y la compañía lírica.

— ¡Esta vez se han portado!... — me dice, palmoteándome cariñosamente, mi jefe.

En lugar de pasar a la confitería, en el segundo entreacto me quedo en la... brecha. Un señor bastante grueso, de bigotes negros, habla a un grupo de novatos, que lo escuchan religiosamente.

— La primiera vezze que ho escuchato el Rigoletto, aprossimadamente era un pibe al igual di ustedes... ¡Cantaba de tenore Estaño!... Il commendatore Estaño!... Barítono ci stava Marescallo... Y secundariamente que digamos ci stava la Brambilla e non ci dicco nada que nena!... ¡Una flauta, ma que flauta!... ¿E la missia in scena?... ¡Ese era un cuarteto: Estaño, Marescallo e la Brambilla!... El público enloquecido si paraba en punta de piedi e levantaba los brazos a gritos: ¡Eeeeeh!... ¡Eeeeeh!... Huevaciones que daban miedo. ¡Miedo! Estos, sí... cantan bien, pero...

— ¿Y lo conoció usted a Caruso en sus mejores tiempos?

— ¿Caruso?... Caruso lo oí en la noche del estreno, digo cuando per primiera vez pisó las tablas!... Y miren la casualidad: esa noche he podido apretarle la mano y le dije: ¡Usted serás el más gran tenore del mondo!...

Me acuerdo como si fosse adesso, que el tipo se puso a reir y me contestó:

— Avise se si sente gana di prendermi per la farra!... ¡Naturalmente lo dijo en italiano, mejor dicho en napolitano. Pero viene a ser lo mismo!

Después nos vimos en Milán, donde hasta la policía tuvo que intervenir. Il público non si cansaba de pedir e bisse e bisse e bisse!... La orquesta no quería saber nada, porque terminaban a las dos de la mañana y me acuerdo como si fuera ahora, que colocaron un piano sobre el escenario y el tipo cantó todo lo que le pidieron que cantara...

— Son voces excepcionales...

— ¡Ma que excepcionale ni que excepcionale!... Nace una cada mil años, tal vez... Pero aun, ponemo el caso, que hubiese nacido un Caruso hace mil años, se quedaba como un cualquiera... Porque está bien la voz, pero si no se escribe un Rigoletto, una Cavallería, un Pagliacci, ¿de quó sirve la voz? Hay que tener en cuenta esto... ¿Me comprenden?

— ¿Y se acordó de usted Caruso cuando llegó a ser el primer tenor del mundo?

— ¡Y cómo no!... ¡Caruso era un hombre liberale!.. Cuantas veces venía a Buenos Aires, me decía: un palco está siempre a tu disposición... Y como yo del palco no sabía que hacer, lo vendía y presenciaba el espectáculo de arriba... Desde acá mismo... Caruso era muy delicado ¿entiende usted?... Era una forma como cualquier otra de obsequiar a un amigo...

— Dicen que una de sus mejores interpretaciones era Pagliacci...

— ¡Qué esperanza!... ¿Quién ha dicho eso?... Pagliacci como Otello es una obra, como que decimos nosotros, donde a cada paso hay que dar una «svéntola», ¿me comprende usted?... Pero eso no es cantar...

— ¿Y qué es la «svéntola»?

— Esas notas que te hacen un aguquero en el cielo raso...

— ¿Como las de Tamaño?

— ¡Eeeeso es!... Pero no es cantar... Tamaño era el 420 de los tenores dramáticos, ¿me entiende? ¡El 420!... Un hombre que parecía imposible que fuera un hombre... Parecía más bien un instrumento, un cañón dotado de cuerda vocale. Yo estaba cuando dió por primera vezze el Otello en Milán... Fué el año 88... Cuando salía en el primer acto con aquello del ¿«Insultate l'orgoglio munsulmán»? ¡había que oirlo!... ¡Tá tá tá!... como una corneta... Estaban presentes todos los grandes maestros: Bellini, Puccini, Verdi, Rossini, Toscanini... este que dirige ahora, Marinuzzi, que entonces era un pibe... Una platea se llegó a pagar 500 liras de entonces... El barítono era Maurel... hacía de Iago.

— ¿No se dice Jago?...

— ¡Adonde!... Avise... Si es un nombre italiano... Nosotro no tenemos la cota, tenemos la I larga, que se pronuncia casi como dos íes... ¡Hágame el favor!...

La interesante conferencia de ese veterano de los teatros fué interrumpida por las manifestaciones irrespetuosas de un gracioso, que no pudo aguantar más y dió su opinión respecto a la autenticidad de la crónica que iba escuchando a pesar suyo...

Los que ocupan un asiento en el paraíso no pueden dejarlo, si no quieren sostener una lucha feroz cuando quieran hacer valer otra vez sus derechos. Hay que quedarse inmóvil hasta el fin.

— ¡Grupos!... ¡Son grupos!... ¡Qué sabe usted de lo que dice!... ¡Hágame el favor! ¡Bellini, Donizetti y Rossini que asistían a la «premiere» del Otello!... ¡Si habían requetemuerto todos el año 88!...

— ¿Acaso alguien le ha preguntado su opinión de usted? ¿Metido, que no es otra cosa?...

— Es que cuando uno no sabe lo que dice, haría mejor en callarse...

— ¡Usted no sabe lo que dice!...

— Vendré a aprenderlo de usted, que por lo visto debe ser algún carnicero...

— ¡Y usted un hijo de una gran flauta!...

Hubo abrazos frenéticos entre los dos hombres... Se armó un remolino, intervinieron en el acto amigos comunes y también dos vigilantes, que los separaron entre los: ¡chst, chst! del público de las galerías...

Allá abajo ni se advertía la tormenta que amenazaba entre los nimbos paradisíacos.

© Biblioteca Nacional de España



A toda novia le interesa saber que con llamar al

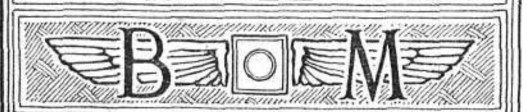
:: 386, Juncal ::

Bixio & Merlino mandarán a buscar su traje con el fin de aprontarlo para cuando llegue a retratarse, y que pondrán a su disposición una peinadora para ayudarla a vestir.

Esto no constituye una innovación para Bixio & Merlino porque siempre han considerado que la reconocida belleza de nuestras hermosas mujeres es merecedora de todas las atenciones que se le pueda tributar, y, por lo tanto, han estudiado todos los medios para que la fotografía no sea solamente "un parecido" sino un verdadero "retrato de carácter".

Desde el momento de colocar la placa hasta entregarle la fotografía terminada Bixio & Merlino atienden los trabajos personalmente con esa dedicación y ese cuidado que los ha hecho acreedores al justiciero título de los "artistas del objetivo".





THE SUPER SERVICE

Enlaces



Señorita Rosa Spedale con el señor Silvestre Suárez. — Capital.



Señorita Puricelli con el señor Alejandro Bértora. — Lomas de Zamora.



Señorita Petit Meurville con el señor García Herwoud. — San Luis.



Señorita Sabina Bassi con el ingeniero Raúl Buich. — Lomas de Zamora.



Señora María Zoia con el señor Adolfo Ferrario. — Capital.

© Biblioteca Nacional de España

CONTRA EL DOLOR

Cualquiera que sea la enfermedad que nos ataque, el dolor es el síntoma que más nos inquieta, y si es intenso es indispensable calmarlo cuanto antes, para lo cual los médicos no vacilan en emplear analgésicos y narcóticos potentes; pero como el uso continuado de estas drogas resulta siempre perjudicial, conviene no recurrir a ellas sin prescripción facultativa, especialmente si los dolores son, como los de cabeza, de los que se repiten con frecuencia.

En estos casos debemos averiguar la causa y casi siempre descubriremos que la cabeza duele porque el intestino está ocupado, lo que da lugar a que entren en la sangre los productos nocivos que contienen los residuos de los alimentos ingeridos. Hay medicamentos que adormecen y paralizan los centros nerviosos, de manera que no sentimos el dolor; pero ¿no es más lógico y más prudente eliminar la causa del mal arrojando del organismo los venenos que lo producen e impidiendo la acumulación de estos venenos? — Este resultado se consigue con las

PILDORITAS DE REUTER

pues mueven suavemente el vientre, sin dolor ni irritación, y activan la función del hígado, que es el órgano neutralizador de las toxinas que se forman en el proceso de la digestión. No es extraña, por lo tanto, la eficacia de estas pildoritas en aliviar y evitar los dolores de cabeza, así como en corregir otras perturbaciones que tienen el mismo origen, como ser: dispepsias, malas digestiones, acedías, biliosidad, urticaria, granos en la cara, etc. Su precio es módico. Se venden en todas las farmacias.

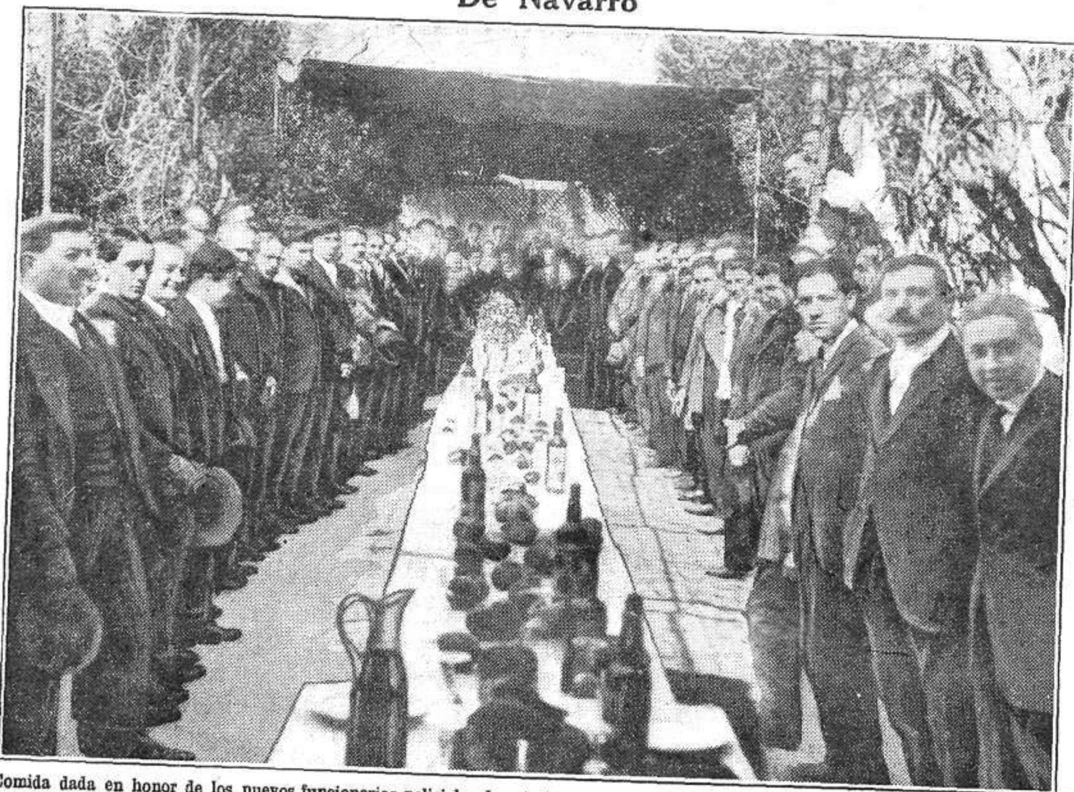


Unicos importadores: ILLA & Cía.

VENEZUELA, 614 = BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

De Navarro



Comida dada en honor de los nuevos funcionarios policiales de esta localidad, a la que asistieron las principales autoridades del partido y los vecinos más caracterizados.

DOLORES AGUDOS
de la CINTURA a las RODILLAS

R. Santamarina (F. C. S.), 7-16-1921.

Señor doctor Sanden. — Buenos Aires.

Muy señor mío: Es de mi mayor agrado comunicar a usted que después de haber usado su Faja Eléctrica durante ocho meses he quedado completamente restablecido de todas las dolencias que venía padeciendo.

Durante ocho años he estado sufriendo de dolores en la cintura, en las piernas, espalda y cansancio en la vista; y como ya le digo, con ocho meses de usar su Faja me encuentro completamente curado y estoy como en la flor de mi juventud.

En agradecimiento puede usted publicar esta carta si lo cree conveniente, y me es grato repetirme

S. S. S.

Firmado: **Juan Favoretti.**

"REALIZAMOS INFINIDAD DE CURAS COMO ESTA" Y DE OTRAS ENFERMEDADES

Permítanos demostrarle cómo. Si no puede visitarnos, escríbanos, y por vuelta de correo recibirá nuestros libros: "SALUD" y "VIGOR", sin compromiso alguno.

La Compañía "SANDEN" - Carlos Pellegrini, 105 - Bs. Aires

Informes, Prospectos, Consejos GRATIS

Horas de oficina: de 9 a 18

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

CONSULTORIO

N.º 1814. — ¿Qué medio eficaz podría emplearse para hacer desaparecer las hormigas de una casa?

JUAN TORRES. — Ciudad.

Algunos agricultores y jardineros emplean un método muy singular para concluir con las hormigas; consiste en traer y diseminar por sus jardines otras hormigas de la especie grande que se cría en los bosques, porque es de advertir que reina tal antagonismo entre unas y otras que las grandes, cuando habitan en el mismo sitio, se reunen en grupos y dan a las chicas grandes batidas, hasta lograr su completo exterminio. Las hormigas victoriosas no hacen daño alguno en los árboles, según se ha observado; por manera que es ventajoso verlas substituyendo en una heredad a las pequeñas.

Otro medio hay más seguro de acabar con un hormiguero, y es moler arsénico y mezclar su polvo con trigo u otro grano cualquiera, poniéndolo después de preparado en la boca de aquél. Pronto desaparecen las hormigas, que mueren envenenadas. Todavía más sencillo es destruir el montón de tierra que rodea siempre la boca del hormiguero y echar en éste agua hirviendo, cuya operación se repite dos o tres días para que ninguna escape. Debe cuidarse de hacer esto después de puesto el sol, para que las hormigas estén en su nido, y si posible fuera, cuando no hayan salido aún del huevo. Personas hay que echan al pie de la planta invadida por éstas los posos de vino, y dicen que es un excelente abono, al paso de destierra a las hormigas.

Descombes, en su "Escuela del hortelano", afirma que no ha encontrado remedio mejor contra ellas que el de extender alrededor del hormiguro hojas de papel untadas de miel. Al momento se le ve lleno de hormigas que se pegan; se levanta entonces con cuidado por las cuatro puntas y se arroja al agua, poniendo en su lugar otro nuevo. Parecido a este método es el de colocar en la boca del hormiguero un hueso medio descarnado. Las hormigas lo pueblan al momento, y entonces se mete en agua, dejándolas allí, y se vuelve a poner en la boca del hormiguero, repitiendo la operación hasta que se logre exterminarlas. El orégano y el azufre, quemados a un tiempo en la boca del hormiguero, las matan, o bien como una media hora antes de ponerse el sol se cubre con paja húmeda y se quema; el humo las ahoga, y, echando después hollín, cal y ceniza, bien revueltos con tierra, en aquel sitio, no vuelve a aparecer ninguna.

N.º 1815. — ¿Hay algún sistema de embalar huevos más práctico que el corriente, que consiste en envolverlos en paja?

F. O. — Olivos.

Los chinos embalan los huevos poniéndolos en una especie de bandeja, cuyo fondo o suelo es de tela; dicha bandeja está dividida en celdas cuadradas y en cada una de ellas ponen un huevo, y luego las bandejas, puestas unas encima de otras, se colocan en cajones.

Como más clásico, es el procedimiento de embalar los huevos interponiendo paja corta entre ellos, pero no evita se rompan algunos y además es un procedimiento algo sucio.

El mejor procedimiento y el más práctico es envolver los huevos uno por uno en pedazos cuadrados de papel de periódicos, y luego ponerlos unos encima de otros, bien acondicionados, en el envase en que se hayan de guardar, ya sea cesto o cajón.

Este procedimiento es limpio, y sobre todo económico, porque el papel puede aprovecharse nuevamente.

N.º 1816. — ¿Cuáles son las piedras preciosas que corresponden a los doce meses del año?

SARITA ALLES. — Ciudad.

Las piedras preciosas que corresponden a los doce meses del año son el jacinto, la amatista, el rubí, el zafiro, la esmeralda, el ágata, el diamante, el granate, la perla, el agua marina, el topacio y la turquesa, para enero, febrero y demás meses respectivamente.

N.º 1817. — ¿Es muy antiguo el sistema criptográfico de escritura?

F. T. — Capital.

La criptografía (de las voces griegas "kryftos", escondido, y "graphien", escribir) es el arte de escribir con signos convencionales y con objeto de impedir que el que no posea la clave de los mismos pueda penetrar en su significado.

Es arte usado desde la más remota antigüedad, pues los indios, chinos, persas, asirios, babilonios y egipcios poseían ya signos convencionales equivalentes a las letras de sus alfabetos, con los que comunicaban órdenes secretas a sus emisarios, especialmente en tiempo de guerra.

Otros pueblos usaban procedimientos tan curiosos como poco rápidos para hacer llegar mensajes de un campamento a otro. Uno de ellos consistía en afeitar la cabeza de un esclavo que ejercía las funciones de mensajero. Escribíase el mensaje sobre el cuero cabelludo del mismo con caracteres indelebles, y, una vez crecido de nuevo el pelo, era mandado al campamento a cumplir su misión. Si lograba llegar a él hacíase afeitar por segunda vez y así leía sin dificultad el mensaje el caudillo a quien iba destinado.

En Esparta los éforos que deseaban transmitir a sus generales ciertas órdenes secretas valíanse del siguiente procedimiento: Tomaban dos bastoncillos enteramente iguales, entregando uno al general antes de partir, guardando ellos el otro. Cuando querían transmitirle una orden tomaban una tira de pergamino estrecha que arrollaban alrededor del bastoncillo, escribiendo las órdenes a lo largo de la misma; una vez desarrollada la tira, no se distinguían ya las letras, pero para leerlas, le bastaba al general que recibía la misión volver a arrollar la tira a lo largo del bastón que de antemano se había llevado. En la práctica no parece este sistema ser muy eficaz ni tampoco muy infalible.

Se sabe que César usó una escritura criptográfica especial, consistente en anticipar a cada letra el valor o equivalencia de otras cuatro. Así, pues, la A era reemplazada por la D, la B por la E y así sucesivamente, reemplazando a la Z por la AA.

En la Edad Media el sistema criptográfico más en boga consistía en lo que hoy se conoce con el nombre de fuga de vocales, las que se substituían por uno o más puntos hasta cinco, según su orden.

Los primeros tratados de criptografía datan de fines del siglo XV. Además de criptografía este sistema de escribir ha recibido los nombres de criptología, poligrafía, estegemografía, escritura cifrada, de clave, etc.

N.º 1818.—¿Quién fué el autor del himno nacional inglés?

MÚSICO. — Capital.

El autor del himno nacional inglés fué Jorge Federico Haendel. Este célebre músico aleman nació en Halle (Sajonia) el 23 de febrero de 1684 y murió el 13 de abril de 1759 en Londres.

Su padre, cirujano renombrado, quería dedicarlo a la jurisprudencia y, no queriendo que su hijo estudiase nada que se relacionara con la música, apartó de su lado métodos e instrumentos con que el niño se entretenía horas enteras; pero esto no valió de nada pues el joven poniendo un criado de su parte consiguió introducir un clavicordio en una habitación apartada de la casa, en el cual preludiaba los estudios que debían hacerle célebre.

Vencida la resistencia paterna y bajo la dirección de Zachan, progresó rápidamente. A los trece años pasó a Berlín para continuar sus estudios y más tarde a Hamburgo, donde los terminó y donde hizo representar su primera obra titulada "Almira", a la que siguieron "Nerón", "Florindo" y "Dafne".

Estuvo en Italia donde obtuvo grandes triunfos, con su "Rodrigo", "Agripina", "El triunfo del tiempo", "Acis, Galatea y Polifemo".

En Londres, donde se instaló, hizo fácilmente fortuna, pero se arruinó en empresas teatrales.

Haendel es el autor de "El Mesías", "La Pasión", "Josué", "Sansón", "Judas Macabeo", "Saúl", "Israel en Egipto'", "Athalia", "Jefté", "Rinaldo, etc., etc., obras maravillosas todas.

Sus restos descansan en Wéstminster cerca de los reyes y celebridades nacionales.

N.º 1819.—¿Quién fué Erostrato?

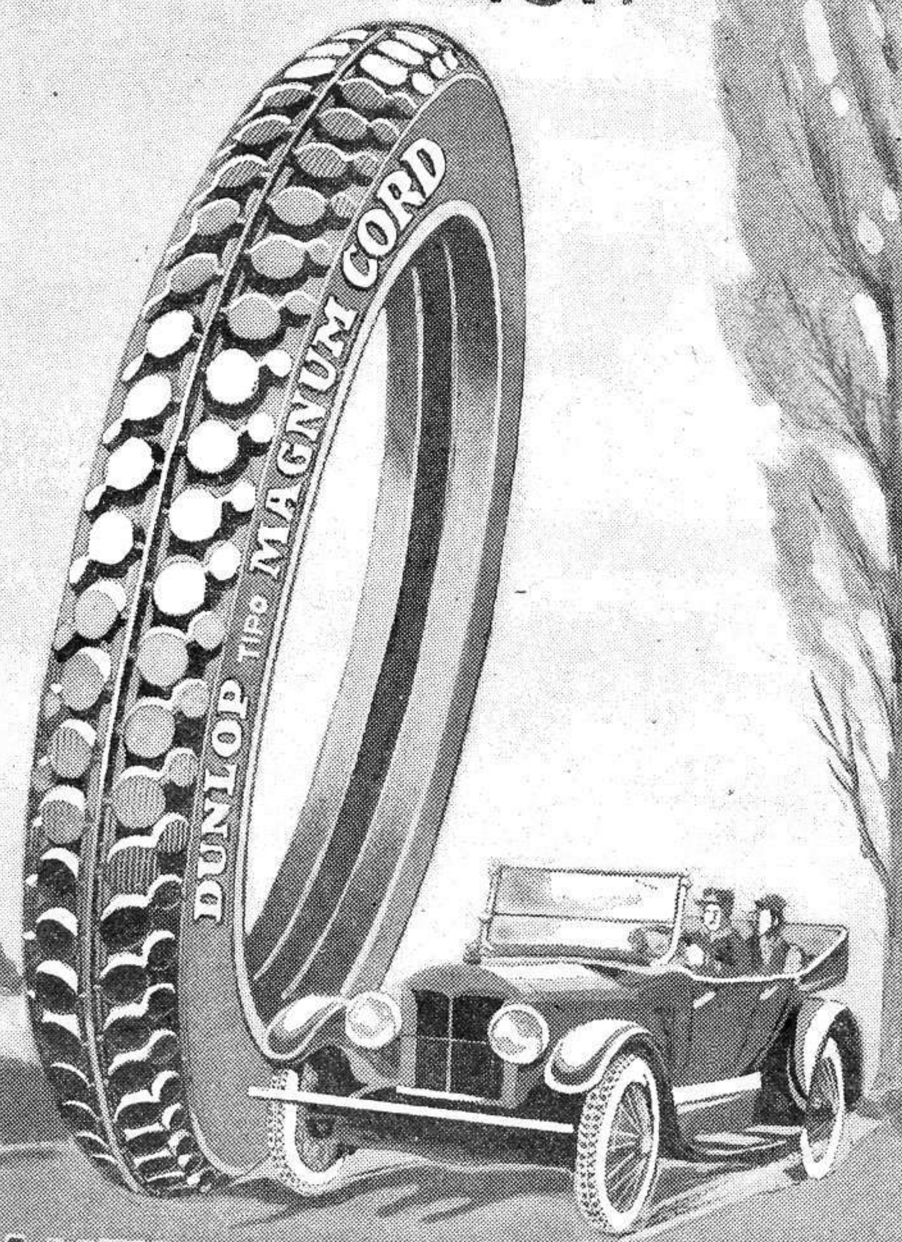
M. D. P. — Ciudad.

Erostrato o Herostrato fué un efesino de obscuro nacimiento que, con el fin de adquirir celebridad, según confesó al ser torturado, incendió el magnífico templo de Diana, una de las siete maravillas del mundo.

Como este suceso ocurrió la noche misma del nacimiento de Alejandro Magno (356 antes de Jesucristo), Hegesias de Magnesia, historiador griego, dijo que Diana no pudo evitar el incendio por estar lejos de la ciudad a causa de la venida al mundo del héroe macedónico. Erostrato fué condenado a muerte por los habitantes de Efeso y, bajo la misma pena, prohibieron que su nombre fuese pronunciado. No obstante, Teopombo habla de él en su historia. Con el andar de los años ha dado origen a la palabra "erostratismo" para designar ese sentimiento que, no reparando en los medios, conduce a ciertos individuos a cometer bajas acciones para sacar su nombre a la popularidad.

© Biblioteca Nacional de España

PNEUMATICOS
DUNLOP
TIPO MAGNUM



ANTIDERAPANT de GOMA

© Biblioteca Nacional de España

De Intuyaco



Almuerzo campestre que dió el señor Francisco Gencarelli a varios amigos, al que asistió gran cantidad de vecinos de esta localidad.

SEDAS PARA SASTRES Y MODISTAS
B
MARCA REGISTRADA

SEDAS BONDUEL Hnos

Las sedas para coser
"BONDUEL"

Por su elasticidad y resistencia son preferidas. Pídanlas.

BONDUEL Hnos.

718, Alsina, 724 Bs. Aires
U. T., 1314, Avenida

© Biblioteca Nacional de España

Fluid Carnis Estrella



Es el remedio restaurador de las energías vitales.

Todas las dificultades con que tropieza la nutrición de los anémicos, débiles, convalecientes, neurasténicos y tuberculosos, desaparecen con el **FLUID CARNIS ESTRELLA.**

EN VENTA: DROGUERIA DE LA ESTRELLA, Ltda.

DEFENSA, 215, y todas las buenas farmacias

© Biblioteca Nacional de España

PRECIOS INCREIBLES

N.º 360.—¡REGALADO! Bonito prendedor ench. de oro y 7 brillantitos, a $ 2.—

N.º 137. — ¡INCREIBLE! Gemelos plata 900, iniciales en esmalte, el par... $ 5.—

¡REGALADO! Pulsera de cuero con reloj de níquel, máquina fina, para caballero, observado y revisado, precio de reclame..... $ 6.90



N.º 103. — ¡ALGO CHIC! De oro 18 k. ref. y piedras químicas, a $ 4.90

N.º 361.—¡RECLAME! Aros de plata fina y brillantes negros, a pesos......... 5.50



N.º 357. — ¡BARATISIMO! Plata fina y brillantes negros, a.. $ 5.50

N.º 358. — ¡REGALADO! Azabache fino, gancho de plata dorada, el par...... $ 4.—



N.º 359. — ¡OPORTUNIDAD! Gran moda, brillantes negros, gancho plata dorada, a pesos......... 4.50

N.º 356. — ¡BARATISIMO! Brillantes negros, cadenita de plata dorada, a..... $ 4.—





N.º 352. — ¡OCASION! Plata 900, nombre o iniciales en esmalte, a........ $ 4.50

N.º 182. — ¡ASOMBROSO! Azabache fino y plata dorada, a. $ 3.50

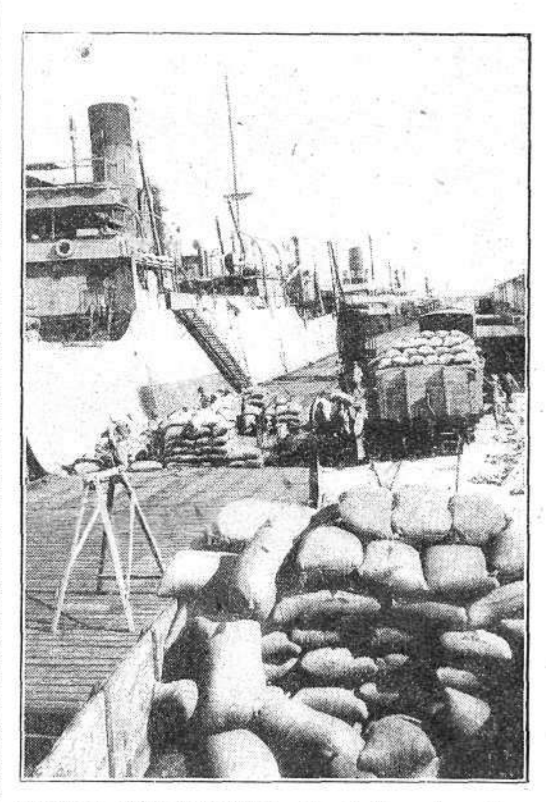
N.º 130. — ¡RECLAME! Oro ref., cincelado con monograma grabado, a $ 4.50

Recibimos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.

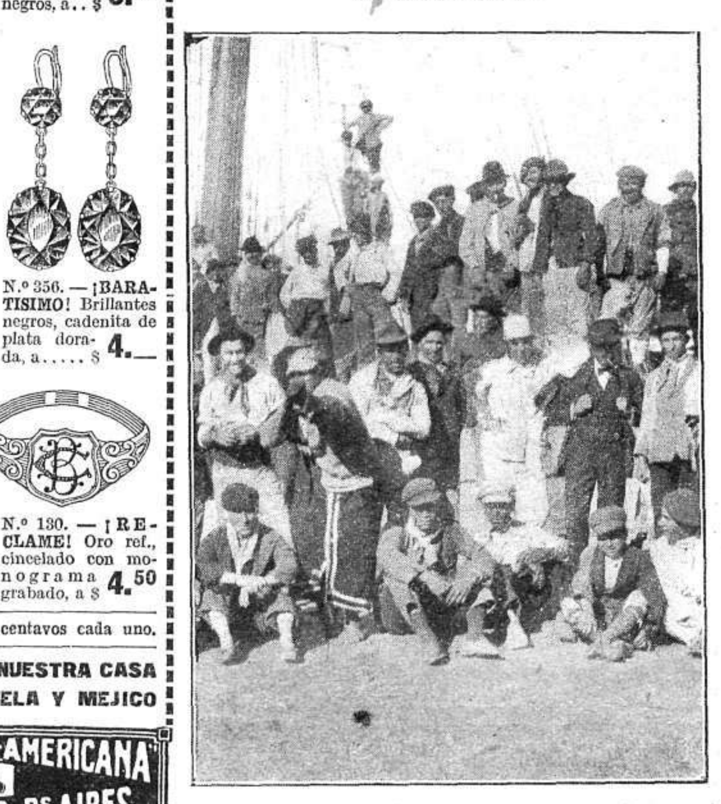
¡ADVERTENCIA! NO CONFUNDIR NUESTRA CASA CON OTRAS: ES ENTRE VENEZUELA Y MEJICO

RELOJERIA Y JOYERIA LA "SUIZA-AMERICANA"
P. SEITLER
BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - Bs. AIRES

De Entre Ríos



CONCEPCION DEL URUGUAY. — Aspecto del puerto, en el que se ve el gran movimiento en los trasatlánticos que se encuentran cargando cereales.



Grupo de obreros pertenecientes a la Sociedad Trabajo Libre, que se ocupan en las carga y descarga en el puerto de esta ciudad.

© Biblioteca Nacional de España



LOS convalecientes, las personas de salud delicada y los que sufren de difícil digestión, tienen en la MALTA PALERMO la bebida de mesa más indicada. Se compone de los elementos nutritivos y digestivos extraídos de la cebada junto con las sustancias tónicas del lúpulo, el todo combinado en una bebida muy agradable al paladar. Alimenta — tonifica — estimula la digestión. Siendo, como es, un producto natural, no excita, y sus efectos son duraderos. — Si dudara, consulte a su médico, o pídanos los certificados.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A. — BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

PENSAMIENTOS.

La inmortalidad del alma es una invención tan extraordinaria como la de la pólvora.

* * *

El fantasismo es una enfermedad contagiosa, contra la cual son estériles todas las profilaxias.

* * *

La mayoría de los placeres no son sino dolores que nos agradan.

* * *

Mientras más cerca se está de un rey y mejor se le ve producirse, más fácilmente podemos engañarnos respecto a los móviles de sus acciones.

* * *

A semejanza de un gran poeta, la naturaleza consigue los mayores efectos con recursos mínimos: siempre es el mismo sol, los mismos árboles, las mismas flores, la misma agua, el mismo amor. Y sólo el amor, por su simplicidad milagrosa no es deformado por esos hombres de bastardo espíritu para quienes el sol es un globo que tiene miles de leguas de diámetro; los árboles materia para futura leña; las flores pretexto para que los botanistas las clasifiquen con nombres raros; y el agua — maravilla del mundo — una cosa *húmeda*.

* * *

Todo autor, por grande que sea, aspira a que su obra sea elogiada. En varios libros de la Biblia — que son las memorias de Dios — se dice que éste creó el mundo para su propia glorificación y alabanza.

* * *

Ninguna locura tan castigada por los hombres como la de pretender introducir demasiado del porvenir en el presente.

* * *

Después de las guerras civiles es cuando la poesía, regada con sangre fraterna, tiene más lozanas floraciones.

* * *

Acerca de la nobleza de la sangre, los filósofos y los palafreneros tienen el mismo juicio.

* * *

Cervantes, Shakespeare y Goethe son las tres más altas columnas de la poesía épica, dramática y lírica del mundo.

* * *

Fué *Don Quijote de la Mancha* el primer libro que leí en cuanto pude juntar bien las sílabas, y me produjo una impresión triste. Cuando fogoso de juventud puse luego mis manos — ávidas e inexpertas — en los rosales espinosos de la vida, y trepé a las rocas más altas para acercarme al sol; cuando sólo soñaba durante las noches también inflamadas de deseo, con águilas activas y vírgenes incapaces de astucia y engaño, volví a leer el *Don Quijote*, que fué entonces para mí libro desagradable, hasta el punto de que lo escondía, cual se esconde un testimonio de nuestros errores, cada vez que lo tropieza. Sin embargo, por todos los caminos de mi vida, a modo de heraldos de mi sino, me acompañaron siempre el fantasma huesudo y heroico del hidalgo y la imagen grasosa y terriblemente sensata de su escudero. Y cada vez que he caído en la batalla sentí ansias de decir, recordando la impresión de los primeros años: "¡Atravesadme con vuestra lanza, caballero de la blanca luna, sin que sepa, al menos, que sois barberos disfrazados!"

* * *

La sociedad es, en el fondo, republicana, y toda soberanía sea de orden material o moral, le repugna. Cada vez que un individuo quiere alzarse sobre el anónimo nivel, las debilidades sumadas del inmenso rebaño forman un ariete que lo hiere por la calumnia o por la mofa.

* * *

No mostremos demasiada preferencia por los detalles gratos, al describir. El perfecto pintor debe reproducir con igual minuciosidad la mosca inoportuna que el esbelto corcel.

* * *

Suponen los franceses que el pueblo inglés anhela libertad, dando a esta palabra el sentido magnífico que tiene en Francia; es decir, que lucha como ellos contra las usurpaciones de la aristocracia, por lo cual la mutua alianza no será mísera unión defensiva contra cualquier agresión extranjera, sino fraternidad dichosa nutrida de compenetraciones, sin propósito impuro alguno. ¡Ay! no quieren darse cuenta de que el pueblo inglés es hasta la médula aristócrata, y sólo en el estrecho sentido de corporación reclama libertades con el recóndito deseo de que le sean concedidas por merced del rey y con el beneplácito de los nobles.

* * *

Algunos rostros de ancianas se parecen a esos palimpsestos en los cuales, bajo los ásperos caracteres eclesiásticos de insulsas oraciones, aparecen los versos casi desvanecidos de un antiguo poema erótico.

* * *

En historia natural, mi ignorancia y mi sentido práctico de germano me han hecho dividir el mundo en dos grandes categorías: lo que se come y lo que no se puede comer.

* * *

Los perfumes son los sentimientos de las flores; y así como las emociones del alma se avivan en la noche y en la soledad, las flores esperan pudorosamente la sombra para abandonarse por completo a sus sentimientos y embalsamar con ellos el aire.

* * *

Nos sentimos poseídos por una voluptuosidad divina cuando el mundo exterior se funde con nuestro mundo interno, y los pájaros, la fronda y el azul del cielo nos parecen ecos de nuestros ensueños, de nuestros anhelos y de nuestra melancolía.

* * *

La nobleza inglesa desprecia tanto a la burguesía, que no juzga necesario imponerse por medios externos ni mostrar en público las insignias que acreditan su rango. Los nobles ingleses prefieren vivir como dioses de incógnito, y ven en esta aparente renuncia un nuevo signo de superioridad.

* * *

La dicha hija de una mentira no es jamás duradera; y esos exaltados momentos en que el alma más ingrávida y generosa siente la dignidad humana en plenitud, pueden encerrar mayor suma de felicidad que cuanta quepa en largos años de vida vegetativa y de fe sumisamente estúpida.

* * *

Mi frecuente cambio de opiniones me da idea de la profunda remoción que existe en el pensamiento actual: lo que admiramos ayer lo odiamos hoy, y mañana quizás nos hará sonreir con indiferencia.

* * *

Napoleón no procedió nunca ni como revolucionario ni como reaccionario: su acción, producto en todo instante de las dos tendencias que se reunían en él, fué siempre sencilla y grande, sin ásperas convulsiones de inseguridad; tranquila y segura como la naturaleza misma.

* * *

Muchos grandes hombres han pasado ya sobre la tierra, y aquí y allá percibimos de tiempo en tiempo las huellas luminosas de su paso. En las horas solemnes se nos aparecen cual vaporosos fantasmas fugitivos; pero el hombre ve perfectamente a sus gloriosos predecesores: le basta una chispa para reconocer su influencia secreta, y la tradición de una sola de sus palabras le muestra hasta en sus repliegues profundos los corazones a la vez muertos y vivos de amor. Y merced a esta compenetración sublime viven en intimidad misteriosa los grandes hombres de todos los tiempos, y se saludan al través de los siglos sobre las generaciones que los separan.

* * *

A pesar de que no tenemos más que descripciones oficiales del infierno, está plenamente demostrada que es calumniosa la afirmación de que las pobres almas castigadas allí sean obligadas todos los días a leer cuantos sermones malos se publican en la tierra respecto a ellas.

ENRIQUE HEINE

© Biblioteca Nacional de España

ACCO

TRADE MARK

·A·C· ©

Lista de los productos fabricados por la
AMERICAN
CHAIN COMPANY, Inc.
y
COMPAÑIAS ASOCIADAS

Cadenas para Usos de:

- Marina
- Agricultura
- Ferrocarriles
- Construcciones
- Arneses
- Minas
- Talabarterías
- Guarniciones
- y otras especialidades

Accesorios para Automóviles:

- Cadenas antideslizantes
- Gatos de Cadena
- Topes
- Chavetas
- y otras especialidades

Productos Varios:

- Utiles para Talabarterías
- Alambres
- Alambres para Cercas
- Tejidos de Alambre
- Válvulas
- Cañerías
- Especialidades para Ferrocarriles
- Piezas de Fundición Maleables
- Hierro y Acero para Laminar
- Piezas Forjadas al Martinete

¡ Honor a nuestra garantía!

LAS cadenas de la American Chain Company son construidas por expertos que conocen bien los usos que tienen en las obras de ingeniería. No les importa a ellos saber si van a emplearse en la misma fábrica o en los paises de ultramar, pero si les incumbe conocer el esfuerzo o tensión que tienen que soportar.

Observando la robustez de detalles, que es el sello de superioridad de los productos "Acco", se piensa instintivamente en el esfuerzo y pericia empleados para producirlos. Es precisamente, ese esfuerzo y pericia la base de la reputación y orgullo del personal de las trece fábricas "Acco".

Estas cadenas resisten el trabajo más severo, a la intemperie o en un lugar cerrado. Cada eslabón lleva patente la alta calidad de su fabricación, que es nuestra garantía de probidad. "NUESTRAS CADENAS NO SE ROMPERAN".

AMERICAN CHAIN COMPANY, Inc.

Los mayores fabricantes de cadenas en el mundo

Oficinas principales de venta:
Grand Central Terminal Bldg., Nueva York, E.U.A.

Dirección cablegráfica: **Amchain, Newyork.** **Se usan todas las claves.**

Fábricas en Bridgeport, York, Columbus, Braddock, Mansfield, Niagara Falls, Monessen, Adrian, Reading, Terre Haute, West Pullman, Hartford, Waterbury

REPRESENTANTE EN LA ARGENTINA:

OTTO EBERSON

MORENO, 508 BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

De Córdoba



El jefe del regimiento 14 de Infantería, teniente coronel Arturo Villafañe, pronunciando una oración patriótica a los conscriptos que hicieron el juramento de fidelidad a la bandera.

La Tos

Los Catarros, Bronquitis y demás afecciones a las vías respiratorias, tienen su remedio en un corto tratamiento con el

Jarabe Pastillas

Bronquialina Ruxell REGENERADOR DE LOS PULMONES

Esta singular preparación, compuesta de principios tónicos y ansépticos, y libre de venenos y narcóticos, como el **Opio, Morfina, Codeina,** etc., se difunde por el aparato respiratorio, provoca la expectoración y amplitud pulmonar, venciendo el mal en forma decisiva.

Solicítese en todas partes, rechazando el envase que no lleve la firma de

Bendinger & Cía.
Talcahuano, 735-Buenos Aires

En Montevideo:
Rondeau, 1440/42

ANEMIA

Depurativo y Fortificante

VINO ó JARABE NOURRY

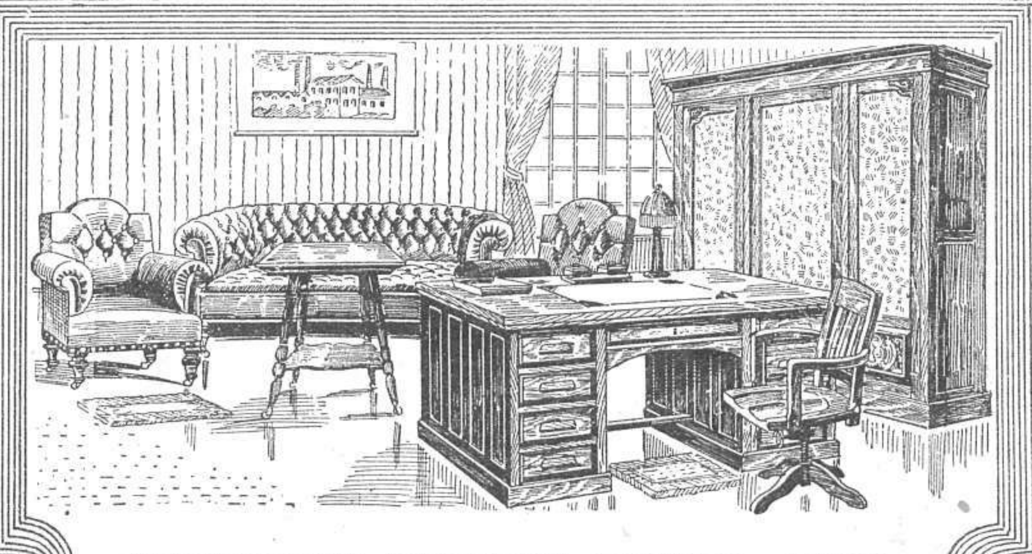
IODOTÁNICO

Por su sabor agradable y su eficacia, el **VINO ó JARABE NOURRY** reemplazan ventajosamente al aceite de hígado de bacalao en todos los casos de debilidad general.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS
COMAR y Cía – PARIS 1529

LINFATISMO

© Biblioteca Nacional de España



INTERESANTISIMA COMBINACION ESCRITORIO "FENIX"

BIBLIOTECA de roble desarmable (de mts. 1.80), $ **295**

BIBLIOTECA, 2 puertas, roble, $ **145**

ESCRITORIO ministro desde $ **105**

ESCRITORIO, 2 frentes (Nº 1724), $ **195**

1 SOFA, dos sillones búfalo (Número 1008)..... $ **295**

SILLONES Morris, propaganda, $ **44**

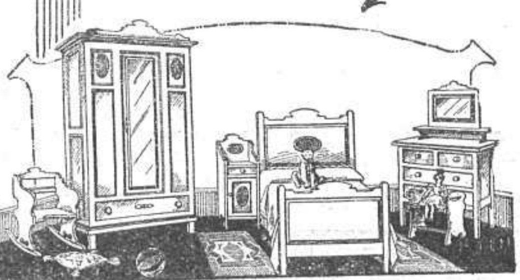
HAMACAS de Viena, legítimas, pesos......... **45**

ARCHIVOS y casilleros (Nº 1726), $ **100**

MESAS de roble para centro, $ **45**

3/4 de siglo de vida comercial responden por nosotros.

Para sus hijos



La casa más antigua
de Buenos Aires
recuerda a los
ESTANCIEROS
que sus **ABUELOS** fueron
sus primeros
clientes.

Jueguito "BABY" para los "niños buenos"; laqué blanco, 5 modelos diferentes, con dibujos en colores, a.... $ **345.—**

Para cada juego hay
UN REGALO

FACILIDADES DE PAGO



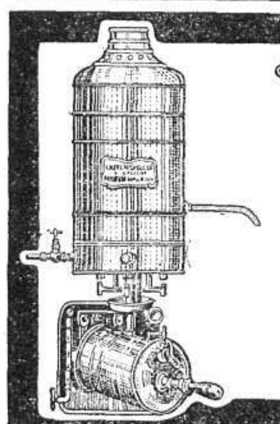
Corrientes 1145

© Biblioteca Nacional de España

De Córdoba



Jugadores aficionados del Club Sportivo Ticino que en el torneo departamental de lawn tennis celebrado en Ticino (Córdoba) para disputar la copa "Fiestas patronales 1921", triunfaron con gran estilo de los jugadores de Villa María y Arroyo Cabral.



VOLCAN ES EL CALENTADOR DE AGUA PARA BAÑO

que llena ampliamente las necesidades del hogar moderno, con un gasto sumamente reducido.

HAGANOS UNA VISITA O SOLICITE EL CATALOGO GRATIS (12 F)

FABRICANTES

CUARETA Y BARBERIS

VICTORIA, 3189 BUENOS AIRES



URETRITIS - CISTITIS - ORQUITIS

filamentos de la orina, estrecheces y demás afecciones

SECRETAS

por antiguas y rebeldes que sean, se curan rápida y radicalmente con

UROBLENA

Solicite folletos enviando estampillas de franqueo al Depósito de PRODUCTOS QUIMICOS SUPER Paraguay, 1501-Bs. As.



La Obesidad

Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer.** Vea lo que dice el distinguido médico doctor J. A. Esquivel, de San Justo, provincia de Santa Fe.

«Agosto 19 de 1920. — Señores M. Figallo y Cía. — Saludo a ustedes atentamente y les comunico la gran eficacia de su producto el **Té Densmore** contra la obesidad, pues el que suscribe, doctor en medicina de 50 años de edad, que pesaba 96 kilos con todas las incomodidades que presenta la obesidad, tiene el placer de anunciarles que en un mes ha perdido 5 kilos de peso, ingiriendo siempre las mismas cantidades de sustancias alimenticias. Los felicito a ustedes, e indicaré para los casos de obesidad este buen producto. — Firmado: **Dr. J. A. ESQUIVEL.**»

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., MAIPU, 212, Buenos Aires.**

© Biblioteca Nacional de España

Una persona podrá equivocarse en la elección de un automóvil, pero NO 3853 personas!

En el estado de California, E. U. A., uno de los más importantes en el ramo de automóviles, se han vendido desde el 1.º de Enero hasta el 30 de Junio del corriente año:

STUDEBAKER,	**3853**	CHANDLER	602
DODGE	3336	OAKLAND	573
CHEVROLET "4"	3091	CLEVELAND	439
BUICK	2733	HUDSON	375
OLDSMOBILE	1320	VELIE	331
OVERLAND	1098	FRANKLIN	305
NASH "4" y "6"	799	PAIGE	280

Así van las ventas de STUDEBAKER tanto en los Estados Unidos como en la Argentina: STUDEBAKER siempre adelante vendiendo más coches que cualquier otra marca, exceptuando el Ford.

Otra prueba:

Por el último correo de Estados Unidos hemos recibido un aviso comprobando que, durante el primer semestre del corriente año, STUDEBAKER ha mantenido su record **vendiendo más coches que cualquier otra marca,** exceptuando el Ford, no obstante que los coches STUDEBAKER se venden a un precio más elevado que muchos otros de la competencia.

Esta enorme demanda de coches STUDEBAKER ha originado naturalmente un notable aumento de producción, y en consecuencia hemos podido efectuar una

sensible rebaja de precios.

PIDA DETALLES.

THE STUDEBAKER CORPORATION OF AMERICA

Avenida de Mayo, 1235 **Buenos Aires**

Agentes en Montevideo (R. O. del U.):
COATES Hnos.

© Biblioteca Nacional de España



EL · HOMBRE · POPULAR

El alcalde de Guigoñán tuvo la bondad de invitarme, el año pasado, a la fiesta de su pueblo. Nosotros habíamos sido camaradas de escritorio, durante siete años, en la escuela de Monte-Favat, pero después ni siquiera habíamos vuelto a vernos.

—¡Bendito sea Dios! —exclamó al verme— lo que es tú, siempre estás lo mismo: fresco como una flor, bonito como una peseta, derecho como un bolo... Yo te habría reconocido entre mil.

—Sí —le respondí— siempre el mismo; sólo que la vista disminuye un poco, que las sienes ríen, que los cabellos blanquean y que "cuando las cimas están blancas los valles ya no están calientes".

—¡Vaya con el tonto! —me dijo; —los viejos bueyes son los que hacen el surco más derecho... Y además no todo el que quiere llega a veterano... Pero vamos a comer.

Ya ustedes saben la manera cómo en las fiestas de pueblo se come; y además yo respondo de que en la casa de mi amigo Bastaña nadie se muere de hambre.

Los platos con que en esa tarde nos regaló eran dignos del tratamiento de "Usía": truchas de la Sorga, cangrejos de río, carnes espléndidas, vinos de marca, licores de todas clases que adornaban el centro de la mesa, y una pollita de veinte años para hacer el servicio, que... no les digo a ustedes más.

Al llegar a los postres comenzamos a oir un ruido sordo que venía de la calle. *Run! run! run!*... Eran los tamboriles en manos de la juventud del pueblo que venía, según costumbre, a dar serenata al señor cónsul.

—Abre la puerta, Fransoneta —gritó mi amigo Bastaña— ve a buscar las *fugasses* y ¡paf! lava las copas.

Cuando los músicos acabaron su primera tamborilada, comenzaron a marchar detrás de los jefes de la juventud, quienes entraron en la sala llevando ramitos de flores en el ojal y acompañados, no sólo del mozo que mostraba fieramente los premios en el extremo de un asta, sino también de las bandas de faranduleros y de muchachas.

Los vasos se llenaron de buen vino de Alicante; los enamorados, cada uno a su turno, cortaron un pedacito de mina; todos brindaron grandemente a la salud del señor alcalde; y cuando todos hubieron bebido, cuando todos hubieron reído, pronunció mi amigo este pequeño discurso:

—Bailad todo lo que os dé la gana, hijos míos, divertíos todo lo que podáis; en no dándose golpes y en no haciendo desorden, todo está permitido.

—¡Viva el señor Bastaña! —gritó la juventud.

Y poniéndose en camino la farándula, todo el mundo se fué.

Cuando al fin nos quedamos solos el amigo Bastaña y yo mi primera pregunta fué:

—¿Cuánto tiempo hace que eres alcalde de Guigoñán?

—Cincuenta años.

—Con seriedad, ¿hace ya cincuenta años?

—Sí, te lo aseguro; cincuenta años. Yo he visto pasar, querido, once gobiernos y no creo morir, si el buen Dios me ayuda, sin enterrar todavía otra media docena.

—Pero ¿cómo has hecho para salvar tu puesto a través de tantos acontecimientos y de tantas revoluciones?

—¡Ah! mi amigo, este es el Pater de los asnos. El pueblo, el buen pueblo, el bravo pueblo, no pide sino que se le conduzca. Ahora bien: hay algunos que dicen: "es preciso conducirlo dulcemente". En cuanto a mí ¿sabes lo que digo? pues: "es preciso conducirlo alegremente".

Fíjate un segundo en los pastores: los más listos no son los que llevan siempre el garrote levantado, ni menos aún los que se acuestan bajo un sauce y se duermen sobre los repechos, sino los que marchan tranquilamente a la cabeza de sus rebaños, tocando sus flautas. El ganado que se considera libre y que en efecto lo es, pace, sin perder un mordisco, todas las puntas de hierba nueva; luego, cuando los vientres están llenos y la tarde comienza a caer, el pastor toca el aire de retirada y el rebaño toma contento la ruta del corral. En cuanto a mí, yo hago lo mismo: toco la flauta y mi rebaño me sigue.

—¡Tú tocas flauta! Eso está bueno para contado... Pero en tu distrito tiene que haber blancos, rojos, testarudos y rabiosos, como en todas partes. Y luego. cuando llega la hora de elegir un diputado, por ejemplo, ¿cómo te las arreglas?

—¿Que cómo me las arreglo? Pues no metiéndome en nada, mi buen hombre; porque decir a los blancos: votad por la República sería perder su latín y su trabajo, y decir a los rojos: votad por las Flores de Lis valdría tanto mejor escupir contra esta muralla.

—Pero ¿y los indecisos, los *escambarla*, los que no tienen opinión, los pobres inocentes, la buena gente que vacila ¡caramba! y que va según el viento?

—¡Ah! ¿esos?, cuando por casualidad me preguntan mi opinión en la barbería:

Vean ustedes —les contesto— Basaquín no vale más que Basacán. Si ustedes votan por Basaquín, este verano tendrán pulgas, y si ustedes votan por Basacán, tendrán pulgas este verano. Cuanto a nosotros los guigoñanenses, una buena lluvia nos conviene más que todas las promesas de los candidatos. Lo mejor, en realidad, sería elegir campesinos, como en Suecia y en Dinamarca, porque de otra manera nunca estaréis bien representados. Los abogados, los burgueses de todas clases, en fin, que ustedes mandan al parlamento, no piden sino una cosa: quedarse en París el mayor tiempo

© Biblioteca Nacional de España

posible para ordeñar la vaca y coger lo mejor del pesebre... ¡poco les importa a ellos Guigoñán! Pero si, como yo os aconsejo siempre, vosotros eligierais campesinos, las economías serían mayores, los grandes empleos se suprimirían, se abrirían canales, se abolirían los derechos reunidos, no se harían la guerra y se apresurarían a arreglar los negocios para volver a sus campos antes de la cosecha... ¡Pensar en que, habiendo en Francia más de veinte millones de *pies terrosos* los campesinos no tienen bastante inteligencia para escoger entre ellos mismos unos trescientos que vayan a representar *la tierra!*... ¿Qué se arriesgaría con ensayar? En todo caso más mal que los otros no han de hacer.

Y cada uno exclama al oirme: "Este señor Bastaña puede tener razón a pesar de sus bromas".

—Bueno —le dije— pero tú personalmente, tú, Bastaña ¿cómo has hecho para conservar tu popularidad y tu autoridad en Guigoñán cincuenta años seguidos?

—Nada más sencillo —me respondió.— Mira, ahora tenemos necesidad de tomar el aire, levantémonos de la mesa y cuando hayamos dado, una o dos veces la vuelta a Guigoñán, tú sabrás tanto como yo del asunto en cuestión.

Levantámonos, pues, de nuestras sillas, encendimos un cigarro y echamos a andar, camino de las fiestas.

Delante de la puerta, en la ruta, había unos cuantos muchachos que jugaban a los bolos. Un tirador levantó su pala y su bola se quedó en el mismo sitio después de haber ganado dos puntos de un solo golpe.

—¡Suerte de Dios! —gritó mi amigo Bastaña. —¡Eso sí que se llama tirar! Mis cumplimientos, Juan Claudio; yo he visto bastantes partidas y te aseguro que nunca vi escamotear una bola tan bonitamente. Eres un famoso tirador.

Y seguimos andando. A pocos pasos dos chiquillas pasaron delante de nosotros con los brazos enlazados.

—Mire usted eso —dijo Bastaña— mire usted eso y dígame si no parecen un par de reinas. ¡Los cuerpos bonitos, las caritas finas, los pendientes a la última moda! ¡La flor del pueblo!...

Las chiquillas volvieron la cabeza y nos saludaron sonrientes.

Al atravesar la plaza, como pasásemos frente a una puerta donde un hombre estaba sentado:

—Y bien, maestro Quitrán —le dijo Bastaña —¿vamos a luchar como hombres o como semi-hombres este año?

—¡Ah! mi pobre señor —respondió el viejo atleta— nosotros ya no luchamos como nada.

—¿Se acuerda usted del año en que se presentaron sobre el campo Meissonnier, Marseille y Rabassou, los tres luchadores más grandes de Provenza? Usted los derrotó a todos, sin embargo...

—¡Cómo no había de acordarme! —dijo el luchador enardeciéndose. — Eso fué justamente el año de la toma de la ciudadela de Amberes; había un premio de cien escudos, con un carnero para los semi-hombres... El prefecto de Aviñón me dió la mano... ¡Y luego las gentes de Bedarride que pensaron en batirse con las de Curtezón... porque unos estaban de mi parte y otros en contra!... ¡Ah! ¡Qué tiempo! Hoy más vale no hablar de luchadores; porque ya no hay ni un hombre, señor, ni uno... y además ellos se entienden entre sí...

Cuando hubimos andado unos cincuenta pasos, el señor cura salía de su presbiterio.

—Buenas noches, señores.

—Muy buenas, señor cura... y ya que tengo el gusto de encontrarlo es necesario que hablemos un momento de cierta asuntillo. Esta mañana, en la misa, me parece haber notado que nuestra iglesia va siendo muy estrecha, sobre todo para los días de fiesta... ¿No cree usted que sería muy bueno pensar en ensancharla?

—En ese punto, señor alcalde, yo comparto en absoluto vuestra opinión, porque en realidad los días de ceremonia no hay lugar para hacer un movimiento.

—Voy a ocuparme en eso, señor cura, voy a ocuparme en eso. En el primer consejo municipal propondré la cuestión, la pondremos a estudio y si la prefectura quiere prestarnos su ayuda...

—Magnífico, señor alcalde, magnífico; por mi parte no puedo menos que darle un millón de gracias.

Un momento después nos topamos con un muchacho que iba a entrar al café con su chaqueta sobre el hombro.

—En todo caso —le dijo Bastaña— me parece que tú no estás enmohecido. Ya me han dicho algo de la buena sacudida que supiste dar al pisaverde que cortejaba a Madelón queriendo sustituirte.

—¿Y acaso no estuvo bien hecho, señor alcalde?

—¡Bravo, Jousselet, bravo! Es preciso no dejarse comer la sopa... Sólo que, para otra vez, te aconsejo pegar menos duro.

— Vamos —dije a mi amigo— ahora ya comienzo a comprender.

—¿Sí? Pues aguarda un poco aún —me respondió él.

Como saliésemos de las fortificaciones, lo primero que encontramos fué un rebaño que ocupaba todo el ancho de la ruta. Bastaña gritó al pastor:

—Al solo oir el ruido de tus cascabeles yo comencé a decirme: ese debe de ser Jorge; y ya ves cómo no me equivoqué. Tu rebaño parece un espejo. ¡Qué animales tan hermosos! Nadie sabe lo que tú les das de comer... Y lo que es el precio, estoy seguro de que no los darías, el uno con el otro, por menos de diez escudos.

—Seguramente que no —replicó Jorge.— Los compré en la feria fría este año mismo... Casi todos han de repetir.

—No sólo eso, amigo, sino que un ganado de tal especie ha de producir camadas iguales...

—¡Dios lo oiga, señor alcalde!

Apenas habíamos acabado de hablar con el pastor cuando vimos acercarse a un carretero llamado Sabatu:

—¡Hola, chico! —le dijo Bastaña— tal vez no vas a creerme, pero es lo cierto que todavía estabas tú con tu carreta a media legua de distancia cuando yo había ya adivinado tus latigazos.

—¿Verdaderamente señor?

—No hay más que tú, muchacho, para hacer tronar la mecha de esa manera.

Y Sabatu hizo vibrar el aire con su fusta, hiriendo rudamente nuestros oídos, para probarnos que era verdad.

A fuerza de andar encontramos una vieja que recogía hierbas en los bordes de las fosas.

—¡Cómo! ¿Eres tú, Berangera? Pues has de saber que al mirarte por la espalda, con tu *fichú* rojo, te había tomado por Teresona, la nuera del maestro Franc. ¡Vaya, es admirable que te le parezcas tanto.

—¿Yo? ¡Este señor Bastaña siempre es el mismo! Figúrese usted que yo ya tengo setenta años...

—¡Qué demonio! Si tú te miraras por detrás, ya verías cómo aun estás guapa...

—¡Siempre bromista, siempre bromista, el señor alcalde! —decía la buena vieja echándose a reir. Y luego, dirigiéndose a mí:

—Ya ve usted, señor, y no es por que él esté delante, pero en realidad, nuestro señor alcalde es una pura crema de hombre. ¡Tan familiar que habla, ya lo ve usted, hasta con los últimos del pueblo, hasta con los niños de tres meses! Por eso es por lo que, habiendo tomado la alcaldía hace cincuenta años, la conservará toda su vida.

—Y bien, colega —me dijo Bastaña— tú ves que no fuí yo quien la hizo hablar... A todos nos gustan las buenas tajadas, a todos nos agradan los cumplimientos y todos gozamos al mirarnos tratados con buenas maneras... Y así, sea con el rey, sea con el pueblo, el que quiera mandar mucho que guste mucho también.

He ahí todo el secreto del alcalde de Guigoñán...

FEDERICO · MISTRAL

© Biblioteca Nacional de España

PROCURADORES EGRESADOS EN 1921

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

DEPURARSE!!!

SEGUN LOS MEDICOS ALEMANES:

es una necesidad en todas las épocas para las personas que tienen barros, granos, manchas, eczemas, etc. en la piel; las que tienen mal color, debilidad, falta de apetito; las que sufren de estreñimiento, y todos los que han padecido de alguna enfermedad en la sangre, etcétera, si quieren hacer una buena depuración de la misma y una útil limpieza del organismo, basta acudir al antiguo y sencillo remedio casero, de tomar todas las mañanas en ayunas una cucharadita de azufre termado en medio vaso de agua tibia o fría.

No debe confundirse el azufre termado con los azufres lavados o comunes; azufre termado es un polvo blanco, agradable de tomar que en envases de origen vende la industria farmacéutica alemana, y que aquí venden las más importantes farmacias de la capital y provincias.



LUZ "COMALUMBRA"

A ALCOHOL CARBURADO

PORTATIL
ECONOMICA
BRILLANTE

CADA LAMPARA DA 70 BUJIAS EFECTIVAS DE LUZ, CONSUMIENDO UN LITRO DE ALCOHOL EN 24 HORAS

SE DAN A PRUEBA SIN COMPROMISO DE COMPRAR



N.º 5231
Lámpara de mesa de bronce pulido, completa
$ 14.50

SOLICITEN CATALOGOS

Cía. ARGENTINA DE ALUMBRADO A ALCOHOL

DEFENSA, 429 - Buenos Aires — 25 DE MAYO, 724, MONTEVIDEO

© Biblioteca Nacional de España



El deseo de usar una

KODAK

se experimenta en el tennis, en las carreras, en las excursiones de automóvil y en la sala de recreo de los niños en su hogar, donde se presentan oportunidades excelentes para hacer fotografías interesantes.

Se experimenta placer no sólamente al ver la fotografía, sino también en hacerla con una Kodak.

KODAK ARGENTINA, Ltd.

CORRIENTES 2558 BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.° Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.° El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.° 1
Comprimido, por Francisco Gutiérrez (Lomas, F. C. S.)



N.° 2
Comprimido, por Francisco Gutiérrez (Lomas, F. C. S.)



N.° 3
Intercalación comprimida, por Francisco Gutiérrez (Lomas, F. C. S.)

FRU NOTA TA

N.° 4
Interpretativa, por Francisco Gutiérrez (Lomas, F. C. S.)

CORREO — E S T A M — P I L L A
CORREO

N.° 5
Logogrifo-jeroglífico, por «Cayetano» (ciudad)

T E L A

1 6 5 4 2 3

N.° 6
Logogrifo-jeroglífico, por «Cayetano» (ciudad)

1 2

1 4 3 6 5 2

N.° 7
Charadístico, por «Cayetano» (ciudad)

1.ª, 2.ª y 5.ª	4.ª y 3.ª
EN MUSICA	FRUTO
TODO: ADORNO	

N.° 8
Comprimido, por F. A. Dioné (ciudad)

T BRASIL R

N.° 9
Comprimido, por F. A. Dioné (ciudad)

CARTA TIVO

N.° 10
Comprimido, por F. A. Dioné (ciudad)



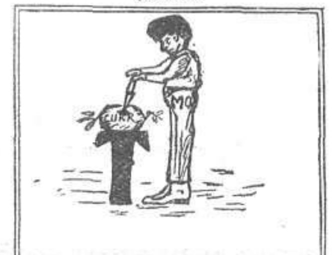
N.° 11
Comprimido, por F. A. Dioné (ciudad)

R C CASAUX

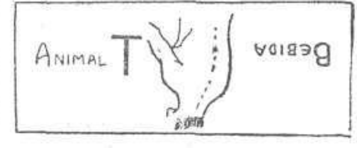
N.° 12
Comprimido, por «Nerón» (La Plata)



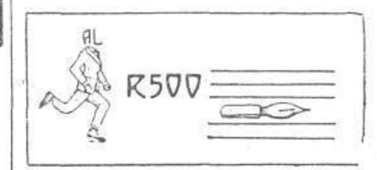
N.° 13
Frase latina en jeroglífico, por «Chino» (ciudad)



N.° 14
Frase en jeroglífico, por «Nerón» (La Plata)



N.° 15
Obra teatral en jeroglífico, por «Nerón» (La Plata)



N.° 16
Charadístico, por Humberto Soldana (ciudad)

1.ª y 2.ª	3.ª y 5.ª	5.ª y 4.ª
PEQUEÑA MOLESTIA	EN CARNAVAL	EN LOS NEGROS
TODO: ANIMAL		

CONCURSO DE PASATIEMPOS
SEPTIEMRE de 1921
CUPON N.° 1199.

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento *y fallo del concurso, remitir las soluciones* de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Fuera de concurso. — Las colaboraciones de *«Rino» (señor Enrique Pranzetti), aparecerán* fuera de concurso para los premios por colaboraciones, pero serán computados en el concurso de soluciones.

A NUESTROS LECTORES. — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio, que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.

© Biblioteca Nacional de España



PRESENTAMOS A USTED NUESTRO NUEVO PRODUCTO ANILINA

Colorite

EN COMPRIMIDOS CONCENTRADOS

Superior a los jabones de anilina por su pureza y fuerza. Tiñe con mayor intensidad, durabilidad y perfecta uniformidad. Con un paquete de 8 comprimidos hay suficiente anilina para teñir 900 gramos de peso, pudiendo renovar vestidos, blusas, medias y ropa en general en el color de moda o de su agrado; quedarán tan nuevos y frescos como si recién saliesen de la modista.

NO QUEMA NI MANCHA. — FACIL DE USAR.

Surtido en 18 colores. — Precio: $ **0.90** m/n.
Venta en farmacias, pinturerías y ferreterías

AGENTES: MAYON LTDA.
1257, Av. de Mayo - Buenos Aires

Fabricado por CARPENTER - MORTON Co.
Establecido en 1840. - BOSTON, MASS., E. U. A.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión T., 598 (Avenida). - Administración: Unión T., 2316 (Avenida).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:

Trimestre	$ 2.50
Semestre	" 5.00
Año	" 9.00
Número suelto	20 ctvs.
Número atrasado del cte. año	40 "

EN EL INTERIOR:

Trimestre	$ 3.00
Semestre	" 6.00
Año	" 11.00
Número suelto	25 ctvs.
Número atrasado del cte. año	50 "

EN EL EXTERIOR:

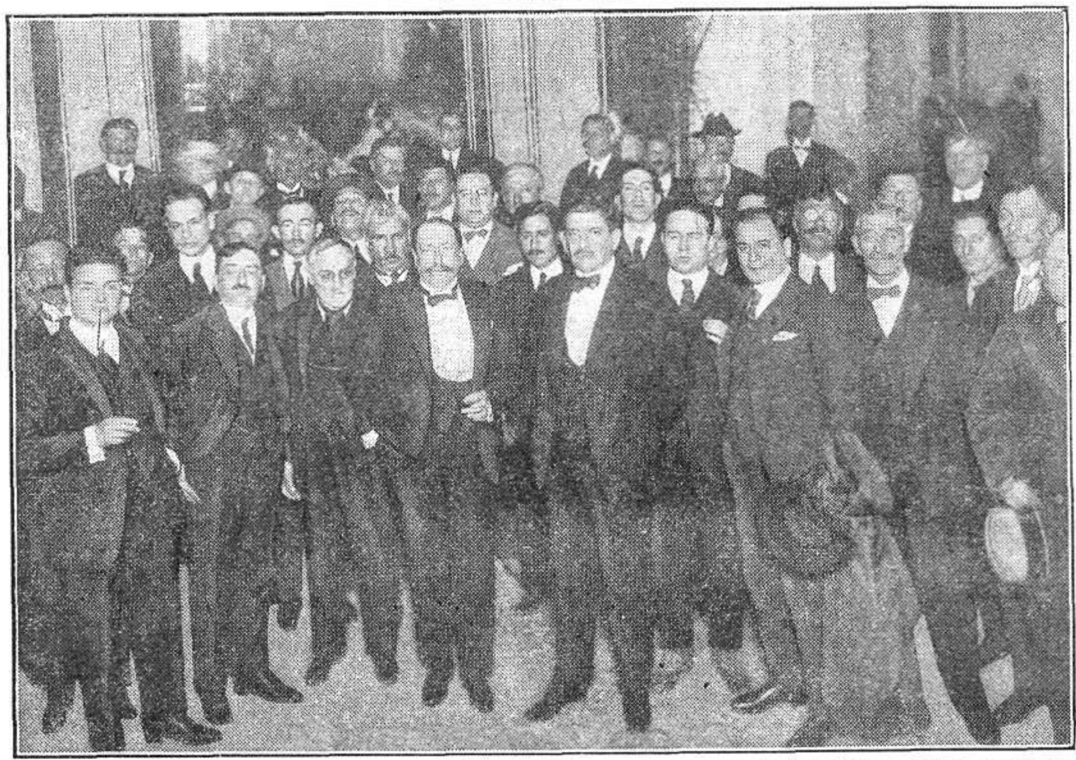
Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	" " 4.00
Año	" " 8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

© Biblioteca Nacional de España



El doctor Francisco Uriburu, director de "La Fronda" de Buenos Aires, que a su paso por esta ciudad dió una brillante conferencia política, por lo que fué muy felicitado por sus numerosos amigos.

La Prosperidad

en su empleo y en su negocio



..depende de que Vd. posea una sólida preparación.

Las Escuelas Internacionales convierten en verdaderos especialistas a los hombres deseosos de progresar. Por su sistema de enseñanza por correspondencia puede usted adquirir los conocimientos que le hacen falta, en cualquier rama de las actividades humanas, estudiando en su casa, en las horas libres, y pagando el estudio en pequeñas cuotas.

No pierda esta oportunidad. Llene y envíe hoy mismo el adjunto cupón marcando en él el curso que más le conviene estudiar.

ESCUELAS INTERNACIONALES

(International Correspondence Schools)

Av. de Mayo, 1396 — Buenos Aires

(Scranton, New York, London, París, Madrid, Habana)

COMERCIO. — TAQUIGRAFIA.
CONTABILIDAD. — IDIOMAS.
ELECTROTECNICA. — INGENIERIA MECANICA.
AGRIMENSURA. — INGENIERIA de FF. CC.
CONSTRUCCION y DIBUJO de MAQUINAS.

Nombre..

Dirección.................................... C. C. 3060.

No tire los trajes usados.

Las prendas de vestir descoloridas o manchadas quedan como nuevas tiñéndolas con el inmejorable

COLORANTE Floriol

Tiñe de cualquier color sin afectar los tejidos por más delicados que sean.

En todas las Farmacias

La Pastilla $ **0.80**

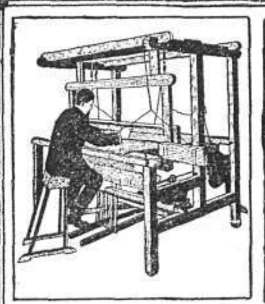
UNICO DEPOSITARIO:

DROGUERIA AMERICANA

Buenos Aires



© Biblioteca Nacional de España



UNA INDUSTRIA DE GRAN RENDIMIENTO PARA LOS HOGARES

Cómodamente en su propia casa puede usted ganar un buen sueldo.

Telar Volante a Mano

"EL TÉCNICO"

Es una pequeña fábrica de tejidos de sencillo manejo, que produce de 15 a 20 metros diarios. Con él se tejen **Frazadas, Ponchos, Casimires, Zephires, Lonas, etc.**

Dedíquese a esta nueva industria, pero decídase pronto. Nosotros le enseñaremos a hacer bien toda clase de tejidos.

Visítenos o pídanos folletos ilustrativos que remitimos gratis.

Construimos también el modelo **"ESCUELA"** especial para la enseñanza.

Tenemos «stock» permanente de repuestos para telares de mano.

M. ALVAREZ Y Cía.
RINCON, 384 BUENOS AIRES

NUESTRO OBSEQUIO
para nuestros clientes
ALBUM
CON LAS 100 RAZAS DISTINTAS DE AVES
que cultiva el
CRIADERO "EXCELSIOR"
el más importante de la América del Sud; a más Catálogo ilustrado de Incubadoras, Criaderos e Implementos de Avicultura moderna y libro explicativo de Enfermedades de Aves de Corral. Remitimos, enviando $ 1.— moneda nacional.

EXPOSICION DE AVICULTURA
BELGRANO, 499, esq. BOLIVAR - BUENOS AIRES

LAS MAQUINAS INGLESAS DE

TEJER MEDIAS

son las más perfeccionadas y de más fácil manejo.

Cómprese una y hágase industrial

Vendemos hilos, lanas, sedas, agujas y repuestos para toda clase de máquinas de tejidos de punto.

ENSEÑAMOS A TRABAJAR AUNQUE NO COMPRE LA MAQUINA

Tenemos un Catálogo para Vd.

Cía La India Sud Americana
Venezuela, 1441 Buenos Aires

3 IN 1 REGISTERED TRADE MARK

ACEITE Tres-en-Uno

PARA MAQUINAS DE ESCRIBIR

Desde hace muchos años, **TRES-EN-UNO** ha sido el favorito entre todos los aceites que se usan para las máquinas de escribir en los Estados Unidos porque penetra hasta todos los puntos de contacto y lubrifica todas las partes de la manera más completa. Siempre está suelto y no recoge polvo ni suciedad.

TRES-EN-UNO sirve también para limpiar los tipos y todas las partes metálicas y esmaltadas. Las protege contra el moho.

TRES-EN-UNO es útil en la oficina y en la tienda —para aceitar máquinas de sumar, máquinas de facturar, cajas registadoras; sillas giratorias, etc.

De venta en las ferreterias, armerias y bazares en botellas de tres tamaños y en aceiteras.

Distribuidores:
"THREE-IN-ONE" OIL CO.
Moreno 562-570 Buenos Aires



MARCA REGISTRADA

DOCTOR D'ARCET

A LOS ENFERMOS que ignoran las virtudes curativas del **ELIXIR DOCTOR D'ARCET,** precio del frasco $ 5.— m/n., se les remite **GRATIS** un librito instructivo sobre el origen y tratamiento de las enfermedades más comunes, indispensable en todo hogar; no cuesta nada pedirlo **HOY MISMO.**

Nombre....................................

Dirección..................................

Doctor D'ARCET
Calle Paso N.º 190 — Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España

Conservación de la manteca. — Se lava perfectamente la manteca, se amolda en pedazos de forma prismática o cilíndrica y se *barnizan* luego por medio de un pincel muy fino con jarabe de azúcar caliente. El calor derrite la capa superficial de la manteca, formándose con el jarabe un barniz que preservándola del contacto del aire asegura su conservación.

Perfeccionamientos del optófono. — El optófono es el aparato ideado por Fournier d'Albe por medio del cual un ciego puede leer un texto impreso en caracteres ordinarios. Este aparato ha sido objeto de sucesivos perfeccionamientos, que permiten esperar podrá dársele carácter verdaderamente práctico.

Mr. A. Campbell-Swinton ha hallado la manera de suprimir el auditivo telefónico individual hasta ahora necesario para percibir los débiles sonidos que emite el aparato, adoptando un amplificador termoiónico en combinación con un hipsófono. Con ello ha conseguido que los sonidos fuesen percibidos por varias personas a la vez en una sala.

Los resultados obtenidos, que son ya muy satisfactorios, mejorarán todavía cuando se hayan ideado amplificadores especiales para este caso. Los que ha empleado ahora el físico inglés son los audiones de tres válvulas del tipo militar francés.



Un dispositivo práctico para conservar la forma de las brochas de los pintores. — Para conservar bien la forma de las brochas, recordamos aquí un dispositivo tan sencillo como práctico, que impedirá el deterioro de las cerdas, cosa que infalib emente sucede si se las deja reposar sin precaución sobre el fondo del tarro.

Es suficiente agujerear el mango de cada brocha a una altura conveniente para cada una de ellas, y pasar por el agujero una varita de madera o alambre cuyas dos extremidades reposen sobre los bordes del recipiente; las brochas conservarán así una posición vertical, sumergiéndose en el líquido sin llegar al fondo lo que asegurará a sus cerdas una mejor conservación.

Recuperación magnética del combustible contenido en las cenizas. — La Revista General de Electricidad señala que la casa Krupp, después de varios años de ensayo, ha descubierto un procedimiento magnético para la recuperación del combustible contenido en las cenizas. Este procedimiento utiliza las propiedades magnéticas que poseen esas escorias a consecuencia de los compuestos de hierro que encierran.

Permitiría recuperar en carbón cokeificado 25 por ciento del peso de las cenizas. De manera que para un consumo anual de 100 millones de toneladas, que es casi el consumo actual de Alemania, habría 20 millones de toneladas de cenizas y 5 millones de toneladas de combustible recuperable.

Modo de hacer con una mandarina una excelente lamparilla. — Se puede hacer con una mandarina una lamparilla de un hermoso aspecto, con un poco de paciencia. Es necesario sacar la cáscara de la mandarina dividida en dos partes. Se tiene cuidado de dejar en una de las mitades la parte central o germen, que se sujeta con la mano para que permanezca derecha.

Se llena entonces la mitad inferior con aceite hasta una altura necesaria según la duración que se desee.

Se coloca esta mitad así preparada sobre un soporte formado por un huevero o una copa de licor. Se enciende la mecha que se habrá mojado previamente en aceite y se cubre la lamparilla con la otra mitad, a la cual se le habrá hecho un redondel en su parte superior.

Esta lamparilla da una luz anaranjada muy suave que puede durar muchas horas y que tiene como ventaja la economía.

Varias lámparas así formadas constituyen un buen alumbrado para una pieza y son de un efecto muy decorativo.

Cemento especial para restaurar estatuas y esculturas de piedra. — Se obtiene una magnífica pasta aplicable a la reparación de estatuas y esculturas por medio de una mezcla de óxido de zinc y de silicio pulverizada, a la cual se añade una tercera parte de cloruro de zinc. La pasta resultante se endurece con mucha rapidez.

Modo de reanimar las plantas marchitas. — Para reanimar las flores que empiezan a marchitarse basta sumergir en agua hirviendo los dos tercios de su tallo para que poco a poco vayan recobrando su frescura. Desde el momento en que la operación ha terminado, córtese la parte bañada en el agua caliente y guárdense en un jarro con agua fresca.

Una bujía encendida da chispas visibles. — Una disposición ingeniosa ha obtenido un brevet americano y consiste en hacer producir al crisol de la bujía una segunda chispa de enlace con los puntos que sirven para encender la mezcla de explosivos gaseosos.

Esta chispa suplementaria da una chispa más caliente, lo que produce una combustión completa, y esto es un gran recurso para poner en marcha un motor frío y contra los depósitos de carbono o de aceite que se desee encender. El crisol se compone de una pared de vidrio que permite ver esta chispa y esto permite también darse cuenta de la calidad de combustible en el motor.

Si la chispa es débil y de un azul blanco uniforme en todas las bujías, esto indica que la compresión y el acto de encender son uniformes en cada cilindro.

Una chispa fuerte y amarillosa indica una falta de compresión o un exceso de engrasamiento en el cilindro correspondiente.

Una chispa roja y grande indica que no se ha encendido.

Si la chispa no se produce en el crisol indica una ruptura de circuito en los hilos o en el distribuidor.

Esta bujía que puede prestar grandes servicios, se adapta a todos los motores. Su precio es bastante elevado pero bien considerado tiene muchas ventajas de tiempo y economía.

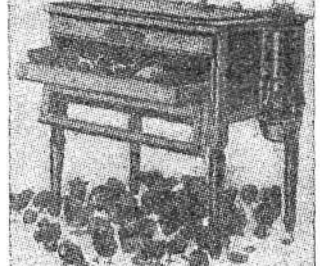
© Biblioteca Nacional de España



Fabricantes
PHILIPS Ltd EINDHOVEN
(Holanda)

Unicos Agentes
VILA y MARZONI
Buenos Aires

El éxito en el negocio de CRIAR AVES es muy fácil de obtenerse si se sabe comenzar bien. Las buenas INCUBADORAS y CRIADEROS, son el verdadero secreto del éxito.



Las Incubadoras del Criadero "EXCELSIOR"

se han conocido por todo Sud América por más de 30 años. Es la única casa especialista en el ramo de Avicultura moderna que tiene criadero propio instalado con todos los adelantos modernos en los suburbios de la Capital, con un costo de 500.000 pesos.

Los precios de estas incubadores han de sorprender a Vd. Son más baratas que cualquier otra. Hay tres sistemas: a kerosene, de agua o aire caliente y a corriente eléctrica. Pida los precios. Hay de 35, 60, 100, 200 y hasta 1000 huevos.

SE DEVUELVE EL DINERO, SI NO SE EMPOLLAN

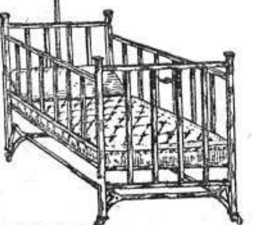
EXPOSICION de AVICULTURA "EXCELSIOR"

499, BELGRANO, 499, BUENOS AIRES — Remitir sellos para enviar el Catálogo

---

CAYETANO VERDI y Hno.

Son los UNICOS FABRICANTES que garanten las CAMAS de puro Bronce inglés



CAMITA de bronce, con colchón y almohada..... $ 120.—

Fabrica: **SARMIENTO, 2382**

Exposición y Salón de Venta:

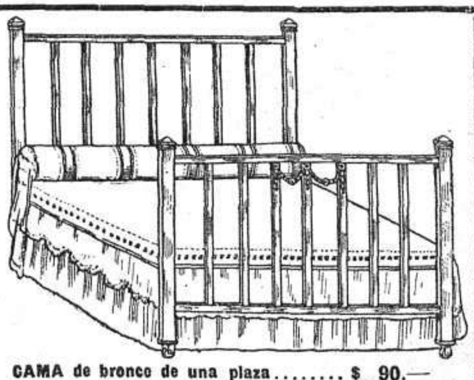
SARMIENTO, 1493

Representante en ROSARIO (Santa Fe) LAPRIDA, 1542.

CATALOGOS GRATIS

Unión Telefónica, 1733, Libertad.

BUENOS AIRES



CAMA de bronce de una plaza........ $ 90.—
» » » » una y media plazas » 125.—
» » » » dos plazas........ » 150.—

© Biblioteca Nacional de España

Un semblante de Gabriel D'Annunzio, que venga después de mil otros trazados por plumas maestras, está destinado a ser lo menos inútil. ¿Queda todavía algo por decir sobre el Poeta de la Pescara?

Al destino de D'Annunzio no se le puede reprochar haber sido avaro; lo que tal vez los venideros le reprocharán a D'Annunzio es no haber sido agradecido para con su destino. Todavía no tiene sesenta años (nació en Francavilla, provincia de Chieti, en 1864) y ya no tiene nada que pedirle a la gloria. A los cuarenta años ya sabía lo que era ganar la inmortalidad. A los cincuenta, autodesterrado en medio de un magnífico bosque de las llanuras de Francia, preparaba su alma y su arte para la más grande prueba de su vida: la guerra. Y en la guerra de Italia lo fué todo: iniciador, animador, combatiente, herido, capitán; hasta que, rebelándose al Estado, no aceptó la paz, desafió a todos los políticos del mundo, y se hizo dictador.



D'ANNUNZIO

"Tanto nomini nullu par elogium"

Dictador en Fiume, o sea en un pequeño territorio en donde viven pocos miles de habitantes. Pero, ¿acaso era mucho más grande Roma cuando fué dictador Cincinato?

Yo no sé cuáles podrán ser los criterios de nuestros nietos en los juicios históricos; de ser los mismos que riguen nuestros juicios, no cabe duda de que D'Annunzio aparecerá a los historiadores del porvenir mucho más grande de lo que aparece para nosotros Cincinato, a pesar de que este buen anciano disfrute desde veinte y cinco siglos un renombre universal Y bien merecido lo tiene. Pero, ¿qué hizo el viejo campesino romano? Ganó una batalla, salvó a su ciudad y volvió al arado, sin querer honores ni mando.

Todo eso es muy lindo, y me parece muy difícil que D'Annunzio pueda renunciar nunca ni a honores, ni a ejercer su autoridad; pero D'Annunzio, antes de la guerra, había escrito les «Landi», había emulado y en parte vencido, en lo que a forma se refiere, hasta a Giosué Carducci, había dado a Italia un nuevo molde de novela y un nuevo teatro. Célebre a los treinta años, D'Annunzio pudo haber muerto antes de la guerra con la certeza de que su nombre no moriría nunca; y sin embargo su vida debía renovarse con la guerra, y en medio de las luchas políticas y las hazañas más atrevidas, en tierra, en la mar, en el aire, le nació a Italia otro D'Annunzio, no sé si más grande que el primero, pero indudablemente enormemente grande.

Hombres como D'Annunzio hay que buscarlos tan sólo en tierra italiana. No hay duda que Shakespeare es más gran dramaturgo que D'Annunzio; Goethe es más gran poeta que D'Annunzio; Zola es más gran novelista; pero el gran trágico inglés no escribió nada que se acerque a «La fiaccola sotto il moggio»; el gran poeta alemán no escribió nada más grande que la oda «A una torpediniera dell'Adriatico»; el gran novelista francés no escribió nunca una obra tan honda y hermosa como «L'Innocente». Y eso sin contar que cada uno de los geniales hombres mentados fué grande en su arte, mientras D'Annunzio fué grande en todo e imprimió el sello potente de su genio en todas las obras que salieron de su volcánico cerebro.

D'Annunzio, entre dos siglos de violenta significación histórica, entre el siglo XIX, que dió origen y cumplimiento al problema de las nacionalidades, y el siglo XX, que se anuncia como el siglo de la renovación de los valores humanos, quiso, supo, pudo levantarse más alto que los acontecimientos y hasta obligarlos a seguir la ruta que él les había trazado.

Ha sido y es un gran violentador de la historia; ha sido y es uno de esos hombres que, después de un sueño de quince siglos, se despertaron en Roma y en Florencia con los instintos, las fuerzas, las tendencias de los hombres de la antigua y augusta Atenas.

Buscad en ese período áureo del Renacimiento y encontraréis a D'Annunzio en todos los grandes varones que descollaron en aquellos entonces. En D'Annunzio hay el pensamiento universal de Leonardo, el misticismo un poco sombrío de Miguel Angel, el paganésimo ávido de goces materiales de Pedro Aretino, un poco de la genial locura de Cellini, la pulcritud literaria de Marsilio Ticino, la acometividad de Giovanni dalle Baudenere y del Valentino.

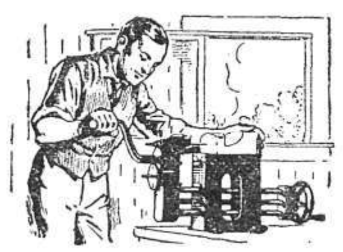
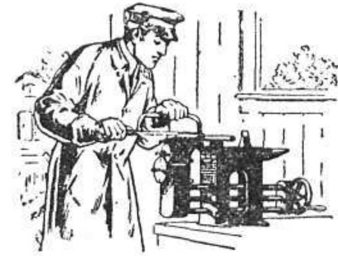
D'Annunzio es el hombre más complejo de su época. No se conforma con nada ni con nadie, empezando por sí mismo. Don Juan Tenorio le reconocería por su discípulo, envidiándolo; y a lo que parece, las hijas de Eva siguen acudiendo a su llamado, a pesar de no tener, que digamos, el aspecto de un Adonis, ni de algo que se le parezca. En el mismo tiempo, diríase que la generación contemporánea de los escritores italianos espera de D'Annunzio una palabra nueva para renovarse, como si él, y sólo él pudiese flamear el estandarte del arte moderno, o agitar la antorcha, que debe ser como el señuelo para los jóvenes: aquella antorcha que él heredó a la muerte de Carducci, aceptando la herencia y proclamándola en aquellos versos soberbios que fueron la guirnalda para el ataúd del poeta del «Idillio marenumano». Cantó entonces D'Annunzio: «La fiaccola che viva ei mi commette — l'agiteró su le piú alte vette». Y cumplió con su promesa.

Como si eso fuera poco, D'Annunzio constituye hoy una incógnita abrumadora para los gobiernos de Italia. Vive en un rincón florecido del lago de Garda, aparentemente abandonándose a su nuevo amor; y sin embargo nadie sabe qué es lo que medita el poeta; nadie sabe si no está organizando un ejército de voluntarios para marchar otra vez sobre Fiume, haciendo pedazos de todos los pactos de la diplomacia; o si no está planeando un movimiento político interior, que le lleve a ser dictador en Roma misma. Juzgando así, superficialmente, esa parece una locura, la locura de un hombre de genio; y sin embargo, en estos días en que no hay nada estable, nada definitivo, todas las hipótesis tienen un valor de probabilidad. Sería absurdo pensar que D'Annunzio pudiese nunca representar la salvación de un Estado, con sus ideas tan personales, resabios luminosos de pasadas grandezas políticas. Lo que no se puede negar es que D'Annunzio sobrepasa en mucho, en mucho, el nivel común de los hombres actuales; y que el genio tiene la fuerza de arrastrarlo todo. ¿Cuál será la última palabra de la vida y de la gloria del gran poeta?

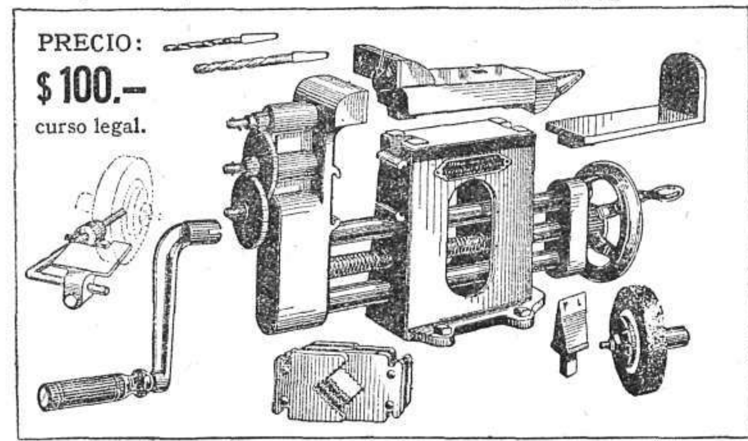
ITALICUS

BUENOS AIRES, 1921.

© Biblioteca Nacional de España


Equipo Combinación "COOPER"



Es un equipo de alta calidad y esmerada fabricación que no debe faltar en ningún GARAGE, TALLER MECANICO, HERRERIA o ESTABLECIMIENTO de CAMPO, como asimismo en las CASAS PARTICULARES, por ser un aparato de suma utilidad que reporta grandes beneficios.

Si Vd. comprara sueltas todas las herramientas que acompañan al "COOPER" al precio de mayorista, pagaría un 100 % más de lo que vale la combinación "COOPER".

Cada una de las herramientas que acompaña a este equipo son de uso diario y de fácil manejo, con las cuales Vd. podrá hacer muchas reparaciones, ahorrando tiempo y dinero.

Adquiriendo Vd. una combinación de herramientas "COOPER" tendrá en su casa un taller mecánico moderno.

A este equipo se le puede adaptar además de la piedra esmeril una pequeña sierra circular o una rueda de pulir. Con el "COOPER" puede hacer Vd. mismo, composturas en casa y afilar toda clase de herramientas de filo.

El "COOPER" se compone de las siguientes piezas: Una bigornia fuerte y práctica. Una morsa poderosa con abertura de 4 ½" por 4" de ancho. Una morsa para cañerías, con dientes de acero templado, para caños hasta 1 ½". Una rueda de esmeril de 5" por 1". Una máquina de agujerear de dos velocidades con dos mechas. Una trancha de acero para cortar metales. Una llave para ajustar los tornillos del aparato y cuatro tornillos para fijar el aparato al banco.

El "COOPER" tiene una combinación de tres velocidades, una directa, otra de 4 a 1 y otra de 16 a 1, la cual se puede regular con sólo cambiar de lugar la manija.

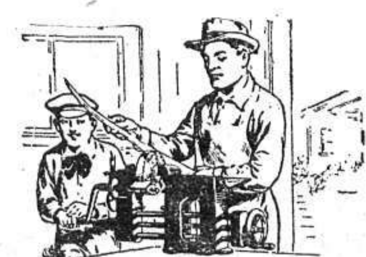
En el caso que desee hacer funcionar el aparato por fuerza motriz, podemos surtirle con una polea de hierro, cobrando $ 1.50 extra.

A cada instalación de máquinas esquiladoras es indispensable uno de estos equipos para atender las reparaciones generales.

INTRODUCTORES:

WILLIAM COOPER & NEPHEWS Ltd.

MAIPU, 87 — BUENOS AIRES





© Biblioteca Nacional de España

LOS KABILEÑOS DEL RIF

Español y moro, *sami* (iguales) estar hermanos, dicen los marroquíes, y, en efecto, los berberiscos son los descendientes de los antiguos iberos, que, aunque separados desde siglos atrás por las vicisitudes de la historia, forman un solo tronco común según las modernas conclusiones de la ciencia.

El nombre de la principal kabila hoy sublevada, la de los Beni-Uriaguil, corrobora tal aserción; el nombre *Uriaguil* guarda íntima relación con el de algunas localidades y nombres vascos, como son Uberuaga, Arriaga, Uturriaga, Beruaga y otros en los que la misma radical se mantiene insistentemente.

Berberiscamente se puede dar al nombre varias acepciones, pudiendo ser una alteración de *ur-ierli*, que significa *no cayó;* o ser un plural arábigo-berberizado de *an-rul, el ogro.* También pudiera ser un término del antiguo berberisco, que significa *no huye*, por lo que el nombre vendría a significar *los que no huyen* y, por consiguiente, *los valerosos*, por lógic a inducción.

Los geógrafos árabes dicen que son una fracción de los bocoyas, desgajada hace mucho tiempo de sus vecinos, a los que han logrado sobrepujar en importancia y por todos conceptos.

La región poblada por esta kabila comprende una prolongada zona netamente orientada de N. a S., abarcando próximamente unos 75 kilómetros de profundidad, en tanto que la amplitud litoral sólo es de unos 25 kilómetros; estas dimensiones perimetrales dan una superficie aproximada de unos 1.900 kilómetros cuadrados, cifra importante que hace de esta kabila una de las más extensas y poderosas, no sólo del Rif sino de todo el norte marroquí.

Los Beni-Uriaguil se dividen en once fracciones, cifra que da idea de la importancia de la kabila.

Sus nombres son: Achdir (La viña), Ait-Musa-u-Amar, Ait-Jadifa, Ait-Zaian, Ait-Zakri, Imarabtin (Los morabitos), Ait-Arus (Hijos del Casado), Ait-Abd-Al-Lah, Kamun, Ait-Amar y Mechkur.

La población no puede avaluarse con exactitud, pero se acerca a 50.000 almas, aproximadamente, con unos 10.000 fusiles.

Rudos, ariscos, intratables, los Beni-Uriaguil han tenido siempre fama de ser los rifeños más puros, en los que se han conservado las virtudes negativas de todo pueblo primitivo.

De costumbres guerreras, siempre están dirimiendo entre sí y con sus vecinos sus rencillas, que a veces acarrean hecatombes inacabables, porque la contabilidad de la venganza exige que el debe y el haber se salden constantemente.

Pero ante el enemigo común, el cristiano, los Beni-Uriaguil, como todos los berberiscos, deponen sus furores, dan tregua a sus venganzas, uniéndose como los dedos de una mano para cooperar al fin propuesto.

Los prejuicios del valor, inculcados a los niños desde la más tierna infancia, les convierten en homicidas ya desde la pubertad, y, al modo de los estudiantes alemanes, tienen a gran vergüenza llegar a hombres sin tener unas cuantas cicatrices en el rostro que acrediten su valor.

Nadie muere de muerte natural en el Rif. Pocos llegan a viejos: tan sólo los santones logran a veces peinarse canas, porque la santidad no siempre es respetada en el Rif.

Los hombres permanecen la mayor parte del tiempo entregados a la más completa vagancia, cuidando sólo, ojo avizor, fusil enhiesto, de vigilar en su derredor, dejando al cuidado de las mujeres todas las operaciones domésticas y de la agricultura. Ellas labran la tierra, a veces uncidas al yugo con un burro, y proveen a todas las necesidades del hogar. Hasta tejen toscamente las burdas chilabas de pelo de camello que constituyen el indumento típico de los rifeños en general.

La kabila se rige por el régimen tribal, común a todas las kabilas insumisas de Marruecos. Cada fracción tiene un kaid particular, elegido por la *yama*, esto es, por las asambleas democráticas, en las que cada ciudadano con fusil es un voto contundente.

El berberisco desconoce el centralismo, y su primitivo régimen de organización política y social se basa en una amplia autonomía local e individual. Cada cual se erige en guardián y defensor de sí mismo.

Una de las características de los uriaguiles es el desprecio a la muerte, que los equipara a los pueblos más estoicos. Para ellos la muerte no es nada, y por eso marchan a ella sin palidecer; por eso están dispuestos siempre a morir con la misma facilidad que matan.

La muerte violenta da lugar a regocijadas exequias que tienen todos los honores de una pantagruélica fiesta, para la que todo el mundo está invitado, como si el tránsito a la otra vida fuese motivo de alegría y no de pesar. En los duelos se hace un gran consumo de viandas.

El fúnebre festín termina con el reparto de los vestidos aun manchados con la sangre del difunto, sobre la tumba aun abierta, entre los estudiantes que asisten a la ceremonia, pues a cargo de ellos corre la ceremonia religiosa, que se limita a recitar versículos del Korán entre bocado y bocado.

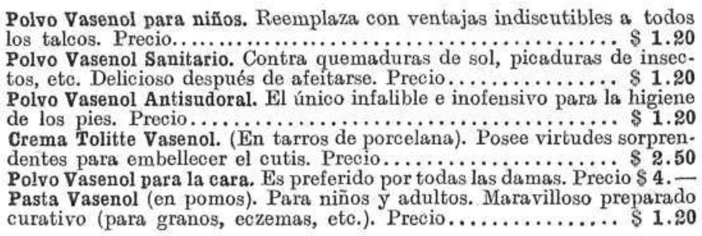
Camino del cementerio van detrás cantando el poema de Borda, célebre composición escrita en honor del Profeta y que está en gran boga en Marruecos. Sus dos primeros versículos dicen:

Es este el recuerdo de los vecinos de Salam
Que hace brotar de tus ojos lágrimas mezcladas de sangre.

Encantador de serpientes realizando sus ejercicios en un zoco de la kabila de Beni-Uriaguil.

© Biblioteca Nacional de España





Polvo Vasenol para niños. Reemplaza con ventajas indiscutibles a todos los talcos. Precio.......... $ 1.20
Polvo Vasenol Sanitario. Contra quemaduras de sol, picaduras de insectos, etc. Delicioso después de afeitarse. Precio.......... $ 1.20
Polvo Vasenol Antisudoral. El único infalible e inofensivo para la higiene de los pies. Precio.......... $ 1.20
Crema Tolitte Vasenol. (En tarros de porcelana). Posee virtudes sorprendentes para embellecer el cutis. Precio.......... $ 2.50
Polvo Vasenol para la cara. Es preferido por todas las damas. Precio $ 4.—
Pasta Vasenol (en pomos). Para niños y adultos. Maravilloso preparado curativo (para granos, eczemas, etc.). Precio.......... $ 1.20

VENTA EN FARMACIAS, DROGUERIAS Y PERFUMERIAS

Concesionarios: Alberto Romero & Cía. - Belgrano, 839 - Buenos Aires



EL COMPUESTO VEGETAL

"COSTAFORT"

Es el Específico ideal para eliminar

EL VELLO, PECAS, PAÑOS Y ARRUGAS

Y restaurar la belleza del cutis.

UNICO LOCAL DE VENTAS:

CARLOS PELLEGRINI, 156 — BUENOS AIRES

GRATIS: Se remite el prospecto ilustrado de los productos "COSTAFORT".

TUBERCULOSIS

y enfermedades del pecho y vías respiratorias, tos persistente, esputos de sangre, debilidad, pérdida de apetito y peso; curación por el tratamiento del

SANATORIO INGLES DE TEMPERLEY (F. C. S.)

Pensiones varias. 20 minutos de Buenos Aires

TE SUIZO

DEPURATIVO-LAXANTE

Elimina las impurezas de la sangre y combate la obesidad.

UNICOS DEPOSITARIOS

P. SOLDATI y Cía.

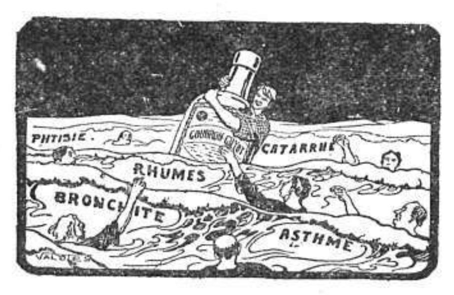
Buenos Aires - Rosario





© Biblioteca Nacional de España

LA BOYA DE SALVAMENTO



De igual manera que en medio del mar embravecido, el náufrago se agarra con toda su fuerza a la boya o a los restos a que puede asirse del navío, el desdichado que sufre de bronquitis, catarro, asma, resfriado pertinaz, etc., fía su salvación al **Alquitrán - Guyot**, el cual le curará seguramente de su dolencia.

El uso del **Alquitrán - Guyot**, tomado en todas las comidas en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán - Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al bies, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.



La delicia del Hogar

Calentador a gas líquido o nafta. De fácil manejo, comodidad y economía. Construído en cobre y bronce. 15 años de éxito. Premiado con medalla de oro en la Exposición Nacional de Higiene de 1910.

PROSPECTOS GRATIS
remiten los
Fabricantes e Importadores

R. HAUPT & M. PIZZA VICTORIA, 3258 BUENOS AIRES

Necrología



Señora Adela A. Barberio. — Capital.

Señora María Gammarano de Riccardi. — Capital.



Señora María Puppio Dell'Oca. Capital.



Señora Amelia González de Villalón. — Rosario.



Doctor Juan L. Tessi. — Capital.



Señor Juan B. Albertini. — Capital.



Señor Juan E. Vischi. — Capital.



Señor G. Burzi. — General Roca (F. C. C. A).

© Biblioteca Nacional de España

Son sin duda dos cosas que se complementan admirablemente:

las ricas y sabrosísimas

Galletitas BAGLEY

(*elaboradas con materia primas de primera calidad*)

y el delicioso y aromático

TE BAGLEY

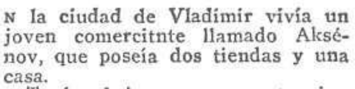
(*de hoja pura seleccionada y sin polvo*).

La Marca BAGLEY es sinónimo de CALIDAD.



© Biblioteca Nacional de España

Historia verdadera



Dios ve la verdad, pero no la dice sino cuando quiere.

En la ciudad de Vladímir vivía un joven comercitnte llamado Aksénov, que poseía dos tiendas y una casa.

Tenía el joven un aspecto simpático, era rubio, de rizados cabellos, y amigo de la alegría y del bullicio. En su juventud fue aficionado a los licores y cuando había bebido solía promover escándalo; pero una vez casado sólo bebió alguna, muy rara vez.

Un día de verano Aksénov decidió marchar a la feria de Nijni-Novogorod, cuando en el momento de despedirse de los suyos, su esposa le dijo:

—Iván, no te vayas hoy: he tenido una pesadilla respecto de ti.

Aksénov se echó a reir y contestó:

—¿Tienes miedo de que cometa alguna locura en la feria?

A eso repuso la mujer:

—No sé con precisión de qué tengo miedo, pero sí que he tenido un horrible ensueño. Te he visto que volvías de la ciudad, que te quitaste el sombrero y tenías la cabeza blanca.

Aksénov rió aún con más gana.

—Pues bien, —exclamó, —esa es buena señal. No tengas cuidado; haré buenos negocios y te traeré unos regalos espléndidos.

Y diciendo esto se despidió de su familia y partió.

A mitad de camino encontró un mercader conocido suyo y se detuvo en su compañía para pasar la noche en un albergue. Tomaron el te juntos y se acostaron en dos habitaciones contiguas.

Aksénov, que no era un gran dormilón, se despertó a media noche y, para viajar más cómodamente aprovechando el fresco, despertó al postillón y le dió orden de enganchar. Luego entró en el albergue, que estaba a obscuras, pagó al patrón y se fué.

Después de haber recorrido unas cuantas verstas se detuvo de nuevo para dar pienso a los caballos y él descansó en la posada, salió a la puerta hacia la hora de la comida e hizo preparar el te. Tomó una guitarra y se puso a tocar. De pronto llega un trineo con su campanilla y baja de él un funcionario de la policía seguido de dos soldados, se acerca a Aksénov y le pregunta quién es y de dónde viene. Aksénov dice la verdad y le invita a tomar te con él, pero el funcionario continúa el interrogatorio.

—¿Dónde ha dormido la noche última? ¿Estaba solo con el comerciante? ¿Por qué salió con tanta precipitación de la posada?

Sorprendido Aksénov, refirió lo que le había ocurrido y luego dijo:

—¿Por qué me hace usted tantas preguntas? No soy ni un ladrón ni un facineroso. Viajo por mis negocios y no hay para qué molestarme de ese modo.

—Soy comisario de policía, y si te pregunto es porque el comerciante en cuya compañía has pasado la noche ha sido asesinado. Enséñanos lo que llevas.. y vosotros registradle.

Penetraron en la casa, se apoderaron de su baúl y de su saco de viaje, los abrieron y se rebuscó en ellos. De pronto el comisario sacó de la alforja un cuchillo y exclamó:

—¿De quién es esta arma?

Aksénov miró y vió un cuchillo manchado de sangre. Como le habían sacado de entre sus efectos, le invadió el terror.

—¿Por qué hay sangre en este cuchillo?

Quiso responder Aksénov y no pudo articular palabra.

—*Yo... yo no sé... yo...* un cuchillo... *yo...* no es mío.

Entonces, el comisario, dijo:

—Esta mañana ha sido encontrado el comerciante asesinado en su lecho y, excepto tú, nadie ha podido cometer el crimen. La casa estaba cerrada por dentro y en ella no había nadie más que tú. Por si esto no bastara, he aquí un cuchillo manchado de sangre que hemos encontrado en tu equipaje. Además, tu crimen se lee en tu rostro. Confiesa al punto cómo has cometido el delito y cuánto dinero has robado.

Aksénov jura por Dios que no es él el culpable, que no ha visto al comerciante desde que tomaron juntos el te, que no tiene más que su dinero, ocho mil rublos y que el cuchillo no le pertenece. Pero su voz sofocada, su rostro está pálido y tiembla de terror como un culpable.

El comisario llama a los soldados y les ordena que aten a Aksénov y le metan en el coche. Cuando estuvo en él con los pies agarrotados, el infeliz se santiguó y rompió a llorar. Le cogieron todos sus efectos y su dinero y se le llevaron a la prisión de la ciudad vecina. Se mandó hacer una información en Vladímir; todos sus habitantes declararon que Aksénov, aun cuando en su juventud había amado la bebida y las diversiones, era un hombre honrado. A pesar de esto, se juzgó el asunto ante los tribunales y allí se le acusó de haber asesinado al comerciante de Riazán y de haberle robado veinte mil rublos.

La mujer de Aksénov estaba desolada y no sabía qué pensar. Sus hijos eran pequeños: uno de ellos estaba aún en la lactancia. La madre los cogió a todos y fué con ellos a la ciudad en donde su marido estaba aprisionado. Al principio le negaron permiso para ver a su esposo; pero luego, en fuerza de instancias suyas, se lo otorgaron. Al verle con el traje de la cárcel, encadenado y confundido con facinerosos, la esposa cayó al suelo presa de un síncope y tardó no poco en volver en sí.

Luego, colocó a sus hijos a su lado, se sentó junto a Aksénov, le dió cuenta de los asuntos de la casa y le pidió que le refiriese cuánto le había ocurrido. Luego que hubo terminado su relato, ella le dijo:

—¿Y qué vamos a hacer ahora?

—Hay que ir a pedir gracia al zar —respondió el preso. No es posible que un inocente sea condenado.

Su esposa le dijo entonces que ya había dirigido un memorial al emperador; pero que seguramente no habría llegado a sus manos, pues no había obtenido respuesta.

Aksénov no contestó, y la pena le dejó aniquilado.

Su mujer añadió:

—No era un vano ensueño el que tuve. ¿Te acuerdas cuando te dije que te había visto con los cabellos blancos? Pues ahora el dolor ha encanecido tu cabeza. No debiste partir entonces; ya te lo advertí.

La esposa acarició los cabellos de Aksénov y le dijo:

—Juanito, querido esposo, di la verdad a tu mujer... ¿No has sido tú quien lo mataste?

Aksénov exclamó:

—¡Y tú también lo crees!

Al decir esto ocultó el rostro entre las manos y rompió a llorar.

Apareció un soldado y anunció a la mujer que había llegado el momento de retirarse. Aksénov dió el último adiós a su familia, y cuando su esposa

© Biblioteca Nacional de España

había partido comenzó a repasar en su mente la conversación que con ella había sostenido, y al recordar que su propia mujer le creía culpable y le había preguntado si había sido él el asesino del comerciante, se dijo:

—Sólo Dios conoce la verdad, y a El es a quien es preciso implorar. Esperemos en su misericordia.

Desde aquel instante cesó Aksénov de enviar súplicas al zar, cerró su alma a la esperanza y no hizo más que rogar a Dios.

El fallo de la justicia condenó a Aksénov al *knut* (1), y después a trabajos forzados.

Se le aplicó la pena, y cuando las heridas se hubieron cicatrizado se le envió, con otros presos, a Siberia.

Allí permaneció en los trabajos forzados veintiséis años. Sus cabellos se pusieron blancos como la nieve y su luenga barba caía sobre su pecho. Toda su alegría natural desapareció. Estaba encorvado, comenzaba a arrastrar los pies, hablaba poco, no reía nunca y rezaba frecuentemente.

En la prisión aprendió Aksénov a hacer botas. Con el dinero que así obtuvo compró un "Martirologio", que leía mientras había luz en su calabozo. Los días festivos iba a la capilla del presidio, leía los Apóstoles y cantaba en el coro, porque aun conservaba su bonita voz. Las autoridades del presidio le amaban por su docilidad; sus compañeros le tenían en gran estima y le llamaban "padre" y "hombre de Dios", y cuando los prisioneros tenían algo que pedir siempre lo hacían por intermedio de Aksénov, y si querellaban entre sí, era también a él a quien escogían como árbitro de sus disensiones.

De su casa nadie escribía al prisionero, y, por tanto, éste ignoraba si su esposa y sus hijos vivían aún.

Un día trajeron al presidio nuevos forzados. A la noche, los antiguos pidieron a los nuevos noticias de las ciudades y pueblos de donde venían y de la causa de la condena. Aksénov se aproximó también y, con la cabeza baja, escuchaba lo que se decía. Uno de los nuevos presidiarios era un viejo de unos sesenta años, de alta estatura y barba gris recortada. Estaba refiriendo los motivos de su prisión.

—Es como lo digo, compañeros,—decía.—Se me ha enviado aquí por nada. He desuncido un caballo de un trineo y me han cogido diciendo que robaba, y yo dije: "Sólo quería ir más a prisa; ya veis que he soltado el caballo... Además, el dueño es amigo mío... luego, no hay delito."—No es cierto, me contestaron: tú lo has robado.—Y el caso es que ellos no sabían ni dónde ni cuándo lo había robado. Es cierto que yo he cometido crímenes que me hubieran debido traer aquí hace tiempo; pero jamás me han cogido en el garlito; y ved que ahora, contra toda ley, me deportan. Pero paciencia... ya he estado en Siberia y no he permanecido en ella mucho tiempo...

—Y, ¿de dónde vienes?—preguntó uno de los forzados.

—Soy de la ciudad de Vladimir, en donde ejercía la profesión de comerciante. Me llamo Makar y de apellido Semionovitch.

Aksénov levantó la cabeza y preguntó:

—¡Eh! ¡Semionovitch! ¿No has oído hablar en Vladimir de la familia del comerciante Aksénov? ¿Vive todavía?

—¡Ya lo creo! Los Aksénov son unos comerciantes muy ricos que tienen a su padre en Siberia... Sin duda habrá delinquido como nosotros.

Aksénov no gustaba de hablar de su desgracia, por eso se limitó a suspirar y decir:

—Por mis pecados estoy en presidio desde hace veintiséis años.

Makar Semionovitch preguntó:

—Y ¿por qué pecados?

—Sin duda porque lo merecía—respondió sencillamente Aksénov.

No quiso decir más; pero los otros forzados, sus compañeros, refirieron a los nuevos, por qué Aksénov se encontraba allí, cómo, durante el viaje, alguien había asesinado a un comerciante y colocado en el equipaje de Aksénov un cuchillo manchado de sangre, y a causa de esto se le había injustamente condenado.

Al oir esto Makar lanzó una mirada sobre Aksénov, y con los ademanes de la más profunda sorpresa, exclamó:

—¡Oh, qué prodigio! ¡qué asombro! ¡Ah! ¡Y cómo has envejecido, buen hombre!

Se le preguntó por qué se admiraba de aquel modo y dónde había visto a Aksénov; pero Makar no quiso responder y dijo solamente:

—Es una extraña coincidencia, compañeros, que la suerte nos haya reunido aquí.

Al oir estas palabras, juzgó Aksénov que aquel hombre debía ser el asesino cuyo crimen él pagaba, y le dijo:

—¿Es que has oído hablar de ese suceso, Makar, o es que me has visto en otra parte antes de ahora?

—Es que oído hablar de ti y de tu asunto; pero hace ya tanto tiempo que ocurrió aquello, que lo que me dijeron lo he olvidado.

—¿Has sabido quizá quién fué el que mató al comerciante?—interrogó Aksénov.

Makar se echó a reir y dijo:

—Pues aquel en cuyo saco se encontró el cuchillo es, indudablemente, el asesino. Si es que alguno puso el arma en tu equipaje, entonces... no digo nada, pero, ¿cómo hubiera podido meter el cuchillo en tu saco si le tenías sirviéndote de almohada? De fijo lo hubieras notado.

Al oir estas palabras, se convenció Aksénov de que aquel hombre era el asesino. Entonces se levantó y se fué. Aquella noche no pudo dormir.

Cayó Aksénov en una postración profunda, y entonces tuvo ensueños: ya veía a su esposa tal como estaba cuando le acompañó a la última feria, y su ensueño tuvo todos los caracteres de la realidad, porque le parecía estar viendo su rostro, sus ojos y la oía hablar y reir: ya eran sus hijos los que aparecían ante su imaginación, tales y como eran entonces, pequeñitos, envuelto el uno en una capa forrada de piel, y el otro al pecho de su madre. El mismo se veía cómo era entonces, alegre, joven, sentado y tocando la guitarra a la puerta de la posada donde había sido preso, y también recordaba el sitio infamante en donde le azotaron, el verdugo, la gente que se agolpaba en derredor suyo y los hierros, los presidiarios y los veintiséis años de prisión. Pensó en su vejez, y un dolor de los que hacen desear la muerte oprimió su corazón.

—¡Y todo esto por culpa de ese infame!—se decía.

Tal cólera sintió contra Makar, que hubiera dado la vida con tal de vengarse, y por más que oraba, no podía conseguir recuperar la calma. Durante el día jamás quiso acercarse adonde estuviera Makar, y siempre apartaba su vista de él.

Así pasaron quince días. Por las noches, Aksénov no podía dormir y era presa de tal disgusto, que no sabía cómo estar para llamar el sueño. Una vez durante la noche, y en ocasión en que paseaba dentro de su calabozo, notó que, de detrás de uno de los lechos, caía tierra. Se detuvo para ver lo que era aquello, cuando de pronto vió salir rápidamente de debajo de la cama a Makar Semionovitch y quedársele mirando con expresión de espanto. Aksénov quiso apartarse por no verle, pero Makar le cogió por la mano y le contó que estaba haciendo un agujero en el muro, y que todos los días se llevaba en las botas la tierra producida por su obra y la tiraba a la calle cuando salía al trabajo. Luego agregó:

—Sólo te pido que no digas nada de esto, y, en cambio, yo te llevaré conmigo, pues si hablas me apalearán hasta lo último, y entonces me las pagarás, porque te mataré.

Al oir hablar así a aquel que era causa de su perdición, tembló de cólera Aksénov, retiró su mano y dijo:

—Yo no tengo ganas de escaparme, y tú no tienes necesidad de quitarme la vida, porque me mataste ya hace mucho tiempo. En cuanto a denunciarte o no, será Dios quien lo decida.

Al día siguiente, cuando fueron los forzados a trabajar, notaron los soldados que Makar vaciaba sus botas de la tierra que contenían; hicieron un reconocimiento en su prisión y encontraron el agujero. Llegó el jefe y preguntó quién había hecho

(1) Látigo.

© Biblioteca Nacional de España

aquel taladro; pero todos se negaron a decirlo. Los que lo sabían no quisieron hacer traición a Makar, porque no ignoraban que éste sería medio muerto a latigazos. Entonces el jefe se dirigió a Aksénov.

—Anciano, —le dijo— tú, que eres un hombre justo, dime, en nombre de Dios, quién ha hecho esto.

Makar Semionovitch estaba impasible y miraba al jefe sin volverse del lado en donde estaba Aksénov. En cuanto a éste, sus labios y sus manos temblaban y no podían proferir una sola palabra.

—¡Callarme! —pensaba,— ¿y por qué le he de perdonar, puesto que él ha causado mi ruina? ¡Que pague lo que me ha hecho sufrir! ¡Hablar!... verdad es que le fustigarán hasta la muerte... ¿Y si no fuera él el asesino que yo creo?... Y, además, ¿me quitará sufrimiento su castigo?

El jefe repitió la pregunta.

Aksénov miró a Makar Semionovitch y dijo:

—No puedo decirlo, señor. Dios no me permite que lo diga y no lo diré. Haced de mí lo que queráis.

A pesar de todos los esfuerzos del jefe, Aksénov permaneció mudo, y de esta suerte, no pudo saberse quién había sido el autor de la tentativa de fuga.

A la noche siguiente y en el instante que Aksénov iba a dormirse, oyó que alguien se le acercaba y se ponía a sus pies. Miró, y sus ojos, habituados a la obscuridad, distinguieron a Makar.

—¿Me necesitas todavía? —le preguntó.— ¿Qué haces ahí?

Makar permaneció silencioso, y Aksénov se levantó del lecho y dijo:

—¿Qué me quieres? Vete o llamo al guardián.

Makar se inclinó sobre Aksénov, muy cerca de él y le dijo en voz baja:

—Aksénov, en nombre de Dios, perdóname. Voy a declarar que fuí yo quien mató al comerciante; se te pondrá en libertad y volverás a tu casa.

—Eso es fácil de decir, pero ya es tarde; he sufrido aquí demasiado. ¿A dónde voy ahora?... Mi esposa ha muerto, mis hijos no se acuerdan de mí... No tengo a donde ir.

Makar seguía prosternado en tierra, con la frente en el polvo y diciendo:

—Aksénov, perdóname. Cuando me azotaron con el *knut* no sufrí tanto como ahora al verte así... Y, sin embargo, has tenido compasión de mí y no me has denunciado. ¡Perdóname, en nombre de Cristo! ¡perdona al malhechor infame!

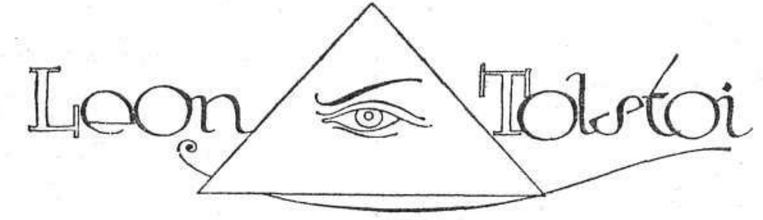
Y comenzó a sollozar.

Al oir llorar a Makar Semionovitch, el propio Aksénov sintió sus ojos llenos de lágrimas.

—¡Dios te perdonará! —exclamó.— ¡Tal vez soy yo cien veces peor que tú!

Al decir esto, sintió de pronto que una gran alegría inundaba su alma. Cesó en aquel momento de echar de menos su casa y su libertad; ya no deseaba salir de la prisión y sólo se preocupó de su última hora.

Makar Semionovitch no atendió los ruegos de Aksénov y se declaró culpable del asesinato por el cual había sido éste condenado; pero cuando llegó la orden de poner en libertad al inocente, Dios le había recibido en su seno.



PLACAS Y CORONAS

CHAPAS DE BRONCE de bronce para recuerdo y homenajes en tumbas; y grabadas para puertas 24×14, $ 9; 30×20, $ 15; 40×30, $ 28.
SELLOS DE GOMA, $ 2
Precios sin competencia
RETRATOS DE BRONCE Y ESMALTADO

153, Sáenz Peña, 153-PEDRO BARREIRO - Bs. Aires

Eczema

y enfermedades de la piel y de la sangre; un interesante folleto traducido del alemán con indicaciones para la cura de estas enfermedades se envía gratis mandando dirección a Callao, 147, Buenos Aires.



PRODUCTOS DE FAMA MUNDIAL

"REX"

JABON - POLVO - TALCO

PURAMENTE GENUINOS FRAGANCIA INCONFUNDIBLE

BONDUEL HERMANOS

718, ALSINA, 724 BUENOS AIRES

EPILEPSIA CURADA

Pida folleto "A" gratis, que contiene todos los informes del afamado REMEDIO de TRENCH para epilepsia, ataques y enfermedades nerviosas.

30 años de éxito.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene.

A. G. HUMPHREYS

Casilla de Correo, 675. Buenos Aires.

LOTERIA NACIONAL

Próximos sorteos: Octubre 7, de $ 100.000. Entero, $ 22.—; quinto, $ 4.40. Septiembre 24, de 3.000.000 DE LIRAS. Entero, $ 30.—; décimo, $ 3.—. A cada pedido agréguese pesos 1.— para gastos de envío y remisión de extractos. Giros y órdenes, a

JUAN MAYORAL - Sarmiento, 1091 - Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



ECONOMIA
HIGIENE
LUZ
MUCHA LUZ

se obtiene con la famosa linterna



de $ 30.- rebajada a $ **25.-**

PIDAN CATALOGO GRATIS (14 F)

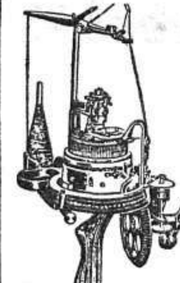
FABRICANTES

CUARETA Y BARBERIS

VICTORIA, 3189 - BUENOS AIRES

YACO

"LA PROTECTORA DE LA MUJER"



¿Quiere Vd. ganar $ 10 diarios en su casa sin sacrificarse?

Compre Vd. una máquina de tejer, inglesa o norteamericana, y hará en pocas horas: medias, echarpes, camisetas, etc., de hilo, lana y seda.

La máquina, que vale $ 360, la conseguirá en nuestra casa por $ 200.

Le damos hilo gratis, pagando cada par de medias, por hechura, $ 0.45, y le enseñamos el manejo de ella gratis.

Tenemos agujas y piezas de repuesto.

B. BAYON

RIVADAVIA, 8643 — BUENOS AIRES

GRATIS



Enviamos nuestro

CATALOGO

RELOJES, ALHAJAS, LINTERNAS, ARMAS, BOQUILLAS Y NOVEDADES.

AL POR MAYOR Y MENOR

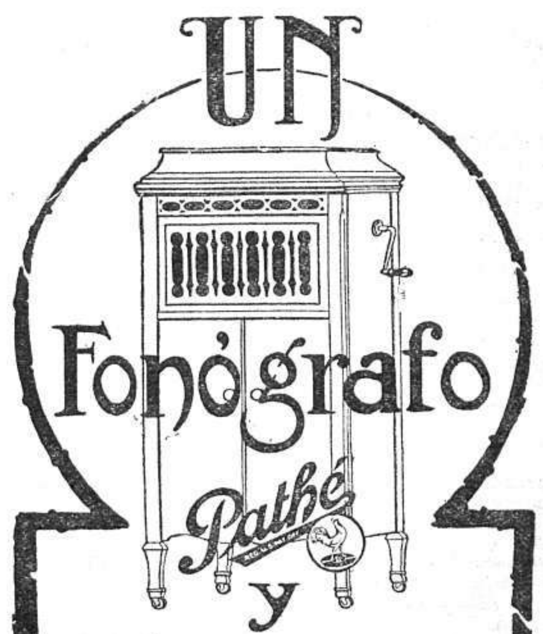
Aceptamos en pago cartoncitos 43, a DOS centavos cada uno.

A REVENDEDORES PRECIOS ESPECIALES.

CASA MATUCCI

Santiago del Estero, 653 — Buenos Aires

UN



Fonógrafo

y

24 discos

a su elección, pagaderos en la forma que más le convenga, **es lo que Vd. debe comprar.**

Pida datos hoy mismo y se conveccerá que los

FONOGRAFOS PATHE

son las mejores máquinas fonográficas del mundo y están hechas para satisfacer al comprador más exigente.

El **PATHE**, a más de su extenso y selecto repertorio, toca toda clase de discos y los toca mejor.

Una de las grandes ventajas de nuestros FONOGRAFOS son sus bocinas, construidas con las maderas que se fabrican los violines.

Se solicitan Agentes para el Interior

FONOGRAFIA PATHE

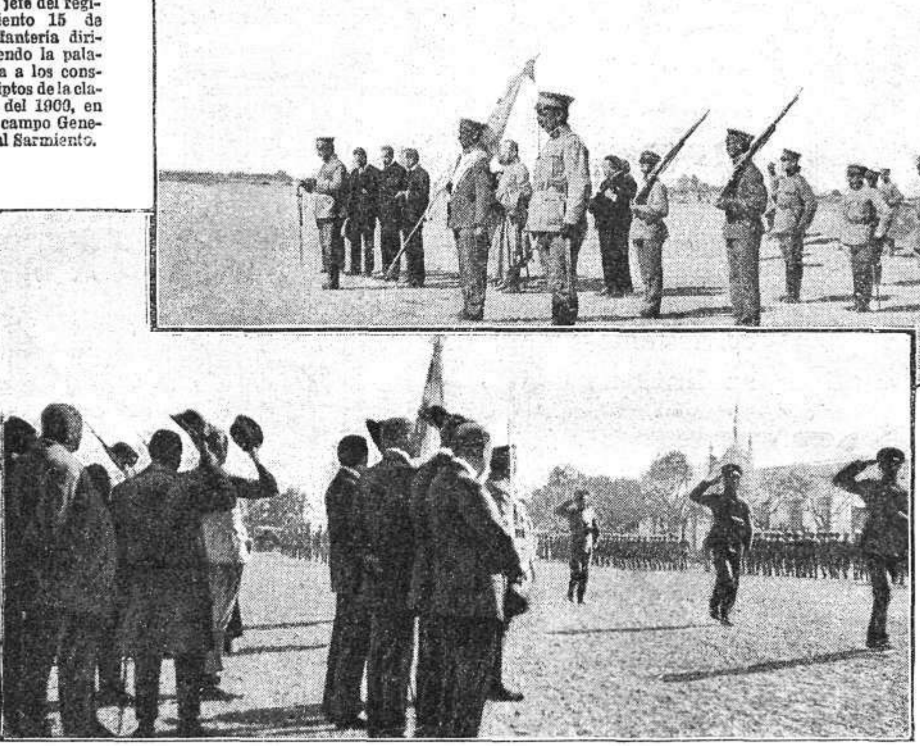
CORDOBA, 616 — Buenos Aires

U. T., 3301, Avenida — Coop. T., 211, Central

LOS SABADOS PERMANECE ABIERTO HASTA LAS 18 HORAS



© Biblioteca Nacional de España



El jefe del regimiento 15 de Infantería dirigiendo la palabra a los conscriptos de la clase del 1900, en el campo General Sarmiento.

El gobernador de la provincia y sus ministros presenciando la jura de la bandera de los conscriptos del regimiento 15 de Infantería.

TOMMY



es el más delicioso aperitivo servido helado.

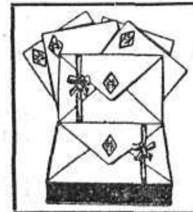
SAN MARTIN PREPARADO

PROPIETARIO: **HUGO A. VACCHINI**

751-Defensa-759—U. Tel. 2278, Avenida—Buenos Aires

Una cosa rara de la indigestión

Una cosa rara de la indigestión, y de la cual pocos están enterados, es que en noventa por ciento de los casos el dolor de estómago después de las comidas es debido a la fermentación de los alimentos y a la acidez; y esto, como cualquier médico o farmacéutico os dirá, se remedia casi instantáneamente tomando media cucharadita de Magnesia Bisurada pura (en polvo) en un poco de agua caliente inmediatamente después de comer, o cuando quiera que se sienta dolor. La Magnesia Bisurada pura puede adquirirse en cualquier farmacia, en una botella de vidrio azul; y si todos adoptásemos este simple método, pronto sería desconocida la dispepsia, estómagos agrios, gases y flatulencia.



PAPEL Y SOBRES

FORRADOS DE SEDA

CON SUS INICIALES DE RELIEVE

Franco de porte, **la Caja de 24** pliegos y 24 sobres......... $ **3.50**

Ramón Muñiz - TACUARI, 287, B. Aires

Unión Telefónica, 4183, Rivadavia

El importe debe remitirse en carta certificada

COQUELUCHE

y Tos nerviosa de los Niños

JARABE MONTEGNIET

25 Años de éxito

A. FOURIS, 13, Rue Lacharrière, PARIS

BUENAS FARMACIAS

¿Cuál es el Específico para la TOS que tiene más certificados médicos?

El Jarabe y Pastillas Lucioni

© Biblioteca Nacional de España

SEMILLAS DE HORTALIZAS



DE

FLORES

Y DE

ARBOLES

PASTOS para PASTOREO y para CESPED, Etc., de todas clases y de la MEJOR CALIDAD

PAPAS MAR DEL PLATA PARA SEMILLA

HERRAMIENTAS PARA JARDIN REMEDIOS PARA PLANTAS Y TODO ARTICULO DEL RAMO.

Precios Módicos

SEMILLERIA INGLESA DE WILLIAM H. LOGAN

826, Calle Cangallo, 826 - Buenos Aires

Pidan listas descriptivas que se remiten GRATIS a todo interesado mencionando "Caras y Caretas".

INCUBADORAS, CRIADEROS, GALLINEROS, etc., etc., de la afamada marca **PREMIER** son los más durables y los que dan mejores resultados. Sus precios no tienen competencia dada su calidad.

Incubadora Premier «Belle City», de 140 huevos	$	100.-
Criador » » »	»	45.-
Ambos » Completa............	»	140.-
Incubadora Premier «Gold Medal»:		
Para 70 Huevos............	»	180.-
» 110 »	»	220.-
» 160 »	»	280.-
» 260 »	»	325.-
» 400 »	»	400.-
Criador Premier «Gold Medal»:		
Para 60 Pollos..............	»	195.-
» 100 »	»	220.-
» 150 »	»	250.-

Para mas detalles dirigirse a sus Unicos Agentes:

GRANDES ALMACENES

FEENEY & Cía.

PERU Y VICTORIA
antes Cangallo, 537

NO TENEMOS SUCURSALES

Kola Cardinette

Enriquece la sangre.

KOLA CARDINETTE es el gran reconstituyente que hace a las mujeres hermosas y robustas, y a los hombres enérgicos y vigorosos; porque da sangre nueva y músculos y nervios fuertes.

En los casos de ANEMIA, DEBILIDAD GENERAL, POSTRACION y DESGASTE ORGANICO; KOLA CARDINETTE es insuperable por su inmediata eficacia. En su composición se emplean substancias tan nutritivas y fortificantes como la Kola, Coca, Quina, Fosfatos Cereales, etc.

Su sabor es muy agradable

Se vende en todas las Farmacias.

The Palisade Mfg. - Yonkers, New York
y Maipú. 533 - Buenos Aires

Mayor duración de las paredes

Una casa bien construida dura largo tiempo, pero si está bien pintada dura mucho mucho más. Para que las paredes resistan los efectos del sol, la lluvia y el frío, hay que pintarlas con



Albayalde DUTCH BOY

Las superficies pintadas con **Albayalde DUTCH BOY** se lavan perfectamente con agua tibia y jabón.

Pídalo en todas las Ferreterías y Pinturerías

Si su proveedor no lo tiene, dirigirse a

NATIONAL LEAD & Co.
25 DE MAYO, 158 — BUENOS AIRES

Productos Dutch Boy

Solicite el Manual "BOY" ilustrado en colores y se lo remitiremos GRATIS.

© Biblioteca Nacional de España

Apuntes y Recortes



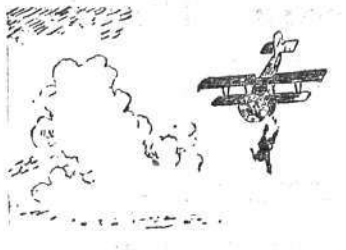
ETERNO PROBLEMA

— ¿Para qué llevarán tanto equipaje en el verano?

Dice Horbis que las abejas pueden embalsamar con tanto éxito como lo hicieron los antiguos egipcios. A menudo acontece durante la estación lluviosa que una babosa o un caracol se cuelan en la colmena, cosa que, por supuesto, para la babosa, que no tienen ninguna protección, significa una muerte segura, por cuanto las abejas se lanzan al punto sobre ella y la matan a aguijonazos; mas después viene el asunto de disponer del cadáver, porque si se deja como está se tornará muy pronto en un origen de constante pestilencia y en esto es en lo que se muestra la habilidad de los insectos, los cuales inmediatamente se ponen a la obra y cubren el cadáver de la babosa con cera, dejándolo embalsamado, justamente como lo hacían las naciones antiguas con sus magnates muertos. Cuando el intruso es un caracol, por supuesto, no pueden hacerle nada con sus aguijones pero con mucha calma le tapian su concha con cera y lo dejan en el fondo de la colmena aprisionado para toda su vida sin esperanza de perdón.

No hay creencia más aceptada que la que la gente del campo es mucho más sana que la de la ciudad. Sin embargo las estadísticas de la reciente conscripción norteamericana demuestran que de los jóvenes sometidos a examen médico fueron exceptuados del servicio militar el 28.47 por ciento de los procedentes de las grandes ciudades, y el 27.96 por ciento de los procedentes del campo o de las pequeñas poblaciones rurales; como la diferencia es insignificante, se puede admitir que es igual el número de exceptuados del campo y el de los exceptuados de la ciudad. Verdad que la vida en el campo es menos agitada y el aire más puro; pero en la ciudad, a pesar de sus desventajas higiénicas, se dispone de muchas comodidades y distracciones que, sin duda, contribuyen a conservar la salud en el mismo nivel que el de las condiciones del campo.

Las antiguas poblaciones griegas eran famosas por la gran cantidad de alimento, y sobre todo de bebidas, que sus habitantes consumían. En aquellos tiempos la glotonería y el exceso de bebida eran tan corrientes que las personas que no se entregaban a tales excesos se las consideraba como seres infelices, pues ambos vicios, lejos de ser despreciables, constituían una cualidad digna de alabanza. Por tal causa se promulgó una ley que ordenaba que los jueces sólo podrían escuchar y decidir las causas antes de comer. Los antiguos bretones siguieron el ejemplo de los romanos, y a sus magistrados los conservaban encerrados, sin probar gota de alcohoy ni bocado de comida, hasta que habían decidido el veredicto de una causa cualquiera.





SORPRESA

— ¡Huye, que ahí viene mi marido!

Debido a los trabajos del célebre físico Cailletet se ha comprobado que las bajas temperaturas no ejercen acción sensible sobre la vitalidad de las semillas. Para ello sometieron algunas muestras a la temperatura de 183° bajo cero, después de haberlas desecado hasta dejarles solamente el 12 por ciento de su humedad. Procedióse luego a deshelarlas, en cuyo trabajo se invirtieron 56 horas, después de lo cual fueron sembradas en cultivo ordinario, germinando y desarrolándose sin perturbación especial.



El novio. — ¡Estoy en un lío terrible!

La novia. — ¿Sí? Dímelo; yo veré si te puedo ayudar.

— Pues... ¡qué me he casado con otra!



BUEN CICERONE

— ¿Esta iglesia es románica?

— Reumática, querrán decir los señores.

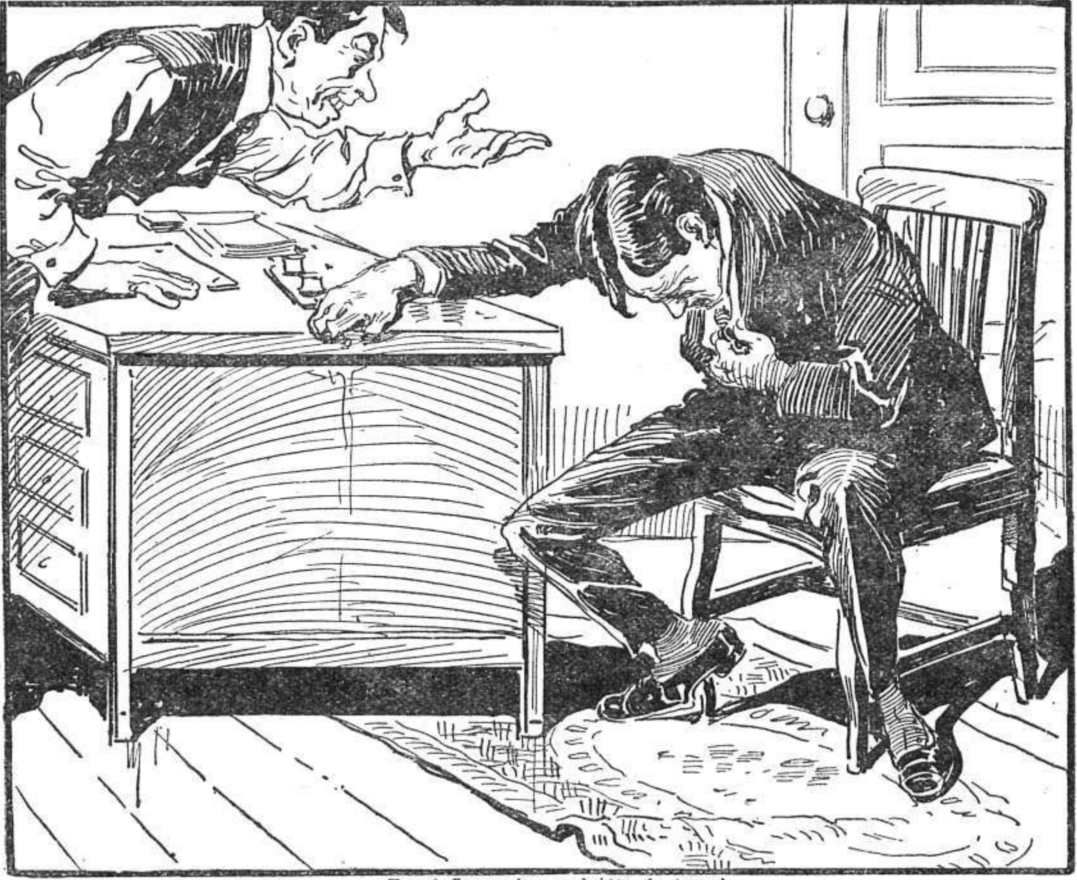
Las más avanzadas doctrinas respecto a la propiedad no son, por cierto, creaciones de nuestro tiempo. En el siglo segundo de nuestra era se formó una secta, la de los "apotácticos", cuyos miembros reclamaban la abolición de la propiedad. El Evangelio, decían, ordena renunciar a los bienes que se poseen, y no se puede, sin pecar, conservar la herencia de los padres.

Se cree generalmente que el caballero medioeval que iba al combate vestido de armadura de hierro llevaba un peso excesivo, y que, por consiguiente, debía ser más fuerte que el hombre actual común. La literatura ha fomentado esta impresión. Sin embargo la armadura más pesada que existe en la numerosa coleción de la Torre de Londres, pesa sólo 66 libras. Cada soldado de infantería británico de los que combatieron en la última guerra, soportó, en su equipo completo, un peso de 75 a 90 libras.



El poeta meditando. — ¡Si al menos tuviese todos los comestibles que han sido envueltos con mis poemas!...

© Biblioteca Nacional de España



— ¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!

CUIDADO de no IR POR LANA y VOLVER ESQUILADO

Suele esto ocurrir al hombre debilitado que va en busca de NUCLEODYNE, el tónico que da fuerza, y acepta que le den en sustitución un tónico cualquiera que al fin de cuentas no le hace ni bien ni mal.

Téngase siempre presente que si usted se siente débil, anémico, cansado por el trabajo, sin apetito, lo mejor que hay es tomar una composición de fósforo fisiológico (indispensable a la célula), estricnina, tónico del nervio por excelencia, y zumo testicular de toros que favorece la función de todas las glándulas, todo lo cual encontrará usted en la

NUCLEODYNE

El tónico que da fuerzas.

Una cucharada antes de cada comida hará de usted otro hombre; se sentirá más fuerte, con apetito, con más ganas de trabajar y de vivir.

Un solo frasco bastará para convencerlo.

La NUCLEODYNE se halla en todas las buenas farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

La mayor del mundo.

SARMIENTO y FLORIDA — BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

El maíz amarillo como alimento es superior al blanco.



Pollo alimentado con una mezcla que contiene un 15 por ciento de vitaminas.



Este ejemplar, de la misma edad que el anterior, sólo comió un 2 por ciento de vitaminas.

Muchos de los más importantes descubrimientos han sido obra de la casualidad.

A mediados de 1919 el profesor Steenbock, de la Universidad de Wisconsin, observó con sorpresa que una gran cantidad de ratas blancas que se alimentaban en los laboratorios para fines de experimentación, no solamente no prosperaban sino que morían antes de llegar a los tres meses, mientras que otro lote se desarrollaba en perfectas condiciones. La investigación reveló que el primer lote había sido alimentado exclusivamente con maíz blanco, mientras que el segundo había recibido maíz amarillo.

Los análisis revelaron que el maíz blanco no contiene vitaminas, sea substancia compleja sin cuya presencia en los alimentos no puede haber crecimiento alguno en la vida animal; mientras que los maíces amarillos contienen suficiente vitamina para permitir el crecimiento y reproducción de animales como la rata. Los maíces colorados con endosperma blanco tienen la misma deficiencia que los blancos, pero cuando tienen endosperma amarillo son ricos en vitaminas solubles en grasa. Extendiendo los estudios se pudo comprobar que todas las raíces que contienen pigmentos amarillos, como la zanahoria, la batata, etc., contienen vitaminas solubles en grasa, mientras que las raíces blancas como la papa, nabos, remolachas de azúcar, etc., son pobrísimas en dichas substancias.

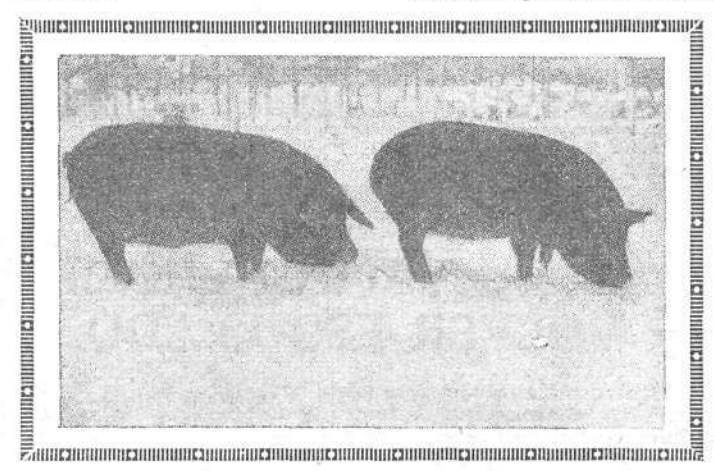
Las partes verdes de la planta contienen por lo general una buena proporción de vitaminas.

A fin de comprobar en la práctica estas conclusiones de laboratorio, la Universidad de Wisconsin acaba de realizar una serie de experiencias que parecen concluyentes. Se tomaron dos lotes de cerdos, recibiendo el primero residuos de frigoríficos y maíz amarillo y el otro igual cantidad de residuos y maíz blanco. El primer lote aumentó a razón de 721 gramos al día por cabeza y necesitándose 423 kilos de alimentación por cada cien kilos de aumento de peso.

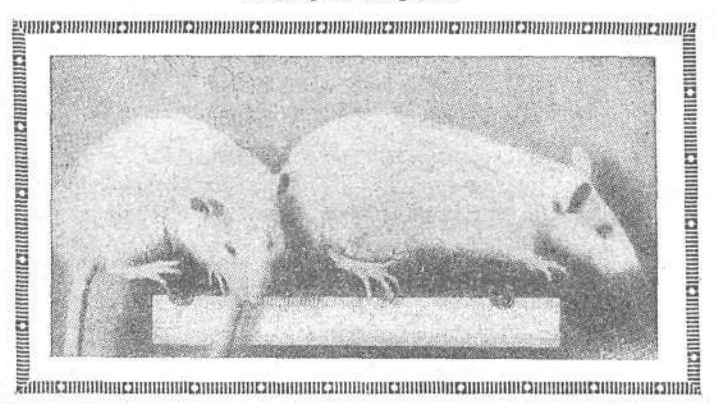
Los cerdos que recibieron maíz blanco aumentaron apenas 512 gramos al día por cabeza, necesitando 16 por ciento más de alimentos para aumentar 100 kilos de peso.

En otros lotes de cerdos se comprobó que agregando a la ración de maíz blanco, harina de lino y roca fosfatada pulverizada, un poco de zanahoria amarilla, se aumentaron grandemente los pesos; mientras que cuando se agregó, en cambio, remolacha de azúcar no se tuvo ningún aumento extraordinario.

Es bueno, sin embargo, hacer notar que la superioridad del maíz amarillo sobre el blanco es más aparente cuando se trata de animales jóvenes y cuando se trata de animales reducidos a racionamiento estrecho, como se acostumbra en nuestro país con el cerdo. En los animales que reciben pasto verde o seco no se nota la diferencia porque las hojas contienen, como ya se ha dicho, grandes cantidades de vitamina.



Cerdos hermanos del mismo sexo y edad. — El cerdo de la izquierda aumentó 648 gramos por día con maíz amarillo; mientras que el de la derecha aumentó con maíz blanco apenas 535 gramos.



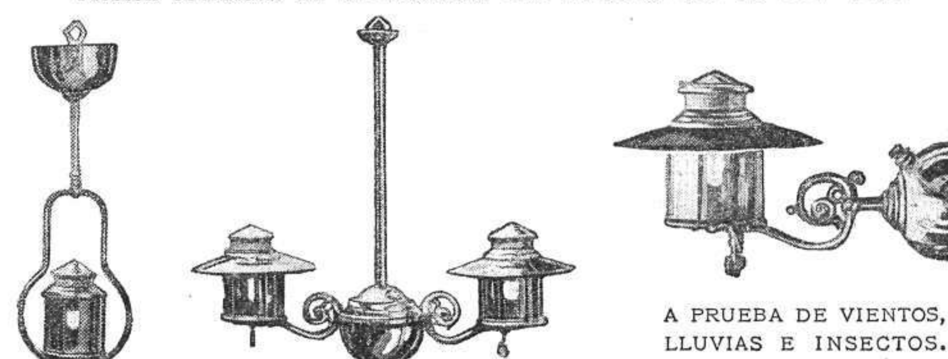
Hermanos del mismo sexo y edad — La rata de la izquierda recibió maíz blanco como sola alimentación, mientras que la de la derecha recibió maíz amarillo. Esta se mantuvo en buena salud y pesaba 138 gramos el mismo día que la otra murió pesando apenas 85 gramos.

CARLOS VALLEJO.

© Biblioteca Nacional de España

Novedades "EL SOL DE NOCHE"

Recién recibidas de la American Gas Machine Co. de New York



A PRUEBA DE VIENTOS,
LLUVIAS E INSECTOS.

300 BUJIAS DE LUZ. UN LITRO DE NAFTA ARDE 12 HORAS.
Con destapador automático, desarme instántaneo y quemador de lava.

Pídase folletos gratis a **RICHEDA y Cía.,** Importadores - TALCAHUANO, 289 - Bs. Aires

---

LINTERNAS Y PILAS

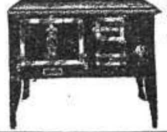


DE LAS MEJORES MARCAS

Ventas por mayor y menor

SOLICITEN LISTA DE PRECIOS A LA SUCESION DE
ALFREDO CAHES
CANGALLO, 853 - U. Tel. 1518, Rivadavia - Buenos Aires

MALUGANI Hnos.



ESPECIALISTAS EN COCINAS

SOLICITEN CATALOGOS

Méjico, 1359 - Buenos Aires

MAQUINA INGLESA DE TEJER MEDIAS

NO ES NECESARIO SABER MUCHO. — Con la Máquina Automática de tejer géneros de punto puede Vd. hacer en pocas horas de trabajo: Medias, Calcetines, Camisetas, Calzoncillos, etc., en lana, algodón, hilo, seda, etc., sin costura, tipo inglés.

SEA VD. DUEÑO DE VD. MISMO. — Trabajando en su misma casa, cómodamente, posea Vd. "LA AUTOMATICA"; podrá vivir desahogadamente y ganar de 5 a 6 pesos todos los días. Nosotros le ayudaremos para que se independice.

Precio de la máquina completa, $ **360.**— m/n., al contado.



MANEJO FACIL Y SENCILLO

UTILIDADES SEGURAS.—Compramos todas las medias que usted haga con "LA AUTOMATICA", proporcionándole también los hilos para hacerlas. En el Catálogo C 2, que remitimos gratis a quien lo solicite, encontrará usted los precios que pagamos por la hechura de cada par de medias y las utilidades que usted puede obtener en esta forma.

Pida hoy el Catálogo C 2 (incluyendo estampilla de 0.05) a los únicos y exclusivos representantes en toda Sud América:

J. PASCUAL NIGRI e Hijos
CALLE CANGALLO, 1180.—Buenos Aires (Rep. Argentina)

COMPAREN NUESTROS PRECIOS REDUCIDOS

solicitando nuestros CATALOGOS GRATIS

CAJA roble oscuro 35 x 36 ½ x 26 centímetros de alto, puertitas modificadoras del sonido.— PLATO 25 cm. de diámetro.— DIAFRAGMA FOR-TEPHON N.º 11. Con tres discos dobles, 200 púas, $ 55 EMBALAJE GRATIS



Gramófonos con y sin bocina no catalogados, desde $ 25. Visítenos.

MODELO RECLAME N.º 146.

"CASA CHICA" de A. Ward - SALTA, 674/676
BUENOS AIRES — Unión Telefónica, 141, Rivadavia.

Mampostería en Cemento Armado sistema «CHACON»

LA CAMPAÑA es lugar de Producción y de veraneo; aproveche el tiempo para edificar.

$ 10.000 m/n.

Precioso chalet de gran confort, listo para ser habitado, construido con la acreditada MAMPOSTERIA EN CEMENTO ARMADO sistema

"CHACON"

El sistema recomendado por técnicos y por los buenos estancieros, contra Ciclones, Huracanes, Humedad, etc. Construimos toda clase de dependencias para ESTANCIAS.

REMITIMOS CATALOGO GRATIS

P. A. HARDCASTLE	R. CHACON y Hno.
Secc. Aserraderos	Of. Tec. Construcciones
MORENO, 745	1537-ALSINA-1537
U. T. 6357, Libertad	U. T. 5448, Libertad
C. T. 3304, Central	C. T. 3633, Central.

© Biblioteca Nacional de España

RESISTENCIA (Chaco). — Te danzante ofrecido a la señora Mercedes C. de Castro en el Club Social en ocasión de ausentarse del territorio. Concurrieron las principales familias y se pusieron de manifiesto el aprecio y las simpatías que supo captarse la obsequiada.

ENSEÑAMOS:
Mecánico.
Electricista.
Francés.
Inglés.
Chauffeur.
Avicultura.
Dibujo.
Constructor.

APRENDA TENEDURIA DE LIBROS

POR CORRESPONDENCIA: Nuevo sistema por experto Contador, original, rápido, fácil de aprender. Sin fastidio. Sin pérdida de tiempo. Ahorra dinero al comerciante, único sistema para principiantes. Una sorpresa para el competente, todo el mundo lo precisa. En 2 meses puede conseguir el diploma. Si quiere tener éxito, sea nuestro alumno. Obtenemos puestos bien remunerados. Maravilloso sistema para aprender en su casa cualquier carrera. Escríbanos ahora mismo por informes y le remitiremos gratis un valioso libro de 32 páginas que le dará datos para su progreso. Indique que es lo que desea aprender.
ESCUELAS COMERCIALES — Sección C. - AV. DE MAYO, 1157 - Buenos Aires.

ENSEÑAMOS:
Teneduría.
Taquigrafía.
Caligrafía.
Ortografía.
Correspondenc.
Esc. a Máquina
Aritmética.
Cont. público y demás materias del comercio.

TE GARFIELD



El ideal de los purgantes vegetales contra el

ESTREÑIMIENTO

Pida una muestra GRATIS por correo, adjuntando estampilla de 5 centavos

A LOS SEÑORES
M. FIGALLO y Cía.
Calle Maipú, 212 - Buenos Aires

Si por desgracia

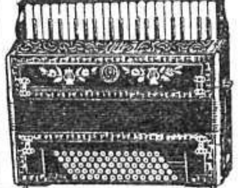
padece usted hemorroides, no espere recobrar la tranquilidad y la salud mientras no se decida a emplear el Noridal, medicamento de notable y comprobada eficacia en la cura de esta dolorosa afección.

Con el uso del Noridal evitará usted los dolores, insomnios y hemorragias, y, lo que es más peligroso, la formación de úlceras o fístulas, que hagan necesaria una cruenta operación quirúrgica, de posibles consecuencias graves.

La acción del Noridal es rápida, eficaz y segura, y como viene envasado en pomos provistos de una cánula con orificios para la distribución del medicamento, no existe el peligro de adquirir infecciones, como suele ocurrir con el empleo de específicos análogos.

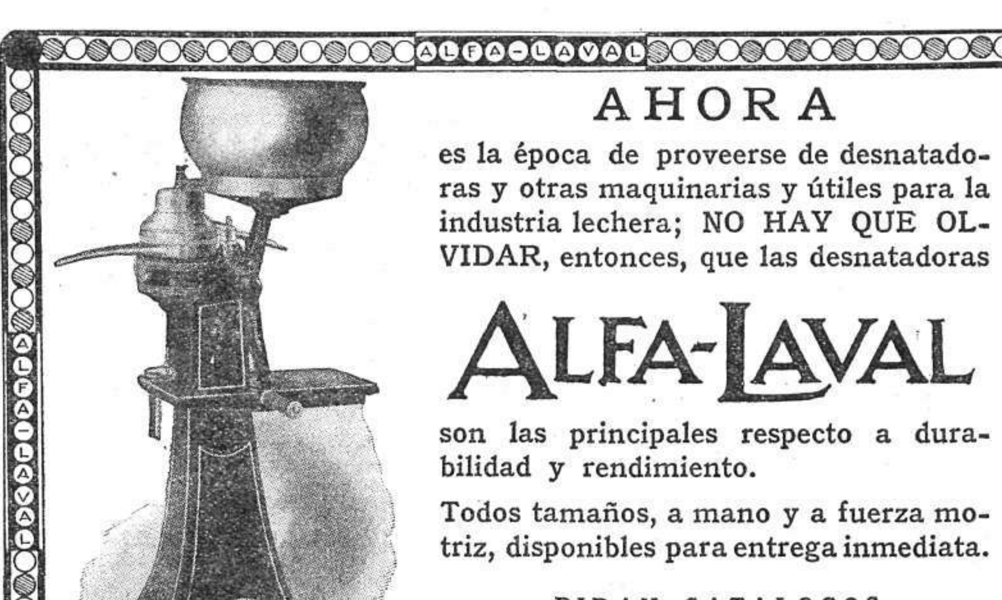
"ASMALINE"

para los ASMATICOS es lo más indicado.
Depósito: JOSE NAVA. Santa Fe, 1699.
VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.



Casa introductora de
Instrumentos Musicales
y Fábrica de Acordeones
de
Antonio Meschieri e Hijos
Calle Sarmiento, 1033
Rosario de Santa Fe
Pídase Catálogo que se remite GRATIS

© Biblioteca Nacional de España



AHORA

es la época de proveerse de desnatadoras y otras maquinarias y útiles para la industria lechera; NO HAY QUE OLVIDAR, entonces, que las desnatadoras

ALFA-LAVAL

son las principales respecto a durabilidad y rendimiento.

Todos tamaños, a mano y a fuerza motriz, disponibles para entrega inmediata.

PIDAN CATALOGOS

Unicos Importadores:

GOLDKUHL y BROSTROM Ltda.

CHACABUCO, 199 — BUENOS AIRES

Sucursal URUGUAY, 1028 — MONTEVIDEO.



Un Cutis hermoso,

suave y juvenil, pueden lucirlo todas las damas que se apliquen diariamente la finísima e higiénica

CREMA

LECHUGA

J. Beauchamphs

Da a la tez el encanto y frescura de la belleza natural.



Poudre de Riz Adherente e Invisible LECHUGA Marca Registrada Polvo Grasoso

Por su adherencia especial y delicioso aroma, las damas sólo utilizan para acrecentar sus encantos los exquisitos

Polvos LECHUGA

J. Beauchamphs.

Como son realmente invisibles, embellecen el cutis con un suave aterciopelado igual al natural, que le da irresistible encanto.

Exija en todas estas especialidades nuestra marca registrada:

"LA LECHUGA"

MARCA REGISTRADA LA LECHUGA

UNICOS AGENTES:

DIAZ Hermanos

CHACABUCO, 710 — Buenos Aires

En Montevideo:

DEL - CÓ y BERTOLA

Soriano, 1135

© Biblioteca Nacional de España

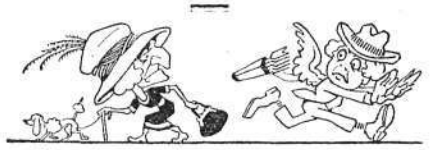
COMENTARIOS

Irigoyen nota con melancolía
que se acerca el día
en que, por desgracia, dejará el gobierno.
Y, como está a solas, gime su excelencia:
— Ya empezó el invierno
de mi presidencia.



Varias jóvenes, tristes o enojadas,
a quedarse solteras condenadas,
los ojos ponen en el alto cielo
y suelen repetir con desconsuelo:
— "¡Oh, primavera, juventud del año"
nos haces mucho daño, mucho daño!

Pueyrredón, siempre jovial,
cuando acaba sus quehaceres,
grita, como un colegial:
— Soy el más primaveral
de todos los cancilleres.



Una señora casi octogenaria,
observa sin encono ni amargura
que la olvidan los hombres y murmura:
— La primavera es cosa innecesaria.



Con la estación que principia,
a un individuo muy flaco
de granos color de rosa
la cara se le ha llenado.
Y como es tal su flacura
que admira a propios y extraños,
todos piensan: — ¡Qué curioso!
¡Un esqueleto con granos!

Cantilo se encontró con Goyeneche
y dijo:
— Ya llegó la primavera.
Y el otro contestó de esta manera:
— Más tarde llegará el dulce de leche,
que es lo que usted espera.

Ya nacen las rosas
y el aire es más suave.
No obstante esas cosas,
Salinas, muy grave,
murmura:
— ¡Qué horror!
Y hablando, furioso,
de celos e inquinas
solemne y grandioso,
renuncia Salinas
a ser senador.

Confesión de un muchacho
que dice lo que siente sin empacho:
— Se perfuma la brisa
y el gato me dirige una sonrisa.
No sé que extrañas voces
hasta mí trae el viento.
No sé lo que será, pero me siento
con ganas de escribir y de dar coces.

Habla Salaberry:
— Ayer
me ruboricé a la hora
en que me pongo a comer
¿Qué me pasa? Debe ser
la primavera traidora.

— Hoy hace fresco — Menchaca opina. —
Y han empezado las discusiones
de una manera descomunal.
¡Nadie me niegue que en la Argentina
hay primaveras y convenciones
que empiezan mal!



Varios de la policía
hablaban el otro día
del tiempo que es excelente
y uno de ellos sostenía
super-primaveralmente:
— Elpidio que casi es ya
vicepresidente hará
cosas muy interesantes
y la admiración será
de todos los vigilantes.

MONOS DE REDONDO

Correo sin estampilla.

S. M. E. — Buenos Aires. —
Si con usted topa el Dante,
de seguro que se escapa,
por que usted es discordante,
abundante, redundante
y desbordante de llapa.

Rull. — Buenos Aires. —
De artículo tan fúnebre y tan largo
se deduce en seguida
que la amarga experiencia de la vida
es más amarga, "Rull", que el mate [amargo.

A. F. H., César, M. C. L. — Buenos Aires. —
A tiempo que aparecen las maripo- [sas
y las chicas resultan más peligrosas,
se nos echan encima como unas fieras
los vates, repitiendo las mismas cosas
que nos repiten todas las primaveras.

R. B. R. — Buenos Aires. —
Aunque no le faltan recomendaciones
y hay en lo que escribe cierta novedad,
nadie le publica sus "lucubraciones".
¡Qué fatalidad!

E. L. M. — Buenos Aires. —
Escribe algo que juzga prodigioso
y se lo echan al tacho,
y el infeliz muchacho
se pone demacrado y ojeroso.

Observador callejero. — Buenos Aires. —
Nos cuenta usted los horrores
que se ven por esas calles
con demasiados detalles
y excesivos pormenores.

I. M. Z. — Buenos Aires. — Reuna a sus colegas, a ver si consigue que le proclamen "Príncipe de los payadores".

T. T. T. — Buenos Aires. —
Nos admira el sujeto
que a una eminencia trata sin respeto
y habla de ella con aire compasivo,
y que, en toda ocasión, rudo y altivo,
es majestuosamente analfabeto.

A. A. M. — Buenos Aires. —
Esos consonantes son
realmente desconcertantes;
guarde usted sus consonantes
para mejor ocasión.

Uno que se inicia.—Buenos Aires.—
Siga escribiendo. La poesía
va a producirle quizás, un día
lo que otro oficio o arte cualquiera;
pero sería
más conveniente que le cayera
la lotería.

Fast. — Bahía Blanca. — Ha llegado tarde.

© Biblioteca Nacional de España